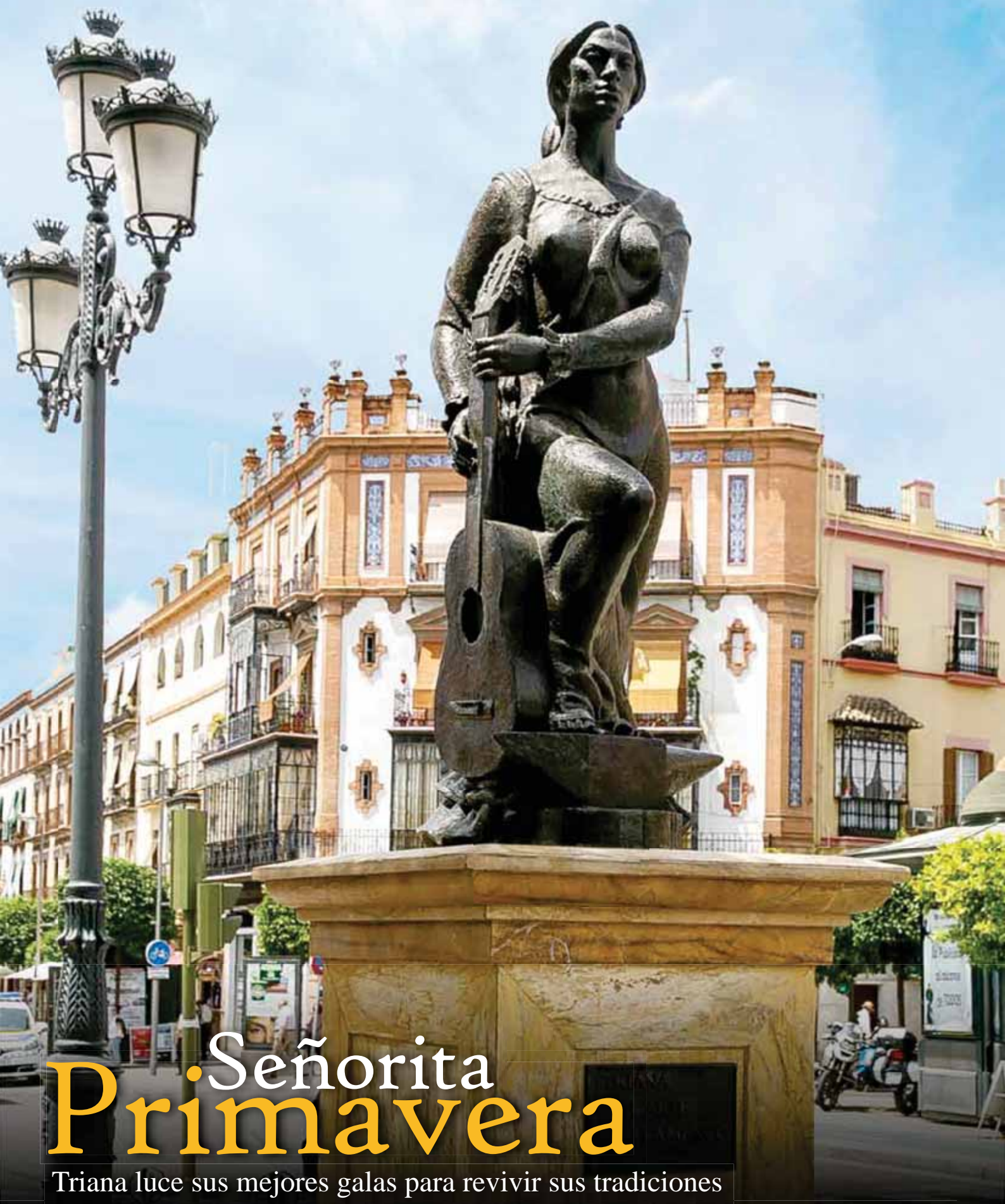


TRIANA



Señorita Primavera

Triana luce sus mejores galas para revivir sus tradiciones



NUESTRA SEÑORA
DE LA SALUD
DE SAN GONZALO
COFRONERÍA
LA REINA
DE CALAGORRA

NUESTRA SEÑORA
DE LA SALUD
DE SAN GONZALO
COFRONERÍA
DE SAN GONZALO



EDITA
Distrito Triana,
Ayuntamiento de
Sevilla

COORDINA
Antonio Silva

REDACCIÓN
Agustín Pérez,
María de los Reyes
Robledo, José
Manuel Piñero,
José Luis Jiménez,
Gloria Rodríguez,
Dolores Albenca
Paredes, Antonio
García Barbeito,
Paco Soler, Mari Paz
Hidalgo, Manolo
Triana, Manuel
Canela Fraile, Pepe
Bravo, Antonio Silva,
Rafael Raya Rasero,
Rosa Díaz, Joaquín
Arbide, José Javier
Ruiz, Miguel Rivas
Rasero

FOTOGRAFÍA
Archivo

**DISEÑO,
MAQUETACIÓN Y
PRODUCCIÓN**
Páginas del Sur S.L

IMPRESIÓN
Imprenta Municipal
de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL
SE 371-2013

ISSN
1130-7188
2ª ÉPOCA

*La Revista Triana no
se hace responsable de
las diferentes opiniones
vertidas en esta
publicación*

REVISTA TRIANA
desde julio de 1980



SUMARIO



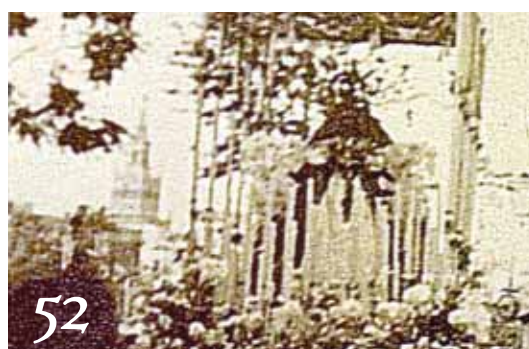
- 4 SEMANA SANTA**
4 Juan Antonio Martos Núñez,
pregonero de la Semana
Santa en Triana
6 Emilio Díaz-Cantelar,
cartelista de la Semana
Santa de Triana
8 La cofradía que te
marca la vida
10 Familia De la Rosa Díaz
12 Tarde de Viernes Santo
14 'El Cachorro', ¿por qué
se le llama así?
16 Conversación entre
'El Cachorro y la Esperanza'
18 Piropo a la Esperanza

- 20 HOMENAJE**
20 Roberto Paredes Rodríguez,
un trianero en la memoria

- 21 LA FIRMA**
21 Antonio García Barbeito

- 22 ACTUALIDAD**
22 D. Manuel Sánchez Pérez
y las tertulias del Ancla
26 Radio Triana, 'la voz'

- 30 ENTREVISTA**
30 Pedro Ricardo Miño
de San Jacinto



- 34 PERSONAJES**
34 Lorena Muñoz Limón,
mujer trianera en el coso
taurino
36 Luis Andújar

- 38 DIVULGACIÓN**
38 Esoterismo, quiromancia
y otras hierbas

- 40 TURISMO**

- 52 HISTORIA**
52 Cosas de niños, Cruz de Mayo
en Triana, 1957-1958
58 Retazos de Triana
60 La Triana oculta: María Niño (I)
66 Los orígenes de Triana
68 Lope de Vega,
entre Triana y Sevilla
70 Cervantes, Triana y los
ceramistas trianeros
72 Relatos de Triana
74 La Universidad de Mareantes
78 Murillo, el pintor de las santas
trianeras Justa y Rufina

- 81 POESÍA**
81 Arquiensañación

JUAN ANTONIO MARTOS NÚÑEZ

PREGONERO DE LA SEMANA SANTA EN TRIANA



Con la emoción a flor de piel y con la gratitud hacia todos los cofrades trianeros que han confiado en él, acude al atril de la Real parroquia de Sra. Santa Ana D. Juan Antonio Martos Núñez, profesor titular de derecho penal de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, para sentir la primavera cofrade en la voz y con ojos emocionados de un nuevo exaltador de la Semana Santa de Triana

Por Mª de los Reyes Robledo Castizo



Un saetero actúa durante el pregón de Juan Antonio Martos Núñez.

Nuestro pregonero, cofrade sevillano, Doctor en Derecho y hermano de numerosas hermandades (Gran Poder, Macarena, San Benito, Los panaderos y las Cigarreras) es amante de las buenas letras, miembro de honor del Ateneo cultural y solidario, con una extensa trayectoria en el mundo cofrade al haber realizado

“El pregón es memoria y sentimiento, a medida que vas escribiendo van surgiendo vivencias que incorporas en el mensaje”

varios pregones, exaltaciones y conferencias sobre la Semana Mayor, las hermandades, cofradías y sus imágenes titulares.

Es un hombre sincero y emotivo en sus palabras, tan humanas como la vida misma, que intentará explicar como buen docente, sin miedo escénico derivado de su profesión, de la forma más sencilla todo lo que Jesús representa y define a la humanidad: Pasión, amor, perdón, traición, ingratitud, grandeza, devoción, resignación, humildad, justicia, muerte y salvación.

Este gran cofrade, autor de numerosas publicaciones, ha exaltado la Semana Santa ante un auditorio expectante en la Real parroquia de Santa Ana emocionado al escuchar las múltiples vivencias cofrades de un pregonero que ha vivido toda su vida en hermandad. Ha utilizado la madurez cofrade que lo caracteriza para no quedarse ni en lo superfluo ni en la palabra bonita, pues para él pregonar la semana Santa de Triana es un privilegio y uno de los compromisos más grande con el barrio que un cofrade puede alcanzar.

¿Le ha costado volcar todo lo que uno siente o quiere expresar en un pregón?

Hay cosas que cuestan más y otras no. La parte doctrinal del pregón cuesta menos porque tenía claro lo que quería decir. Lo que cuesta más es la parte sentimental, de devoción a imágenes concretas. El pregón es memoria y sentimiento a medida que vas escribiendo van surgiendo vivencias que incorporas en el mensaje que quieres transmitir.

¿Es usted cofrade por convicción o por tradición familiar?

Por ambas cosas. Cofrade por tradición familiar materna al estar vinculado a la hermandad de la Macarena y el haber nacido en San Benito jugando desde la niñez con las trabajaderas del paso de Cristo.

¿Prosa o verso?, ¿Cuál será la forma literaria elegida para el pregón?

He conjugado la cercanía con el respeto, la emoción con el piropo, la prosa con el verso, de igual forma he hilado un discurso con seda ar-

“En el pregón he conjugado la cercanía con el respeto, la emoción con el piropo, la prosa con el verso”



gumental en el que habrá lugar para el recuerdo, el homenaje y la admiración. He intentado compartir con los presentes buena parte de mi vida cofrade para hacer vibrar al auditorio con momentos de gran emoción relatando el ambiente en la calle y el mundo debajo de las trabajaderas y cuando he acabado mi pregón he visto que todo el mundo se ha ido con la satisfacción e ilusión de haberse emocionado y con el reto de contagiar a los demás en la felicidad.

¿Qué novedades ha introducido en su pregón?

La intervención de un saetero que ha cantado dos saetas en la exaltación y la apuesta por un pregón integral, para escuchar, para una Triana con clase fieles Herederos de una tradición cofrade y familiar.

Don Juan Antonio no pierde la sonrisa cuando la nostalgia y el recuerdo se cuelan en su conversación. En Los Remedios encontró los dos amores de su vida a la virgen de la Victoria de la hermandad de las Cigarreras y a su mujer Marisa en la calle virgen del Valle (toda una coincidencia en términos cofrades). Orgulloso de ser sevillano y cofrade, hasta la médula, persona que siempre está alerta para servir y apoyar a todas las hermandades. 📌

EMILIO DÍAZ-CANTELAR, CARTELISTA DE LA SEMANA SANTA DE TRIANA

Uno de los artistas más importantes adscritos a la pintura figurativa cercana al realismo es el autor del cartel de la Semana Santa de Triana. Nadie puede dudar en nuestro barrio que la ejecución en sus pinturas muestran la esencia armonizadora de quien confía en su propio esfuerzo. Sus líneas cuidadas se desplazan con tranquilidad para transformarse en una rica escala tonal que empieza a definir el espacio en el momento exacto en el que la luz se revela, sorprendiéndonos con una descripción

Por M^a de los Reyes Robledo Castizo



Nacido en 1944 en Sevilla, entre la plaza de los Carros y la plaza de San Marcos, tiene en la actualidad una extensa trayectoria profesional. Sus obras han sido expuestas en las principales galerías de toda España y sus pinturas se encuentran en colecciones privadas en Europa, Estados Unidos y Japón.

D. Emilio cuenta en su haber con una fecunda y acertada labor pictórica en carteles religiosos: Cartel del Corpus Christi (1982), Semana Santa de Sevilla (2008) y Esperanza de Triana (2015).

En ellos nos ha deleitado a todos los sevillanos con un estilo realista, impregnado de exquisita sensibilidad y refinada elegancia, logrando con naturalidad la ambientación de la ciudad y las atmósferas apetecidas. Pero, ¿ Cuando surge en él la pasión por el arte que representa en sus obras?

Desde la niñez. Esta pasión es tan grande que uno no puede dejarla de lado-afirma D. Emilio-, y sus palabras transmiten seguridad. En mis primeros dibujos no representaba lo que me mostraban sino que buscaba plasmar la sensación que me producían, haciendo uso de mi inspiración. Dejé la pintura y me dediqué a la danza y esto me sirvió para viajar, conocer mundo, y nuevas técnicas que despertaron en mí la vocación por la pintura volviendo a mis orígenes hasta la actualidad.



© Jorge Lanchas



© Jorge Lanchas

Sus obras son el resultado de la dedicación y la investigación personal, una entrega total del convencimiento de creer en uno mismo. En el cartel que ha realizado de la Semana santa de Triana ¿Qué ha intentado plasmar?, ¿es algo de lo soñado o vivido?

He plasmado el 'Nazareno de la O' que ocupa el centro del cuadro sobre un cielo gris de amenazante lluvia; una lluvia que nos suele sorprender algún que otro viernes santo. El señor parece emerger del río y levitar sobre el arrabal trianero. En el ángulo inferior izquierdo, entre la niebla y en penumbra, sobre las tranquilas aguas del río, se muestra una barca vacía hacia donde parece dirigir su mirada el cristo; la barca está ahí para rendir un simbólico homenaje a mis amigos los pintores Félix de Cárdenas y Pepe Soto. El motivo por el que me decidí por esta imagen para representar el cartel fue por ser una obra maestra de Pedro Roldán, además se da la circunstancia que delante del Nazareno de la O se



bautizó mi nieto Lucas, siendo yo su padrino.

El Señor desprende belleza, serenidad y una humildad que llama al recogimiento. Mi admiración por su autor viene de lejos, cuando descubrí los retablos de las parroquias del Sagrario y La Caridad. Roldán se estableció y montó su taller en la calle Maravillas creando una factoría donde trabajaba con la familia, de ahí que se la hayan atribuido tantas obras. La imagen del Nazareno es de esa época.

De todos los carteles que ha pintado ¿ Con cual de ellos se ha sentido más identificado?

Con todos los que he realizado, me quedo con el cuadro reproducido pero no con todas las reproducciones de algunos carteles en imprenta.

El motivo de elegir la imagen del Nazareno de la O para representar el cartel ha sido por ser una obra maestra de Pedro Roldán

D. Emilio en la actualidad continúa pintado todos los días en su estudio, sus trabajos requieren entrega y sacrificio. Recibe siempre encargos en noviembre de carteles y nunca llega el fin porque nunca será el último. Trabaja todas las técnicas: el óleo, la acuarela, grabados, pastel, litografías y retratos (entre ellos el de Curro Romero y Juan Pedro Domecq). El aporte más notable de su pintura no es sólo la luz y el color sino la vocación de crear una sensación de impacto visual a través de la imagen. Sus pinturas siempre dan cabida a sensaciones y sentimientos personales. ■



LA COFRADÍA QUE TE MARCA LA VIDA



Por Antonio Silva

LA Semana Santa de Sevilla tiene en cada jornada una singularidad que la hace única y que la marca. El Domingo de Ramos lo identificamos en nuestro subconsciente colectivo con el sol y los estrenos. La explosión de la primavera.

Y caminando por el centro y los barrios nos pondremos frente a la majestuosidad del Jueves Santo, día catedralicio en el esplendor de sus cosas que da pie a una Madrugada única y universal donde en una cadencia de perfecta sincronía se nos presenta la austeridad y la eclosión de la alegría. El ruán y el terciopelo. El sonido del silencio y la trompetería que distingue a un lado y otro del río devociones cargadas de Esperanza.

Y cuando los cuerpos parecen vencidos por el cansancio de la noche más larga, Sevilla se viste de Viernes Santo. Esta jornada es para mí la más serena, aquella que más me acerca a una Pasión en Tierra Santa.

Desde pequeño me enseñaron a vivir el Viernes Santo admirando la sabiduría de los viejos hermanos que en la mañana de apertura del templo en la calle Castilla ocupan la privilegiada tribuna de su banco de madera, situado delante de la hornacina donde todo el año reposa la Cruz de carey del Nazareno de Triana.

Viernes Santo de cielos encapotados, de aire que revolotea las capas de los nazarenos del Cachorro. Día grande en Triana con la cofradía más larga que es la que forman sin solución de continuidad el Cachorro y la O. Viernes Santo de caras curtidas en viejos patios de vecinos que vuelven al barrio desde El Cerro o

Desde pequeño me enseñaron a vivir el Viernes Santo admirando la sabiduría de los viejos hermanos

el Polígono de San Pablo. ¿Cuánta Triana hay en esas calles de estos dos barrios que han visto nacer a las cofradías más jóvenes de nuestra Semana Santa?

El Viernes Santo es una jornada sosegada. De cofradías asentadas con el paso de los años. No es un día bullicioso en nada. Sólo la O y Montserrat ponen una pincelada de melancólico colorido con sus túnicas. El resto solo blanco y negro, salvo ese azul Carretería que abre el día con estampa decimonónica de nazarenos con guantes de piel negra de cabretilla.



En las cofradías del Viernes Santo todo parece medido. Crecen pero no se desproporcionan en sus dimensiones. El día ha cogido la secuencia de una foto de los setenta que parece sacada del archivo gráfico de Jesús Martín Cartaya. Fotos en blanco y negro en un sobre amarronzado que se guarda entre botellas del Bar el Portón esperando a su destinatario.

La quietud del Viernes no admite sobresaltos alguno. Solo la caída del Señor de la Salud de la Carretería hace 25 años perturbó el sosiego de una jornada con sabor a calle de la Amargura de Jerusalén. Esa misma calle que cautivó a mi compañero y amigo Fernando Carrasco cada vez que la visitó. Hoy son las calles de la ciudad que amaba las que sientan la Amargura de su dolorosa ausencia.

Era Viernes Santo cuando un periodista de esta casa se me acercó como fiscal de cruz de guía de la O al salir del Puente de Triana para pisar suelo de Sevilla y anunciarme musitando "así se habla a los nazarenos" la noticia de la muerte del padre Leonardo del Castillo. El ideólogo de los costaleros para un Cristo vivo se iba con sus Santos a ver el Viernes desde el cielo mientras su cofradía de la O, a la que tanto bien hizo, abandonaba el barrio para ir a la Catedral. Fue un 25 de marzo de hace once años. Era Viernes Santo, como este año también lo marca el calendario.

El Viernes que amanece en Sevilla con el Señor entrando en su templo con la luz del día y se apaga en el Patrocinio con un Cristo que con mirada agonizante nos enseña cómo se mueren los hombres.

Desde el anonimato del antifaz ves pasar la vida y presentes que la Semana Santa se está acabando un año más.

No hay un Viernes Santo que no recuerde en la luz de la tarde que baña las paredes de la Peña Trianera a mi abuelo Pepe. Aquel que entregó su vida a la Hermandad de la O. Y que para marcharse de este mundo no pudo elegir mejor día que el domingo de la función principal. Estampas que vienen a mi mente cada Viernes Santo.

Hace algo más de una década un compañero periodista me preguntó también por mi Viernes Santo. A él le confesé que mi gran pena era no haber sido costalero de mi Nazareno. Hoy todo lo que me enseñaron mis mayores lo veo hecho realidad. En ese banco delante de la hornacina de la cruz de carey se sienta en la mañana del Viernes Santo mi padre, el abuelo. Y bajo las trabajaderas, a las órdenes de los Ariza, va mi hijo. Ese es para mí el Viernes Santo: el respeto y la admiración de quien me enseñó y el orgullo de que mi hijo haya hecho realidad mi viejo sueño. 📖

UNA FAMILIA DE HERENCIA Y TRADICIÓN COFRADE



Por Mª de los Reyes Robledo Castizo

En pleno ecuador de la cuaresma y cuando el tiempo apremia para la llegada de Pasión, todas las hermandades y los cofrades del barrio en la calle, viven los momentos previos de su Semana Mayor: Ensayos, cultos y traslados de sus titulares. Todo un ritual para poner a punto los enseres que lucirán en la calle y si el tiempo lo permite, el barrio volverá a brillar con la fe y el sentir de sus cofrades.



Las túnicas de la familia preparadas para la estación de penitencia.



Francisco de Paula con su hijo Javier y sus nietos

En este peregrinar cofrade haremos mención a una de tantas familias de Triana como la de Francisco de Paula de la Rosa León que reconoce, embargado por la emoción, que su pasión por la Semana Mayor, es fruto de una transmisión heredada por su padre, fundador junto a otros hermanos cofrades, de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Consuelo y Nuestra señora de la Misericordia de un pueblo con solera como es Jerez de la Frontera; su pasión es fruto de una cadena de experiencias que ha llevado en el corazón más de 50 años de hermano en la Hermandad de la Estrella con el número 30 de antigüedad al igual que en la Hermandad de la Esperanza con el número

La familia De la Rosa Díaz, cofrades trianeros desde la cuna, se caracterizan por la devoción, pasión y tradición

40; es fruto de un tejido verde de Esperanza que custodia y preparado, colgando las túnicas en alto, en el salón de su casa; su pasión es fruto de una urdimbre invisible, colocados en paralelo y a lo largo en su telar, para pasar por ellos la trama de servicio a su hermandad ; su pasión es un entramado lleno de huellas y vivencias que muestra que este cofrade y nazareno de madrugá, fiscal de paso de palio en 2012, de carácter afable y vital que espera dejar como herencia a sus tres hijos (Reyes, Francisco Javier y Rocío), y a sus nietos sin más pretensión que el sentir ser cofrades porque es una forma de vida, algo que te llena el alma de paz y de felicidad el corazón.

Devoción, pasión y tradición caracterizan a esta familia De la Rosa Díaz, cofrades trianeros desde la cuna y llenos de vivencia toda la vida transmitidas por sus padres, Paco y María.

En su sangre no sólo se encierra la tradición de asistir en las vísperas a la función principal de instituto de su Hermandad de Nuestra Sra. de la Esperanza en la que Paco y María, junto a sus hijos, acompañan a sus nietos (Miguel, Pablo, Blanca María, Javier, Gonzalo, Álvaro...y al que pronto nacerá) a la protesta de fe, sino el valor y la importancia de

Ser cofrades es una forma de vida, algo que te llena el alma de paz y de felicidad el corazón



María Díaz con sus hijos y nietos.



Sus hijos Francisco Javier y Rocío con sus hijos.

ser cofrade a través de su vida en las hermandades del barrio, de sus pasos y la devoción a sus imágenes titulares.

Francisco de Paula De la Rosa León, a día de hoy mayordomo de la Hermandad de la Esperanza, es un hombre sencillo en su tratamiento y en todas y cada una de sus facetas vitales, con ganas de disfrutar de sus nietos y de saborear las cosas que no ha podido vivir antes, fiel defensor de los cofrades y de las tradiciones familiares. ▣

TARDE DE VIERNES SANTO

Liturgia del Viernes Santo en una parroquia trianera. A ella acudí en la confianza de que terminaría a tiempo para ver las dos procesiones que esa tarde desfilaban por el barrio. Al finalizar la celebración, la cofradía del Cachorro ya había pasado por el Puente de Triana. Quise (¿por qué?) acercarme a verlo. Inicialmente no lo conseguí. Cuando me acosté aquella noche “algo” se agitaba en mi interior y lo dejé fluir...

Por Pepe Bravo



Esta tarde de Viernes Santo me han dicho, galileo, que agonizabas y he querido estar a tu lado. He ido a tu encuentro cuando tú ya te encaminabas hacia la Campana. Lo he intentado con afán. Terminados los Oficios llegué al Altozano, atravesé el puente con la prisa que la multitud me permitía y enfilé la calle Reyes Católicos. Salvo arrollar a los que me encontraba por delante, hice todos los intentos por llegar a ti. Iba el primero, otros me seguían. Corrí. Sudé. Cuando me parecía tenerte más cerca una "chicotá" insolidaria te alejaba. Un tropel

de gente que volvía desde los ciriales, me impedía avanzar hacia ti. Otras personas ajenas, sentadas en veladores instalados en la acera, entorpecían mi recorrido (No quiero estorbar a nadie que te busque). Avancé al ritmo que me fue posible. Esquivé grupos de gentes estáticas. Recurrí a los atajos. Te intuía al fondo de la calle. Unos carteles con la leyenda "Bienvenido al euro" y otro anunciando un sex-show me impedían verte. Tenía imperiosa la necesidad de que me contestaras.



Alcancé a tu madre que iba detrás.

Dolor sereno, dolor inmenso en su cara y un balbuceo en sus labios: "Me lo han crucificado". A ella, la fe tangible, la fe doliente ¿cómo le podía yo importunar con mis dudas?, ¿cómo le podía yo preguntar que quién era su hijo, sin que le resultara de una frivolidad hiriente?

La calle se estrechaba. Otro avance más y nuestro encuentro no sería posible. Al fin me acerqué cuanto pude. Jadeante. Me faltaron unos metros. Buscaba tu rostro. Solo pude ver la cruz y tus espaldas. Como tantas otras veces. ¡Tus espaldas, como siempre! La "chicotá" definitiva (¿quién la impulsaba?) y desapareciste. La decepción me hería como los rayos de un sol horizontal herían mis ojos.

No sabía que tú me esperabas a la vuelta. Al pie de un puente al que no fui por propia iniciativa.

En casa de un amigo tomábamos unas copas. Alguien dijo: "Vamos a ver al Cachorro, que viene de recogida". Y me llevaron. Hasta la raya imaginaria y precisa que une la plaza

y el puente me llevaron. Llegabas cuando me veía inmerso en una riada humana que expresaba en sus rostros el calor con el que Triana te acoge. Quiso el azar (¿el azar?) que a contracorriente me situara en primera fila y hasta tuviera que recular no sé si por la mole del paso que se me venía encima o por la fuerza de tu presencia. Fuiste tú quien viniste hacia mí. No cuando yo quise. Cuando me dejé llevar de la mano de otros. Cuando me llegó la noche. Cuando reparé en el humilde lirio que postraba su orgullo morado y besaba sumiso tus pies.

*Nos vimos cara a cara.
Me miraste desde tu Gólgota.
Te miré desde mi altozano.
Y vi que agonizabas.*

Era ya madrugada. Salía de la bulla. Enfilaba de regreso la calle San Jacinto preguntándome confuso si todavía te rezaba, si vivía mi última experiencia de fe o se consumaba mi rendición ante la duda.

Nazareno: ¿Por qué fatigas mi alma tan pequeña con un misterio tan profundo? 📖

EL CACHORRO

¿POR QUÉ SE LLAMA ASÍ?



Se han dicho muchas cosas a este respecto y han corrido historias y leyendas escritas y difundidas por cronistas e historiadores sevillanos. La más difundida y conocida es la del gitano, sillero de oficio y residente en Triana, que andaba de amores y amoríos con una dama importante de Sevilla

Por Joaquin Arbide

Es corriente que las historias de amores ocultos terminen mal y así ocurrió con el gitano sillero. Le asestaron una puñalada y allí quedó muerto. Cuentan que de tal suceso fue testigo Antonio Ruiz Gijón, imaginero y residente también en Triana, quien contempló la escena con todo detalle y se quedó con la imagen del gitano en el momento clave del tránsito de la vida a la muerte.

El imaginero, impresionado por la expresión y el gesto del gitano, marchó rápidamente a su taller donde dejó plasmado un boceto que recogía la imagen que aún palpitaba en su memoria. Continúan los cronistas contando que de ese boceto habría de surgir la imagen portentosa de un Cristo expirando y que sería conocido y venerado posteriormente con el nombre de Cristo de la Expiración y por un apodo entre popular y cariñoso, 'El Cachorro', pues tal era el apodo por el que se conocía al gitano sillero que vivió en Triana.

Esta es la leyenda más difundida, pero claro está, no deja de tener todas las hechuras de una leyenda popular, curiosa y, vaya usted a saber, hasta verosímil. Pero un servidor, que va por ahí arrimando la oreja por todas partes, tuvo la suerte un día de escucharle a un buen amigo otra propuesta sobre el nombre del Cristo trianero.

A mi amigo Antonio le encantaba hablar y, como además era muy alto y de voz profunda, le gustaba discursar y ser visto y escuchado por la concurrencia que, a veces era yo solo, pero



Esta es la leyenda más difundida, pero claro está, no deja de tener todas las hechuras de una leyenda popular



disfrutaba en cualquier caso. Y él seguía ciñéndose a la cuestión gitana. Y sobre tal cosa iniciaba su divagación.

"En lenguaje caló, un churumbel es un hijo. Y tú bien sabes que los gitanos, como los catalanes, son bilingües. Sí. Que te pueden decir cualquier cosa en caló o en castellano y sin tener que pedirle permiso al separatista de turno". Pues bien, a estas alturas también sería bueno advertir que los gitanos, cuando se refieren a un hombre que no es de su raza, le llaman 'payo', en incluso cabe la posibilidad de que lo hagan con cierto tono peyorativo. Dicen que para los gitanos un 'payo' es algo así como un castellano malo, incluso indeseable. Cuando se refieren a un prójimo no calé y para ellos es buena gente, le llamarán, sencillamente, un 'castellano'.

Llegando a este punto, mi amigo Antonio me decía, a sabiendas que yo era muy amigo de él, que para mayor suerte de datos, hablara con Manolo Barrios. Y así hice en cierta ocasión, pero aquella perorata no tendría cabida en este trabajo.

Y es curioso continuaba, Antonio, que cuando los gitanos hablan en castellano, cambian unas palabras por otras tal cual si fuesen sinónimas. Por ejemplo, refiriéndose a una cría o a un hijo, pueden decir tanto 'churumbel', como 'cachorro'.

Ya sabemos que los gitanos abundan en Triana, tanto es así que existía una cava que llevaba su nombre. Y que cuando son religiosos creen

con verdadera y profunda fe y no hacen, como tantos y tantos, el paripé y la ficción de parecer lo que en el fondo no son. Y esto es digno e importante de ser resaltado, porque el gitano es hombre de profundas creencias religiosas cristianas.

Y a ver si vamos, por fin, al lío que nos ha traído aquí. Si Jesús es hijo de Dios, entonces es una cría de Dios y, por tanto puede ser, un 'churumbel' o un 'cachorro'. Eso. El 'cachorro' del Padre Eterno. Y he aquí -decía entonces solemnemente mi amigo Antonio- cómo los gitanos de Triana deifican al judío de Galilea...

Llegado a este punto final, si la reunión era concurrida, se formaba algún que otro alboroto, porque había opiniones dispares y encontradas y porque había llegado el momento de mandar llenar las cervezas... En cualquier caso, era el momento que más le encantaba a Antonio. Primero por lo de la cerveza y, segundo, por haber creado un punto de arranque para discutir hasta la hora que fuese.

A mí siempre me gustó esta teoría, por demasiado simple o por demasiado profunda, no lo sé.

Lo que sí es cierto es que esta teoría puede ser menos dramática, menos espectacular y menos pintoresca, que la del gitano sillero con su crimen y los amoríos de por medio, pero desde luego se me antoja como mucho más tierna, más razonable, por supuesto más gitana y cabe la posibilidad de que hasta mucho más teológica. ■

CONVERSACIÓN ENTRE EL CACHORRO Y LA ESPERANZA



Manuel Canela Fraile

Cuando en la calle Pureza se cierran las puertas de la casa de vecinos más antigua, se intuye que Triana ha despedido a su reina y se enluta en un gris Viernes Santo, en el que su calle queda desolada, tiñendo de lágrimas derramadas de los ojos de una gitana hebrea, que cuentan los antiguos trianeros que bajó desde su palio y la vieron salir de la casa de vecinos más grande de una estrecha calle del viejo Arrabal

Ataviada con un manto verde, un paño hebreo, una toca blanca y un puñal en su corazón; contaba una abuela del barrio que la vio caminar por el Altozano en dirección a la calle San Jorge.

Siete puñales de dolores atravesarían tu corazón, dijo el cielo en la calle Castilla y una niña que la miraba le dijo a su madre:
De hebrea y con una dulce mirada, derramando mares de esperanzas de sus profundos ojos negros, vi a la gitana pasar.

Siete puñales de dolores
atravesarían tu corazón, dijo
el cielo en la calle Castilla



Morena que a Triana cautivas con tu belleza, cautivando con ella a cada una de tus hijas.

Será entonces, cuando la Esperanza de Triana llegue a la última de las casas de vecinos de la calle Castilla, recibiendo el aroma de aires con fragancia de olivares desde el cercano Aljarafe, el momento en el que se paren los tiempos. Y fijando sus negros y bellos ojos hacia el Cachorro, abrazará su cruz y entre lágrimas de tristeza le dirá:

*Ni puñales en mi pecho
ni fajines en mi cintura.
Ni coronas en mi pelo,
ni la belleza más gitana.
Ni un consuelo de piropos,
ni azulejos en el Pópulo
Y bien lo sabe mi madre Ana,
que yo solo quiero abrazar a mi hijo
¡El Cachorro de Triana!*

Será entonces cuando el cielo decida llorar, derramando lloviznas de amarguras y cubriendo la negra y gitana cabellera de la Esperanza de Triana con un aterciopelado manto verde. Y llevando su pañuelo hacia su hiniesta y dulce mirada, le dirá al Cachorro:
No mires al cielo Manué, que Triana aun necesita que le vuelvas tus ojos. Que este hermoso barrio no quiere teñirse de luto, ni que tu abuela escuche en su torre un redoble de campanas.



Y aun sin espirar, el Cachorro volverá su mirada hacia su madre. Y clavando sus ojos de agonía en la dulce y pura mirada de la Esperanza de Triana responderá:

Hermosa tú madre, que le das vida y belleza a Triana, que cada lágrima que derramas es una gota de Rocío que hace florecer las más bellas rosas, matas de romeros, lirios marismeños y ramo de jazmín de la calle Evangelista; abrumando de Salud Inmaculada como una blanca estela radiante de luz desde el Barrio León a la Dársena; haciéndote expectante en el paseo a la vera de tu Guadalquivir; guiando como solo lo hace una Estrella hacia buen puerto a cada trianero, haciéndote Patrocinio de sus sueños en lo profundo de su existir; siendo Rosario que acompaña a los rezos de Desconsuelos que cada noche escucha nuestro barrio y siendo Auxiliadora aclamada por Triana para siempre en su tristeza. Eso eres tu, madre.

Hermoso tu Manué de mi alma. Que aun después de ser juzgado en tu Soberano Poder, caído por tres veces, mientras llevabas la cruz como buen nazareno, y suplicando en una roca

antes de que te postraran en el madero; estás aquí con tu madre, la que nunca dejará de velar por ti, y la que por muchos puñales que atraviesen su pecho, te llevará en lo más profundo de su alma.

Y apartando el Cachorro sus ojos de los de la Esperanza de Triana al mismo tiempo que ella sintió la consoladora mano de su madre Ana sobre su hombro, miró hacia el cielo, mientras su madre se apartó de su abuela para abrazar su cruz, suplicando que ese no fuera su último suspiro; que en su expiración se pararan los relojes y el tiempo hiciera eterno el instante en que su aliento diera las últimas décimas de segundo en los que su madre aun pudiera sentirlo. Y así fue como la Esperanza de Triana hizo honor a su nombre, sitiando la calidez de la mano de la abuela Ana sobre su negra cabellera al ver que aun respiraba su Cachorro, parando los tiempos en su ultimo instante y tornando en la más bella de las sonrisas el llanto infinito que cubría los profundos ojos negros de la Esperanza de Triana. ▣

PIROPO A LA ESPERANZA

(DEL LIBRO “TÓS POR IGUÁ”)

Por Agustín Pérez González

No podría yo cerrar
ese libro de que hablaba
sin echarle mil piropos
a la Divina Almiranta.
por eso, 'tos por iguá'
van mis versos a su cara:

Su cara de miel y cera,
su cara de mujer guapa,
que si bien es muy verdad
que son todas sus hermanas
preciosas y su beldad
perfecta y bien contrastada,
es fina como camelia,
suave como la mañana,
la suya es serenidad,
es embrujo, majestad,
y maceta perfumada
con ese frescor que da
el tacto de la albahaca.

Y es gitanilla y geranio
que sobre un corral derraman
en la reja simpatía
y color sobre las tapias.
Y es el clavel reventón
que desde una humilde lata
hace a todo el que lo ve
volver hacia él la cara.
Es completa sencillez,
es la verdad contrastada,
y es... la de cualquier mujer
del arrabal de Triana.

Es por eso que tal vez
la sintamos tan cercana,

tan compañera y amiga
tan mujer, y se le habla
como a todas las vecinas:
en completa confianza.
Por eso llegan a hablarle,
con sus canastos de palma
cuando pasan las mujeres
de regreso de la plaza,
y los niños del colegio
ante su puerta se paran,
y los chiquillos más viejos
ponen meta a sus paseos
en los bancos de su casa,
y también este poeta,
deja su moto aparcada
a su puerta y se extasía
en los campos de su cara.

Porque su cara es un campo
todo verde de Esperanza
y llenito de amapolas
que le dan esa prestancia
a las rosadas mejillas
que enseñorean Triana.



Porque tu cara morena,
mi Marinera Esperanza,
aun sabiendo que es Hebrea
parece de aquella raza
que llegara por el río
desde Egipto hasta la cava
para quedarse por siempre
al pie de sus viejas fraguas.

Porque tu cara de cielo
Esperanza de Triana;
es el bálsamo a la herida,
es para el sediento agua,
es sangre para las venas
y es remo para la barca
que nos lleva hasta la orilla
de la celeste morada.

Porque tu cara es canción
con la que las almas bailan,
y repica el corazón
como si fuera campana
que saluda como loca
desde su roja espadaña
para dejarte los besos
de bronce de sus plegarias.

Y al son de yunque y martillo
es soleá acompañada
en la voz del saetero
que para rezarte canta,
y es el perfil del castillo
de San Jorge que levanta
nuevamente sus diez torres
para tocarte las palmas.

Porque esa cara, mi Reina,
mi Valiente Capitana
de esa corbeta de sueños
con los mástiles de plata,
con velas de bambalinas
y cera virgen por jarcias,
es la que hace que te nombren
aquí Divina Almiranta

toda la gente que sigue
el rumbo de tu bitácora.

Y es azucena y es rosa,
y jazmín que en su fragancia
envuelve en canela y clavo
la gloria de tus pestañas.
Y es coral desde tus labios
y es diamante en tus lágrimas
y es carbón sobre tus cejas
y sobre tus dientes, nácar.

Y sobre todo el conjunto,
son tus ojos Esperanza
donde Sevilla se mira
y donde muere Triana
cuando, ya de recogida,
el viernes por la mañana,
te recibe el Altozano
gritándote guapa y guapa
para llevarte a tu barrio
sobre el costal de sus almas.

Entre ese inmenso gentío,
ya en la orilla de la gracia,
este poeta te busca
por barredueñas y plazas
para decirte llorando
cuando te encuentra en la cava:
Esperanza Trianera
¡cómo me gusta tu cara!



UN TRIANERO EN LA MEMORIA

Por Dolores Albenca Paredes

Hay qué ver, como transcurre el tiempo primo. ¿Cuándo hablamos por última vez? ¿Hace unos días? ¿Hace un mes quizás?, no lo sé. Te pregunté cómo estabas y hablamos de algunas cosas del pasado, de nuestros padres. Un retazo de la niñez, de la infancia y de la juventud que se nos va de las manos como mariposas viajeras.

Recuerdo que me dijiste: ¡Lolita, a ver si vas recordando cosas de mis padres!, quiero hacer un librito de ellos, y yo sé que tú tienes muchos recuerdos, muchas vivencias. Y en seguida mi memoria, que tiene una facilidad asombrosa para volver al pasado, comenzó a vivir anécdotas y momentos que te hubieran gustado saber, para que consiguiera aquello, desde el abuelo Eugenio hasta nosotros.

Tú padre, fue el cordón umbilical, aquel que nos mantenía unidos a toda la familia y aunque cada uno cuando nos hacemos mayores va cogiendo su propia órbita, tú cogiste el testigo de tu padre cuando él se fue.

Te llamé muchas veces más pero hasta que te pusieras bueno sólo hablábamos de tu recuperación y otras cosas... Hasta aquel día que me dijeron que te habías ido...

¡Pero no es verdad! Nadie se va hasta que se marchan también los que lo conocieron y quizás tampoco entonces.

Siempre queda mucho. Si agudizo un poco el oído escucho perfectamente tu voz o tu risa, si entorno los ojos y me esfuerzo un poco, mi imaginación puede hacer que te vea, allá lejos, andando con tu hijo.

Hace unos días estuvimos en la basílica de 'El Cachorro' donde el sacerdote recordó pasajes muy bonitos de ti y de tu cuñado Roberto Garrudo. Esas palabras nos llegaron al alma y nos hizo recordar aquel fantástico día de las bodas.



Pero apareció una muchachita, tu nieta; una niña preciosa que nos pegó un pellizco en el corazón, porque solo se habla así cuando se quiere mucho. A Carmelita, tu esposa, la llamé una tarde; me contesto rodeada de cariño, has dejado muchas raíces en tu sendero, primo. 🍷

*¡Cachorro... Tu, Pasarás!
Tú, pasarás,
Y yo me habré ido.
Quizás en una noche clara,
Y seguirán sonando los tambores,
Y doblando las campanas.
Tú, pasarás,
Y yo me habré ido.
A otro sendero del que no hay esperanza,
De volver siquiera en esa tarde,
que la luz es más blanca
Pasará,
Con tus claveles rojos,
Con tu cabeza inclinada.
Con la muerte, plasmada allí en tu rostro.
Exhalando el último suspiro de tu alma.
Y otros ojos, te miraran en silencio,
Como yo te miraba.
Y otro sol igual al de esta tarde,
Iluminará tu cara.
Y otros pies de costaleros nuevos
Te seguirán haciendo levantadas,
a Ti, Cristo impresionante
de ese Viernes de Triana.
Pero aunque yo me haya ido,
Cuando cruces mi ventana...
Estará entre los cristales,
Acompañándote siempre mi alma.*

CUATRO DÉCIMAS PARA UN PUENTE

Por Antonio García Barbeito



Una mano en cada orilla
y los dos pies en el río,
¿quién dice 'Ese Puente es mío',
Triana acaso o Sevilla?
Porque tiene una Capilla
del Carmen, que le cristiana
la luz que se va a Doñana
en brazos de la marea...
Porque el Río lo desea,
ese Puente es de Triana.

Nadie sabe dónde empieza
el Puente, o dónde termina,
y la pregunta camina
sin despejar la certeza.
Pero si digo Pureza,
y en Pureza Santa Ana,
y San Jacinto, y costana
al llegar al Altozano,
tengo la respuesta a mano:
'Ese Puente es de Triana'.

¿Qué misterio el Puente tiene,
que un mismo paso se da
y parece que se va
o parece que se viene?
¿Quién mi certeza detiene?:
Que me voy parece, cuando
hacia Sevilla lo ando
con una cierta desgana,
y cuando voy a Triana
parece que voy llegando.

Porque son otras las aguas
donde se santigua el día,
porque en sus veras había
castillo, alfares y fraguas;
porque es ribete de enaguas
el agua que la engalana;
porque es flor en la mañana
cuando Dios mira esa orilla...
¡Porque la propia Sevilla
dice 'Puente de Triana'!

MANUEL SÁNCHEZ PÉREZ Y LAS TERTULIAS DEL ANCLA



Cuando D. Manuel Sánchez Pérez, me dijo que prefería que escribiese un artículo sobre él y el sitio donde lo conocí ejerciendo su trabajo, en lugar de una entrevista, porque esta había sido mi propuesta, mi vanidad se sintió halagada y me puse ilusionado en la tarea.

José Manuel Piñero Velasco



Paco Sosa junto a Ramón Maestre, un poeta y persona dedicada al transporte, natural de Alcoy, fueron los iniciadores de las tertulias flamencas en el bar, según me indicó.

No voy a negar, que al principio sentí mucha extrañeza debido a las reducidas dimensiones del mismo, pero al poco tiempo de estar degustando una manzanilla servida en un catafino, me fue explicando cada una de las fotografías, que a modo de un pequeño museo, recogían instantes de las vidas de personas amantes de este barrio que colgaban de sus paredes. Convirtiéndose las fotografías, los dibujos y los que aparecen en ellas, en involuntarios testigos de lo acertado de sus muchas explicaciones.

Maestros de la guitarra, bailaoras de reconocido prestigio y hasta taurinos en sus comienzos, sin duda se respiraba un ambien-

Fue un editor, mi amigo Paco Sosa, quién me llevó por primera vez a un pequeño bar en la calle Pagés del Corro 43 de Triana, en su tramo menos transitado, indicándome que se hacían tertulias sobre Toros, Flamenco y el Arte en todas sus facetas, su nombre era EL ANCLA.



te distinto al de otros bares. Era único. Todo evocaba emotivos recuerdos, añoranzas del pasado y amistad.

Me hice cliente incondicional del mismo. De esta forma comenzó lo que para mí es una buena amistad con Manolo, un buen hombre con capacidad de dirigir a su clientela desde la humildad, pero a la vez con firmeza y maestría.

Con este ambiente creado, plantó la semilla y propició lo que más tarde serían las tertulias del Ancla. Siempre decía que el mérito era de sus clientes, en parte puede ser que sea verdad, pero estoy obligado a explicar, que él supo aplicar la humedad necesaria para que la semilla creciera.

Pasado un tiempo llegué a la conclusión, de que sin dudas, era un sanedrín de la cultura de nuestro arrabal; y que todo lo universal es parroquiano y de barrio.



Como un director de orquesta que sin tocar ningún instrumento, sabía darle la entrada a cada uno para que pudiese lucir sus conocimientos y habilidades, de esta manera dirigía Manuel Sánchez su negocio, y siempre desde el respeto.

Se formaban grupos diferentes con conversaciones diferentes, donde todos interactuaban con todos. No era una sola tertulia, como tampoco era una sola conversación,

Paco Sosa junto a Ramón Maestre, poeta y natural de Alcoy, fueron los iniciadores de las tertulias flamencas en el bar

pero todos nos sentíamos amparados por el nombre del recinto y de su dueño.

Cada día atribuyo menos valor a la inteligencia. Lo que nos facilita la inteligencia con el nombre de pasado no es tal; cada hora de nuestra vida, se encarna y se oculta en cuanto muere en algún sitio material.

Quedando los recuerdos cautivos, cautivos para siempre, a menos que encontremos un sitio igual al lugar donde los vivimos, para poderlos resurgir, y de alguna manera volverlo a vivir.

El lugar en donde se esconden estos recuerdos, muy bien puede ocurrir que no lo encontremos jamás. Y así es, cómo existen horas de nuestra vida que nunca resucitarán. Y es que el ambiente de ese sitio ha desaparecido, y los recuerdos están tan perdido en su interior, que hay muy pocas oportunidades de que se cruce de nuevo en nuestro camino, otra oportunidad de revivir un bar con regusto bohemio, y concentre tanta sabiduría debatiendo e intercambiando opiniones sobre todo lo opinable. Menos posibilidades aún existe, de que surga un hombre dispuesto a poner su negocio a disposición del ámbito cultural de este arrabal, como lo hizo D. Manuel Sánchez Pérez.

El Ancla fue levada el día que decidió traspasar su negocio; el lugar seguía existiendo, pero ya no quedaban recuerdos colgados de sus paredes vacías. La tripulación se dispersó y el rumbo del barco quedó al garete. El capitán decidió marchar a su hogar.

Pero con morriña marinera todos les añoramos, echamos de menos esas fotos, ese ambiente bohemio, hacemos de menos las visitas de última hora del mediodía de Gasan, el cronista gráfico de Triana, al Chaque pasando su nervuda mano pedigüeña mirandote con ojos infantiles, la caballerosidad de Ginés y Llamas y sus palabras pausadas, la sabiduría de Rafael y sus enojos cuando su opinión era marcadamente contraria, al tema del que se debatía.

Los interminables silencios de Paco Sosa, las gotas de artes que en determinados

Maestros de la guitarra, bailaoras y taurinos en sus comienzos, sin duda se respiraba un ambiente distinto al de otros bares





momentos, dejaban la guitarra del maestro Ricardo Miño, el cantar de nuevos cantaores flamenco, Fermín H y su venerable barba y el baile de refutados maestros como Manolo Marin, y Pepa Monte, la sabiduría taurina del

El Ancla fue levada el día que decidió traspasar su negocio; el lugar seguía existiendo, pero ya no quedaban recuerdos colgados de sus paredes

Lolo, el humor de Miguel Llorca y un largo etcetera que no puedo pormenorizar, porque se comería el artículo.

Todos son buenos recuerdos de un tiempo pasado, y como todo pasado nunca volverá.

La mente tiene vida propia y crea su propia residencia, engendramos en ella un lugar amable donde residir o un infierno autodestructivo de un pasado que ya no volverá. Por eso pese a mis amables y agradables recuerdos de El Ancla, la vida sigue, y llegarán recuerdos nuevos, que por obligada necesidad, deben sustituir a los vividos. Porque si no soltamos las amarras que nos atan al pasado, difícilmente podremos caminar hacia el futuro, sea lo que sea que nos depare.

La vida siempre está en el futuro, el pasado solo está lleno de recuerdos muertos, y nos instalan muy cerca de la tristeza. Triana no es triste, es vida, y por lo tanto futuro. Manuel Sánchez lo supo entender y es feliz en su nueva trayectoria, en su nuevo ambiente, y me congratulo para que sea siempre así.

Pero es en nuestra memoria donde residen todos los sentimientos. Y esos sentimientos supo hacerlos agradables el protagonista de este artículo; que deseo sirva como agradecido homenaje a una persona que nunca buscó reconocimiento, pero que personalmente creo que lo merece.

Supo crear agradables recuerdos, y perdonar la pedantería, pero la palabra recuerdo, viene del latín re-cordis, que significa volver a pasar por el corazón, eso es lo que Manolo consiguió, esa es su obra reflejada en los corazones de sus antiguos clientes.

Triana y sus parroquianos tienen una deuda con Manuel Sánchez Pérez, así lo pienso, así lo digo. Que este humilde artículo sirva de pequeño homenaje a un hombre de gran corazón, y desde aquí le envío un abrazo para él y su familia, agradeciéndole su amistad en mi nombre, y estoy seguro, también en el nombre de muchas gentes de Triana. 🍷

RADIO TRIANA, 'LA VOZ'

En el año 2009 se gestó la idea de situar una Emisora en el IES de Triana, con sede en la calle San Jacinto. Dos años después y por Manuel Cid, este sueño cobraría realidad para que el veinticuatro de febrero de 2011 fuese la presentación a 'bombo y platillo'; uniéndose al iniciador, José Melero, Manuel Tori y José Luis Ruiz y al paseo de la Banda Musical acompañarían mucho público y en primera línea, Manolo Ortiz y Andrés Segura desde el Altozano hasta el Instituto



Por Paco Soler

A esta 'niña' que iniciaba su primer paso, se le puso por nombre Radio Triana. Comenzó a emitir en frecuencia modulada siendo la emisora más joven que está actualmente en el dial. . El I.E.S. del mismo nombre del barrio, el pasado febrero cumplió seis años de apertura.

Radio Triana estaba ubicada en un antiguo taller de cerámica, llamado 'Fábrica de Manuel Ramos Rejano'.

En su inauguración disponía de magazines y programas como 'Puente de Barcas', con las voces de Manolo Ortiz y Andrés Segura, que sirvió para múltiples entrevistas y promocionar 'El Paseo del Arte'. Otros programas emitidos fueron: 'Trianateca', 'Arrabaleros', 'Triana deportiva', 'Tu barrio', 'Cajón de sastre', 'Triana saludable', 'Vente a Triana', 'Con micros y a lo loco', 'Lo que Triana hay que escuchar', 'Triana también lee', 'Con sumo Triana', 'Memoria de Triana', 'Triana nombre de mujer', 'Distrito informa', 'Monotemáticos FM.', 'Trianáfora', 'Entre flamencos', 'Nos afecta', 'Triana y sus músicas', 'Escrito con luz' y 'Fantasio'.

Triana a tu vera, Trianeando; interviniendo personajes con solera dentro del proyecto escolar de Radio Triana, una emisora impulsada por Manuel Cid que traspasó las aulas del Instituto Triana para ser una herramienta al servicio del barrio.

Manuel Cid fue el impulsor de Radio Triana, de la que dijo: "Es un proyecto



Manuel Cid, José Melero, Manuel Tori y José Luis Ruiz.

muy ambicioso con una gran rentabilidad desde el punto de vista educativo, social, cultural y tecnológico". En Radio Triana, coincidieron alumnos y profesores del centro, así como estudiantes de la Facultad de Comunicación. Los padres comenzaron a vincularse con el proyecto y a través de su 'AMPA Constancia del Instituto de Bachillerato Triana de

Radio Triana estaba ubicada en un antiguo taller de cerámica, llamado 'fábrica de Manuel Ramos Rejano'

Sevilla' en cuya Asamblea General Extraordinaria de fecha 19-02-09 figuraba como presidenta: Vicenta Sos Fecé y Secretario, Carlos Navalón Rodríguez; estando también ilusionados y de manera general, los vecinos de Triana. Contando con la colaboración del periodista José Luis Ruiz, del poeta Felipe Bollaín y del artista 'Chiquetete'.

Éste no fue el primer proyecto que coordinó Manuel Cid. Como él mismo afirmaba en aquel momento: "no hay charco que no pise". Natural de La Línea de la Concepción, catedrático de Francés desde 1976, que dio clases en la Facultad de Filología de Cádiz. Dirigió, el proyecto del IES Néstor Almembras de Tomares y Director de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla de 1996 a 2000.

El historial de Manuel Cid, estuvo vinculado a numerosos proyectos culturales de la ciudad como 'Territorios'; El señor Cid, pensó en el IES Triana como el final de su carrera, su retiro, pero, como le recordaba su mujer: "eso es imposible".

En su primer año, en Radio Triana intervinieron profesionales con acrisolada experiencia y jóvenes amantes de este medio o estudiantes provenientes de la Facultad de Comunicación. Conformando aquellas primeras parrillas, el flamencólogo y periodista, Alfonso de Miguel, que ya había participado en la homónima, junto a los Reales Alcázares de Sevilla y perteneciente a la Cadena Rato.

Tanto 'Vente pa Triana' como 'Andando a Triana' con presentación y dirección, de Alfonso de Miguel, coadyuvó otro trianero, como él cantaor Antonio Cortés 'Chiquetete' y en cuyas emisiones; se hacían un análisis de la actualidad de las vivencias andaluzas con entrevistas, tertulias, información, anunciando el mundo de las sevillanas, la copla, la balada y el flamenco.

Otro programa para recordar fue 'Triana en el tiempo' con presentación y dirección de José Manuel López Mohiño, abordándose la Difusión de la Historia de Triana y estudios de la actualidad trianera con entrevistas, tertulias, información; en estas dos emisiones.



Premios Extraordinarios a la mejor nota de admisión en la Universidad de Sevilla, único centro con dos alumnos premiados: Rafael Rodríguez Pérez del BACHIBAC de humanidades por la Facultad de Geografía e Historia y Antonio Navarro Fuentes del BACHIBAC de Ciencias en la ETSI, con él Director de IES Triana, Antonio Gil Fernández.

En este tiempo trabajaron como locutores-redactores el periodista José Luis Ruiz, el poeta Felipe Bollaín, Nieves Peña y Miguel Ruiz Pou, entre otros.

Entre los años 2014 a 2017, han incorporado algunas mejoras en el aspecto técnico de la emisora: ampliando la 'pecera' y culminando el proyecto de crear un segundo estudio de cara al público.

En 2013 estando como Director de IES Triana, Fernando Calero Santiago; la emisora del barrio, estuvo presente con su técnica y presentadores Manuel Ortiz Pérez y Paco Soler en el salón de IES con motivo 25 aniversarios y dentro de sus celebraciones, con las conferencias dadas para: 'Conocer Triana' y 'Cerámica Trianera'.

Margarita Jaramillo hizo una charla titulada: 'Un paseo por el patrimonio de Triana',

En su primer año, en Radio Triana intervinieron numerosos profesionales con acrisolada experiencia y jóvenes amantes de este medio

donde expuso los diferentes puntos del patrimonio más característico del barrio: como el puente, Santa Ana, los oficios y las fiestas populares. José María Luján, geógrafo y jefe de departamento de la consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía ofreció la conferencia titulada 'La vida en los corrales y patios de vecinos de Triana', el doctor en Geografía por la Universidad de Sevilla José Luis Ruiz, con 'Triana: Historia y conformación urbana actual'. En otra fecha intervendría el Doctor en Historia Carlos Arena, que impartió la ponencia sobre 'El distrito industrial cerámico en Triana: primer tercio del siglo XX'. Seguidamente intervendría Alfonso Pleguezuelo, el catedrático del departamento de Escultura e Historia de las Artes Plásticas de la Universidad de Sevilla y asesor del Museo de la Cerámica de Triana, con la charla titulada 'Gestoso y la recuperación de la cerámica sevillana (1855-1908)'. Cerrarían estas conferencias la presencia del profesor y ceramista: Alfonso Orce, nieto de Enrique Orce y precisamente el título llevaba el nombre del lugar donde estuvo la fábrica de cerámica durante muchos años antes de convertirse en IES Triana: 'Enrique Orce y la fábrica de Ramos Rejano'.

Dentro de los actos extraordinarios a celebrar, la emisora de la calle San Jacinto con motivo de su primer lustro, tuvo lugar el programa 'La primera pará', con la presencia del Hermano Mayor de la Hermandad del Rocío de Triana Ángel Rivas (componente de 'Siempre así'). El escritor-poeta y Presidente de Itimad, Agustín Pérez González, los presentadores Manuel Ortiz y Paco Soler, acudiendo gentilmente para hacer varias introducciones.

Desde su comienzo, la radio se sufraga únicamente por el proyecto educativo del instituto, no recibiendo ninguna subvención de organismos o entes oficiales; lo cual significa que todas las personas involucradas en el proyecto, lo hacen, como se diría coloquialmente, "por amor al arte" y por supuesto "al barrio".

Durante más de seis años de emisión en la FM 106,7, esta emisora, con fecha 20

de Mayo de 2.016, IES Triana, que acertadamente dirige Antonio Gil Fernández, nombró en la Asamblea General de la Asociación y como directores de programación a Manuel Ortiz Pérez y Francisco Soler Lamaza. Y el equipo directivo actual lo forman Antonio Gil Fernández, director. Carmen Portillo Escalera, vicedirectora. M^a del Espino García Sanz, jefa de estudios. Jefe de estudios adjunto: Juan Francisco García Macías, jefe de estudios adjunto y M^a José Domínguez Martín, secretaria.

En la Navidad de 2,016 actuó el 'Coro Gentes del Sur' ante Radio Triana y con el programa 'Villancicos con poesía' con la participación de poetas y a principios de 2.017 el programa 'La Casa Grande' ocupó el Salón de IES Triana con la ilustre presencia de la Sra. delegada del Distrito de Triana Carmen Castreño, más tarde en el estudio I lo harían la directora y subdirector del Distrito Trinidad Muñoz V. y José Manuel García Aguilar respectivamente.

Además pasaron varios personajes dentro del abanico trianero: todos los hermanos mayores de las hermandades de Pasión, Orfebres, Hermano Mayor de la Hermandad Virgen del Rosario de Barrio León, escultores, presidentes de asociaciones culturales.- de asociaciones de vecinos de industriales en Mercado de Abastos, de cantaoras, cantaores, pregoneros, delegados del distrito en anteriores legislaturas, el dúo flamenco de danza Marcos Vargas y Chloé Brulé, eminentes médicos como la oncóloga Ana Casas y el cirujano Julio Luis Madrid Rondón, del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, doctor en psiquiatría Ulises Bidón Vigil de Quiñones, fotógrafos, doctor en Biología, Javier Castroviejo (que siempre le fascinó afincarse en Triana,

Radio Triana se sufraga únicamente por el proyecto educativo del Instituto, no recibiendo ninguna subvención de organismos o entes oficiales



Andrés Segura Benítez, Manuel Ortiz Pérez, Francisco Soler Lamaza y Gasán.

distintos escritores y poetas como María Dolores Díaz que presentó el libro 'Viaje por el Guadalquivir de Parque a Parque', el cual está en la biblioteca de la radio, junto a otros, como el de la autoría de Martín-Isidro Vázquez León. Destacando el programa 'Cositas de Triana', estuvieron ante la 'alcachofa'. Dolores Sánchez Moreno con 'Triana y sus fogones'. 'La Triana y su historia' con Manuel Mediano V. Figuraron jóvenes y personas que sintieron atracción por las ondas, como Antonio Fernández, y el 'Embajador de Salamanca' en Triana, Gregorio Lancha.

La emisora le llevará a conocer la idiosincrasia de un barrio, como la penetrante 'Triana de ayer', aderezada siempre con la nota de humor. Pero si busca voces aterciopeladas ahí está Asun Jiménez, si prefiere la dulzura convertida en vivencias, escuchará a Carmelita o a Cayetana Álvarez y Pilar.

Por todo lo citado, Radio Triana es una tarta; porque 'las guindas las podrá saborear' con los poemas de Concha Mingorance. José Luis González Cáceres. (presidente de 'NN. del Baratillo' que conjuntamente figura en el Rincón de Fígaro con Federico Serradilla y Estrella Bello.

Ahora tras haber dejado atrás una estela de satisfacciones radiofónicas, se supone que los que integraron esta emisora de

manera directa o fuera de los micros, aseguraran 'que no es bueno que el hombre esté solo' y aquella Radio Triana que estuvo en su primera etapa, conformada por un mapa con los hombres y mujeres de Radio Sevilla, Radio Nacional, Peninsular, Vida, Popular, La Voz del Guadalquivir, Onda Cero, Radio 80, Canal Sur, Meridional, Antena Médica, América y Radio Olé y teniendo como compañeros a Agustín Embuena, Alfonso Contreras, Manolo Barà, Manuel Alonso Vicedo, Lorenzo Ortiz, trianeros persistentes en el recuerdo, como Rafael Santisteban que dirigía 'Conozca usted a los Vecinos' y fue galardonado en la Velá, 93, José Luis López Murcia o Francisco García Montes, conocido como Juan Tribuna y que en la anterior edición de invierno 2016 de esta Revista, fue distinguido, haciéndose una extensa semblanza en su página 28 por Joaquín Arbide.

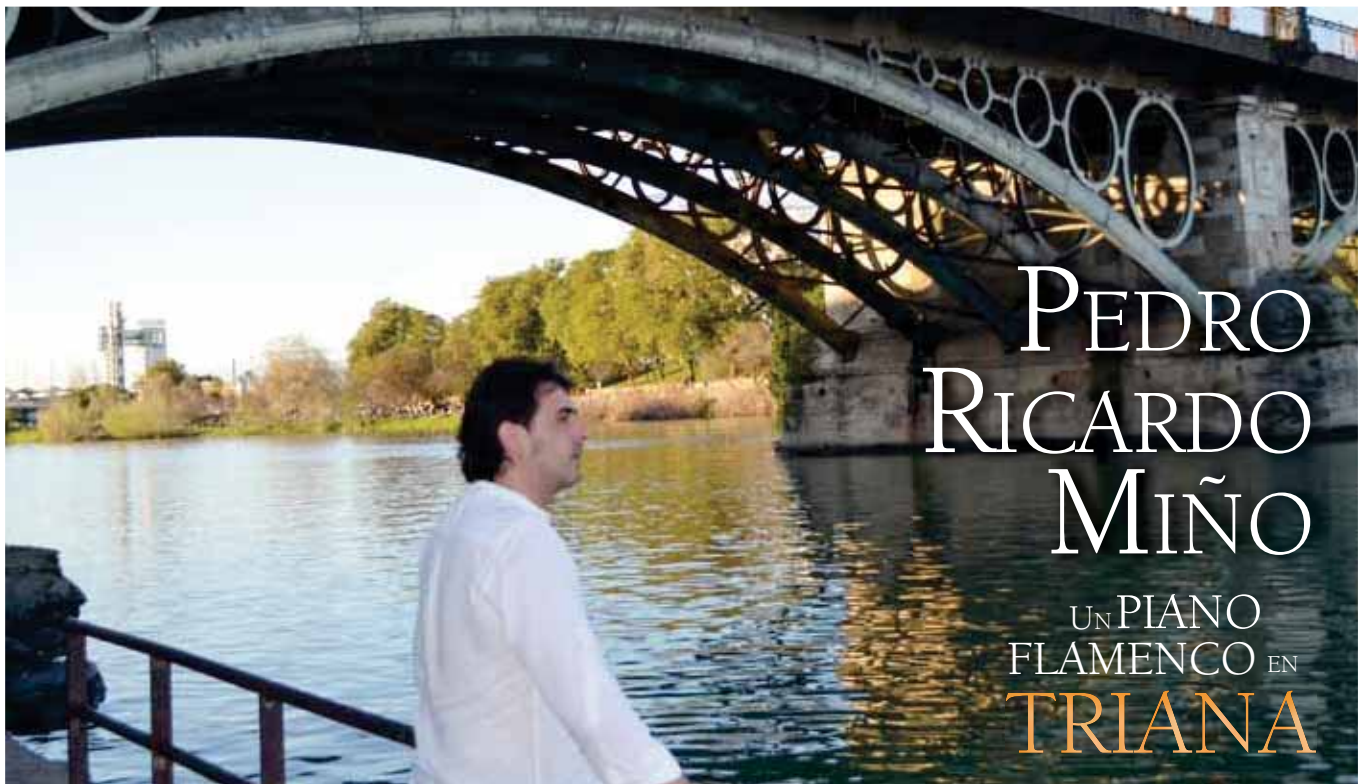
manera directa o fuera de los micros, aseguraran 'que no es bueno que el hombre esté solo' y aquella Radio Triana que estuvo en su primera etapa, conformada por un mapa con los hombres y mujeres de Radio Sevilla, Radio Nacional, Peninsular, Vida, Popular, La Voz del Guadalquivir, Onda Cero, Radio 80, Canal Sur, Meridional, Antena Médica, América y Radio Olé y teniendo como compañeros a Agustín Embuena, Alfonso Contreras, Manolo Barà, Manuel Alonso Vicedo, Lorenzo Ortiz, trianeros persistentes en el recuerdo, como Rafael Santisteban que dirigía 'Conozca usted a los Vecinos' y fue galardonado en la Velá, 93, José Luis López Murcia o Francisco García Montes, conocido como Juan Tribuna y que en la anterior edición de invierno 2016 de esta Revista, fue distinguido, haciéndose una extensa semblanza en su página 28 por Joaquín Arbide.

De esta manera queremos homenajear, a parte de unos personajes que en tiempo difícil fundaron el milagro de la Radio y que los que somos 'alumnos desventajados' les dedicamos admiración.

La radio, que se consideraba que bajaría grados en el 'radiómetro' de audiencia y especialmente con la televisión al igual que cuando sus aparatos eran de 'cretona' ha crecido. Quizás porque tiene su inmediatez y que en el trabajo, viajes o quehaceres cotidianos se puede adoptar como compañía.

Por favor retenga el indicativo de Radio Triana (106.7 FM) (a la derecha del dial) la que tiene a gala, emitir 24 horas, sin publicidad. Lo hace con potencia continuamente regulable entre 0 y 30 W. Generador de estero y limitador de MPX incorporado y con antena de emisión con frecuencia ajustable.

Allí en lo más alto del éter, tendrá la suerte de sintonizar con ¡su radio! y comprenderá por que se intenta el lograr una programación en 'color' y lo que es: Radio Triana, 'La voz'. 📻



Pedro Ricardo Miño nació en la trianera cava de los civiles, hijo del guitarrista flamenco trianero Ricardo Miño y la bailaora flamenca Pepa Montes

Por José Luis Jiménez

Bautizado en Santa Ana y hermano desde pequeño de la Esperanza de Triana, discurre gran parte de sus años transitando entre las dos cavas trianeras, la de los civiles, lugar donde vivía, y la de los gitanos, lugar donde se formó musicalmente en el local de ensayo justamente en la casa natal de su padre.

Sus primeras uñas se las corta el Maestro Antonio Mairena y sus primeros pasos los da entre batas de cola escuchando compases por Soleá.

Faltaba por decidir en qué faceta del Flamenco iba a destacar aquel niño trianero pero pronto saldríamos de la duda ya que su primera actuación en público la haría a sus 6 años de edad, cuando tras una actuación de sus padres sube al escenario y toca unas piezas al piano.

¿Qué recuerdos tienes de esos primeros años en Triana, el discurrir por las dos Cavas, tus primeras clases en el conservatorio elemental,

las clases con doña Isabel León y las vivencias flamencas de aquella Triana de los años 80?

Crezco en una familia en la que me voy fraguando escuchando o jugando a escuchar Flamenco, viendo a mis padres desarrollar su actividad artística en los escenarios y festivales. Mi padre intenta, de un modo no obligado, darme a probar a conocer la música, intenta que conozca el lenguaje musical, el solfeo, sin saber entonces si sería músico.

Como no tenía edad de entrar el conservatorio, empecé en El Altozano, con doña Isabel León a los 3 años a dar clases de música, como un juego. Conservo los cuadernos de música en los que mi profesora me pintaba las notas con ojitos, imagina para un niño de 3 años...

Inconscientemente el solfeo empieza a entonar en mi mente y empiezo a conocer el piano. Y sin querer, jugando, siempre jugando, fui evolucionando.

Tras Isabel León mi padre me compra mi primer piano y me matricula en el que sería el primer año, el de inauguración, del Conservatorio Elemental de Música de Triana, en aquel entonces ubicado en pleno corazón de Triana, en el



Instituto Triana en la Calle San Jacinto- lugar que me parece más apropiado que el actual- y en el que, gracias a las clases que había dado con doña Isabel León pude ampliar matrícula y pasar rápidamente a segundo curso.

En esa época una pianista japonesa se incorpora a la compañía de mis padres. Ella quería aprender Flamenco y mi padre le ofrece un trueque: enseñarle Flamenco a cambio de que ella me enseñe a mí piano.

Años más tarde, ya adolescente, me matriculé en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla y empiezo a plantearme mi vertiente musical.

Cada vez el compromiso con la música se hace mayor y aumentan las horas de ensayo. En aquella época de aprendizaje en el Conservatorio me identificaba con Falla, Albéniz y Turina, como clásicos nuestros, y sin querer continué jugando con la música y mis padres empezaron a enseñarme el oficio sobre el escenario. Con 11 años actué en la primera Bienal de Flamenco de Sevilla en el Teatro Lope de Vega.

Conocí pronto el calor del público, la emoción del aplauso y se me metió el 'veneno' en el cuerpo, y se hizo claro que mi camino era la música y en concreto el Flamenco.

“Empecé a los tres años a dar clases de música en El Altozano con doña Isabel León”

'Piano con duende', año 2004, se lo dedicas a tu padre y en él aparecen temas como 'Fiesta en la Plazuela' o 'Taberna Altozano'. En otro disco aparece una soleá titulada en 'El Morapio'. ¿Cuáles son tus lugares flamencos preferidos de Triana o aquellos que de alguna manera te han inspirado?

Lo que más me ha podido inspirar ha sido Triana en general, La Plazuela, el Altozano, la Calle San Jacinto, Santa Ana... Cuando perteneces a este barrio te envuelves en una atmósfera especial. Triana tiene muchos sitios dónde inspirarte.

Tengo grandes recuerdos por ejemplo de la Taberna Altozano, creo que fue uno de los últimos rescoldos Flamenco de Triana, donde yo siendo joven vi como José Lérída, compadre de mi padre, creó un ambiente con un 'sabor con solera', donde se podía escuchar cantar a cualquier hora del día. Era un sitio muy puro, muy flamenco, en el que se reunían artistas flamencos, aficionados, toreros...

La música que Pedro Ricardo Miño hace es Flamenco puro, por definirlo sin lugar a dudas. En una fotografía del Café del Burrero donde actuaban artistas flamencos como Fosforito el Viejo, Juan Breva o El Canario, de finales del siglo XIX, aparece un piano. Manolo Caracol asegura, tal y como lo demostró junto con su yerno, que se puede cantar gitano con un piano. Basta con escuchar un concierto de Pedro Ricardo Miño para apoyar la tesis de Caracol, sin embargo. ¿Por qué crees que es un instrumento tan poco frecuente en el mundo Flamenco y la gran mayoría de los que sueñan en la actualidad andan abrazados a otras músicas ajenas al Flamenco?

En cualquier reunión o casa se localiza rápidamente una guitarra, un piano es muy complicado. Evidentemente es un instrumento incorporado al Flamenco hace muchos años pero un poco complicado en cuanto al transporte. De todos modos yo creo que el que hace flamenco no es el instrumento sino la persona. Me explico, ni la guitarra ni el piano se crearon en su día para el flamenco, ambos nacieron para la música clásica, todo ha sido una evolución, y es la persona la que hace flamenco al instrumento, no al contrario.

Me da la impresión de que cuando en un concierto de Flamenco suena un piano todo el

mundo piensa en música fusión; en tu caso eso parece distinto.

Yo estoy enormemente agradecido con el Flamenco, mi vida gira en torno a él, me ha dado formación, me ha permitido conocer a grandes músicos con los que ni soñaba tropezarme, como el gran Ravi Shankar, y además de todo eso me da para comer y le tengo un enorme respeto, y si lo respeto, entiendo

que lo mínimo que puedo hacer es sonar Flamenco. Las cosas evolucionan y no se puede hacer lo que hace 50 años pero eres flamenco, tienes que sonar Flamenco.

No me parece que sean tantos los pianistas flamencos en los que hayas cimentado tus conocimientos. El trianero maestro Matos, Pepe Romero y Arturo Pavón, tal vez con éste último puedan existir más coincidencias ya que él también fue hijo de dos artistas y mamó el Flamenco desde la cuna. Además fue autor de una obra importantísima de la que no podemos dejar de hablar: se trata de la 'Suite Flamenca', que interpretaste en su reestreno en el Lope de Vega y que después se llevó por diversos teatros de toda la geografía. La Suite comienza con una caña titulada Noche de Triana. ¿Qué importancia tiene esta Suite en el Piano Flamenco? ¿Qué aportó un pianista como Arturo Pavón al Flamenco y cuáles fueron las influencias de Pepe Romero y el maestro Matos en tu carrera?

Para mí los pilares del piano Flamenco son Pepe Romero y Arturo Pavón. Fue un enorme honor que la 'Suite Flamenca', creada en el 65 y que hacía 50 años que no se interpretaba, con la complejidad añadida de que hay que rescatar un repertorio y prepararlo para que lo pueda tocar toda una orquesta, rescatando partituras que se encontraban en mal estado, me fuera asignada como proyecto musical. Fue un proyecto que me encargó la Junta de Andalucía y su reestreno tuvo lugar en el Teatro Lope de Vega, para mí fue uno de los momentos más importante de mi



vida, y como he dicho un gran honor.

Un honor y una coincidencia. Te contaré una anécdota curiosa y totalmente verídica: 6 o 7 años antes del reestreno de la Suite dejé de salir con la Esperanza de Triana y comencé a ir a ver La Madrugá como espectador, veía El Gran Poder, La Macarena y por la mañana volvía para ver La Esperanza entrando en Triana. Solía ver La

Macarena en la Plaza de S. Juan de la Palma y en ese lugar se me acercó un 'armao', mi amigo 'el Loreto', que me llama y me dice: "te voy a hacer un regalo directo del corazón" se mete la mano en la armadura y me da un cd. Se acordó que llevaba dos años viendo la macarena en ese sitio y llevaba desde su salida con ese cd en la coraza de su armadura guardado. Había pasado a cd un vinilo que había encontrado con una grabación de la Suite Flamenca de Arturo Pavón, y casualmente años después me llegó el encargo.

De Pepe Romero, he ido a muchos conciertos suyos y lo sigo escuchando, aunque es difícil acceder a piezas grabadas o vídeos de youtube. Pepe Romero era muy influyente y le gustaba Triana, daba clase en el Instituto Bécquer. En la Peña La Soleá de Triana, de Paco Parejo, incluso llegó a tocar alguna vez, porque ya te digo que le gustaba mucho Triana. Los grandes artistas tienen un gran carácter, y eso se refleja en su música. Su piano sonaba a guitarra, marcando perfectamente el toque por bulería y fue el pionero del rasgueo en el piano. Tenía mucha personalidad tocando.

Un año me regaló nuestro amigo y pintor Fernando Bravo una cinta de cassette con el maestro Matos tocando y me sorprendió que te-

“Yo estoy enormemente agradecido al Flamenco, mi vida gira en torno a él, me ha permitido conocer a grandes músicos”

“Triana que ha sido tan importante en la cultura, el Flamenco, el mundo del toro... puede retomar, si se quiere, muchos aires perdidos”

nía sonos muy guitarreros y unas bulerías muy bonitas a compás al golpe y aunque tengo algunas partituras del maestro Matos aprendí mucho de aquella grabación.

Todos ellos me han aportado algo, aunque para mí, mi maestro ha sido y sigue siendo a día de hoy mi padre. Él ha pasado muchas horas conmigo junto al piano haciéndome toques de guitarra y yo imitando, entre comillas. Un piano no suena como una guitarra ni debe, cada uno tiene una técnica, pero se te pegan cosas como la forma de enfocar la música o rematar.

Respecto a la incorporación del piano al Flamenco, para mí Falla, Turina y Albéniz, grandes clásicos, algunos de nuestra tierra, nos regalan en su obra muchos pasajes basados en el Flamenco, armonizados, transcritos, pero en los que se puede intuir el cante. Ahí ya va comenzando la incorporación del piano en el Flamenco. Después la Argentinita con Lorca al piano, los 'Café Cantantes' con pianos... El piano empieza a unirse con cantaores, los guitarristas y pianistas empiezan a coincidir en los mismos lugares y se termina definiendo la figura del Piano Flamenco. Ha sido algo natural y evolutivo.

En la Velá de 2005 te nombran Trianero del año. Si tuvieras que poner música a la Velá cómo sería esa música?

La Velá tiene dos aires. El aire de lo que siente un trianero y el aire del que no lo es. Al igual que hay dos tipos de Velá. Si tuviera que mostrar algo serían sonos puros del arrabal de Sevilla que fue Triana donde los gitanos y el folklore andaluz se juntan y nace el Flamenco. Un toque por soleá, con las variantes de Triana, es lo más trianero.

El Plan Turístico de Sevilla durante la Bienal de 2014 organizó una ruta por todos los Café Cantantes que había por Sevilla para recordar aquel tiempo. Las tabernas de Triana han sido desde siempre lugares donde se ha vivido

el Flamenco. ¿Qué opinión te merece que en la actualidad esté prohibida la música en directo en recintos de Sevilla que no sean auditorios o teatros? ¿No sería positivo para el Flamenco y para el turismo de Sevilla poner en valor algunos recintos tipo café cantantes o tabernas donde se pudiera escuchar Flamenco en directo?

Si estuvieran abiertos, en 10 años no habría que decir aquí hubo... sino que se podrían decir que están ahora no sólo que lo fueron en 1930... mientras hoy se cierran sitios donde se concentra el arte. Es triste que en Sevilla, teniendo ciudadanos que los llenan y turistas, y espacios, no haya una oferta cultural flamenca más amplia.

El turista está cansado de sentirse guiri. Las autoridades deberían dar posibilidades de poder habilitar de un modo legalizable sitios alternativos, en concreto en Triana donde se podría fusionar Flamenco con Jazz, música barroca, poesía, teatro... en los que se hagan cosas con gusto y seriedad.

Si al barrio no se le inyectan esas cosas desgraciadamente tendremos que seguir viviendo del recuerdo.

El Flamenco es el Patrimonio de Triana y precisamente aquí no lo vendemos. Lo que se vende en el mundo, fuera de aquí como nuestro, es el Flamenco y nosotros aquí mismo destruimos su Cuna.

Mientras no se creen ganas y cantera esto irá a peor. Hay que hacer un cambio drástico. Y no lo digo lanzando la piedra y escondiendo la mano, lo que esté en mi mano como trianero aquí estoy. Hay mucha gente con ganas en Triana, y desde donde dependa, que tengan en cuenta que se pueden hacer cosas bonitas y que, además de la cultura, se puede aportar beneficio, incluso económico, a través del turismo.

Triana que ha sido tan importante en la cultura, el Flamenco, el mundo del Toro... puede retomar, si se quiere, muchos aires perdidos y dar una variedad más a las propuestas que se ofrecen a Sevilla, a España y al mundo al fin y al cabo.

Pedro Ricardo Miño, un artista que sigue navegando por todo el mundo llevando como bandera el nombre de Triana unido al Flamenco y que en los muchos conciertos y actuaciones que le he escuchado en directo siempre ha terminado poniendo al público en pie. ■

LORENA MUÑOZ LIMÓN

MUJER TRIANERA EN EL COSO TAURINO



Lorena Muñoz Limón, trianera orgullosa de su barrio, ha sabido mantener la esencia de su historia reavivando vivencias y recuerdos de artistas y toreros que han quedado grabados en la memoria

Por M^a de los Reyes Robledo Castizo

Es licenciada en Ciencias de la información por la Universidad de Sevilla y desde muy joven comienza a colaborar en diferentes medios de comunicación dentro de la sección taurina. Asimismo, ha colaborado en la revista 'Cuadernos de Tauromaquia' y en la publicación que edita la Empresa Pagés para la temporada en la Real Maestranza. Ha participado en tertulias taurinas de Radio Sevilla, Cadena Ser, Radio Utrera, Onda Cero, Giralda TV y Toros TV, entre otras.

Presentadora y moderadora en las actividades de la cátedra Ignacio Sánchez Mejías de la Universidad de Sevilla, así como colaboradora en otras publicaciones y revistas no sólo taurinas.

Desde el 2004 es redactora de la sección Taurina del ABC de Sevilla realizando entrevistas, reportajes y críticas de diferentes festejos taurinos de Andalucía.

Especialista en comunicación Institucional y experta en Comunicación 2.0, trabaja en la actualidad en la Junta de Andalucía,



“Internet es una buena herramienta para dinamizar y socializar los toros sobre todo entre la gente joven”

en el departamento de Comunicación y Publicaciones del Centro de Estudios Andaluces, fundación adscrita a la Consejería de la Presidencia y Administración Local.

Lorena es una periodista taurina lo que le hace ser en su día a día una periodis-



ta total. La crónica taurina le permite sentir y vivir la grandeza del reportero, le permite también sentir y vivir la responsabilidad del editorialista (ser conciencia taurina del medio para el que trabaja). Su crónica tiene que ver con el ensayo doctrinal, otras veces puede primar el costumbrismo y humor, por último, presenta a veces tintes que tienen que ver con la columna personal.

La crónica taurina ha evolucionado pero lo que no ha cambiado es el objetivo de cualquier periodista de toros que se precie de contar lo que ocurre en el albero de la forma más bella y personal con un marcado acento literario.

Tener una cronista en nuestro barrio nos invita a preguntarle por la actualidad taurina: ¿Brinda internet y las redes sociales una oportunidad para acercarse al mundo de la tauromaquia?

Internet es una buena herramienta para dinamizar y socializar los toros sobre todo entre la gente joven. Redes sociales como Twitter y Facebook permiten que los aficionados puedan comunicarse con los toreros y estos les respondan directamente sería 'un contacto de tú a tú', algo impensable en otros canales de información.

Hablar de toros se ha hecho en la prensa, en la radio, en el Parlamento, libros de texto, exposiciones, en poesía, en escultura... pero, ¿por qué piensas que nadie quiere hablar sobre la corrida de rejones?

Se trata de unas corridas que implican suertes diferentes a las del toreo a pie. Creo que es por falta de conocimientos, hay pocos especialistas. Y por supuesto, menos festejos

que el toreo a pie, con lo cual no da tanta oportunidad de aprender.

¿De dónde le viene la afición por la tauromaquia?

Me aficioné a los toros porque era un mundo desconocido que me llamaba mucho la atención. Mis padres y mi abuelo eran aficionados a los toros y cuando estudiaba en el instituto fui participe del aula taurina. Desde pequeña quería ser periodista y agarraba entre mis manos todo aquello que se pareciese a un micrófono para realizar entrevistas. Después estudié periodismo y no de manera buscada me metí en el mundo taurino.

¿Se da en la actualidad cobertura a los jóvenes en las corridas de novilleros?

Los novilleros son el futuro de la fiesta. Hay que fomentar estas corridas y siempre intento darles cobertura. Curro Romero o Morante de la Puebla fueron novilleros antes que toreros. Con la crisis hay menos novilladas, pero no debemos olvidar que hay que apoyar siempre a los que empiezan.

El papel de la mujer en la tauromaquia no ha sido siempre fácil. Lorena, como periodista está en los tendidos de las plazas y le alegra observar que la presencia de la mujer aficionada a los toros como espectadora y profesional es cada vez mayor.

Afectuosa, sin recovecos innecesarios, de hablar pausado y suave acento es la conversación mantenida con esta mujer Trianera que no hace una crítica dura, pero sí sincera, honesta y directa. Una persona que da y defiende su opinión sobre lo que acaba de ver y sentir. Así se crea de esta forma cultura taurina. ■

LUIS ANDÚJAR

EN EL CHARCO DE LA PAVA

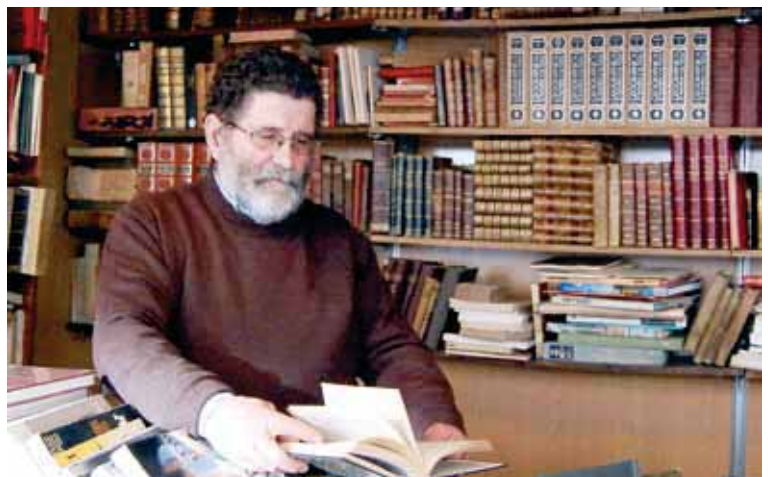


Fue Juan Ortega, el poeta consorte como él se hacía llamar, el que conocía la librería 'El Desván' y a Luis Andújar, su propietario. Ubicada en la calle Don Pedro Niño, se llegaba a ella desde la misma humedad que en la ciudad aflora llegado noviembre. Esa que forma parte de nosotros y donde el frío se licúa en las manos y en los pies según la sevillana manera. *Por Rosa Díaz*

Llegar allí era encontrarte con el calor humano que Luis imprimía y con los temarios imposibles que te quedaban por leer. Títulos y nombres que esperaban como el arpa de Bécquer: la mano de nieve. Olor a seda gris. A seda de arañas ocultas que desmadejaban el secreto del polvo, para que entre las encuadernaciones y la calamocho oliera el pasado.

Una cosa era 'El Desván' en horas laborales y otra en días de tertulia, donde nuestro anfitrión, además de un espléndido avituallamiento de frutos secos y manzanilla de Sanlúcar, llevaba a cabo un arduo trabajo antes y después de cada acto para acomodar a los contertulios. Esa labor, tan anónima y tan callada como el propio Luis, daba su migajita de trabajo y de estipendio a personas que estaban o iban saliendo de sus crisis personales, y necesitaban el acicate y la ayuda que les proporcionaba el librero. Un abogado que en vez de toga usaba chalecos a lo Marcelino Camacho y traía a su familia a escuchar. Recuerdo a su madre y a sus hermanos, a su pareja y a su niña.

Y Luis era 'El Desván' y la sabiduría que se posaba en sus anaqueles. El conocimiento, el gusto por la cultura y por la cultura del libro de ocasión. Donde manos anónimas subrayaron frases, anotaron en los márgenes, sembraron el misterio en algunas de sus páginas. Y aquí un pétalo, una tarjeta de visita, un papel de seda con una caligrafía pasada de moda, vida, sustancia de un tiempo doblado. Y bordeando las estanterías, los bancos



tapizados de tela adamsada en celeste Purísima. Tela tísica ya, muerta en cortinas de olvido de viejo mirador. Allí nos sentábamos y apoyábamos la espina dorsal en los lomos de los libros. Nombres de autores, títulos, editoriales, palabras. Palabras frente a la cretona inglesa de la mesa de camilla donde se sentaba el invitado.

Pero 'El Desván' también era La Feria del Libro de Ocasión en la Plaza de San Francis-

'El Desván' también era y sigue siendo establecimiento del Jueves sevillano en la aorta de la Macarena

co, donde el sabueso de libros busca y rebusca, encuentra y hasta consigue su objetivo. Y 'El Desván' también era y sigue siendo establecimiento del jueves sevillano en la aorta de la Macarena, y puesto de domingo en el mercadillo trianero de El Charco de la Pava. Por esos sitios sigue Luis como bendecido por la naturaleza. Medio oculto en sí mismo debajo de sus gafas y de su barba nazarena.

Y sentada en un banco color 'purísima' recordaré que Juan Sierra tenía una hermosa mirada abierta hacia la nada e inauguró las Tertulias del Desván, yo misma me ofrecí a recogerlo en su casa del Barrio León y a esta le seguirían muchas otras. José María Requena llevó su gracia natural y su gracia pensativa y Ortiz de Lanzagorta el Árbol agónico de Eduardo Cirlot. Abducido por Laureta de Noves estaba Jacobo Cortines, por Alberto Lista, José Matías Gil, por Gallo de Vidrio, Miguel Ángel Villar y, Amalio, por todos los gestos de la Giralda. Ramón Reig se hizo dactilógrafo y se vino a vivir a la calle Leiria, y Moreno Jurado que ya había traducido a Elytis, junto a Gómez Rivera y a Jurado López crearon 'Dendronoma'. Enrique Soria se hizo de Barro cuando Onofre Rojano entonó 'canto a nadie', Juan Jiménez iba a la exposición de su carne y Antonia María Carrascal le quiso poner alas a la tierra. El mejor poeta sordo de la calle Amparo: Fernando Ortiz. Joaquín Márquez: todo mortal. María Sanz: azul cenáculo vinciano. Y si Aquilino Duque, nacido en Betis, nos deslumbró en los espejos de un café vienés, Rafael de Cózar nos deslumbraba con muchachas de mentiras y lejanas como Nueva York. Pilar Marcos andaba en la casa suspendida, y Ramírez Lozano, andando por Pagés del Corro con su bestiario de cabildo le concedieron el Juan Ramón Jiménez. Juan Martos se aficionaba al hayku. Andrés Mirón, para entretener a sus niñas fue por las mariposas de Palas Atenea y, buscando el unicornio, a Eslava Galán le concedieron el Planeta. Por cruzar Despeñaperros a Vaz de Soto le otorgaron el Andalucía de Novela, y Julio de la Rosa se enrolló con Antoñita cinco dedos. Cuando Fernández Calvo suspendió en trigonometría, Reyes Fuentes tomaba las aguas en el pozo de Jacob y Mena Cantero se proclamaba como el poeta más joven de Ángaro. Fernández Cotta escogió diccionario para ciertos resplandores, Valle Rubio residencia de olvido, Rodríguez Izquierdo recinto en la palabra y Vicente Tortajada sílaba

Luis Andújar trajo a este andurrial que es El Charco de la Pava, la página amarilla y vieja de la cultura mucho antes que CaixaForum



moral. Antonio Luis Baena tiró su corazón por la ventana de un soneto, Carmelo Guillén miraba a Fontiveros, Emilio Durán a paralelo cuarenta y Juan Sebastián al hombre y otras piedras. Hugo Emilio Pedemonte también estuvo allí y Eladia Morillo Velarde: sonaba un piano blanco en una casa con abuelas... Y por estar estuvo oficio de vivir con Juan Delgado López, y esa 'Academia de Oriente' que formaba Antonio Enrique, José Lupiáñez y Fernando de Villena. Y ya subiendo a la colina de un loco, Javier Salvago inyectaba insulina a lo cotidiano. Total: poesía.

Luis Andújar cobijó en su casa a un importante número de poetas. En aquel tiempo unos daban por concluida su obra, otros estaban en plena efervescencia y otros tanteaban lo que habrían de hacer. Algunos de ellos han habitado o siguen habitando en esta orilla y 'El Desván' sigue en pie dentro de un hombre amable, culto y raro, sabio entre esta casi destruida vocación lectora. Lo veo como un privilegio del domingo, que aún otorga ese espacio ambulante donde el curioso busca no sé qué pieza del puzle de su ánima.

En este número de primavera quisiera hacer constar que Luis Andújar trajo a este andurrial que es El Charco de la Pava la página amarilla y vieja de la cultura mucho antes que CaixaForum. ■

ESOTERISMO, QUIROMANCIA Y OTRAS HIERBAS



Desde que el hombre es hombre (y la mujer es mujer, claro, que si no estaríamos dando una imagen políticamente incorrecta), desde que percibió su pequeñez frente al universo y comprobó que existían fuerzas que le superaban, tuvo necesidad de reconocer que existía algo superior. Y a ese ser, fuerza o fenómeno, con distintos nombres y distintas concepciones en cada localización geográfica, dio en llamarle Dios. *Por Agustín Pérez González*



No importa qué clase de sociedad ni qué tiempo la soportaba, siempre tuvo necesidad de adorar a ese ser cuyo poder excedía a su imaginación. Suponiéndole dueño de su destino, le ofreció su adoración para congraciarse con él y, para tenerlo de su parte, le ofreció participar de sus bienes haciéndole ofrendas y hasta sacrificándole, a veces, sus bienes más preciados.

Luego llegaron los listillos de turno -que nunca faltan- y, provechando la credulidad, el temor y la ignorancia del personal, junto a su tendencia natural de mirar hacia arriba y la necesidad de saberse protegidos, fundaron grupos de iniciados que constituyeron más tarde las castas sacerdotales que, haciéndoles creer en

su mediación ante el dios de turno, influyeron sobre los poderosos, acaparando poder para sí mismos.

Sin entrar en la falsedad o en la veracidad del mensaje de cada religión, así ha sido en todos los casos desde que el mundo es mundo.

Los gobernantes de algunas naciones aprovecharon la influencia de la religión para extender su poder o su hegemonía sobre otros pueblos

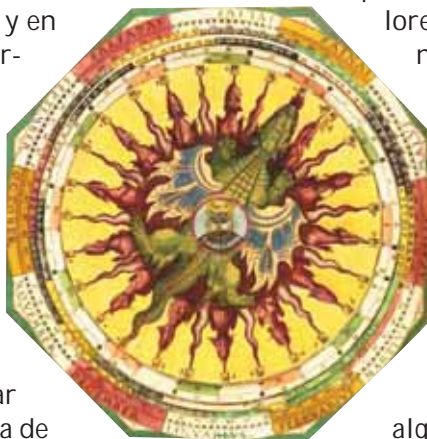
Los gobernantes de algunas naciones aprovecharon la influencia de una determinada religión para extender su poder o su hegemonía sobre otros pueblos. Otros aprovecharon una parte de sus principios para construir una sociedad más respetuosa y otros, en fin, se dedicaron a atacarlas frontalmente porque 'la religión es el opio del pueblo y nubla su entendimiento' (cosa que no es del todo incierta), pero fueron transformando en religión otros elementos manejables por ellos mismos, como el consabido pan y circo de los romanos, instalado también descaradamente en nuestros días. En los últimos años de la historia (o histeria) de la sociedad desarrollada, a nivel mundial y en nuestro país de forma muy particular, se sacraliza el fútbol, se crea un santoral laico de cada día -día del abuelo, día del niño, día del perrito caliente, día internacional sin coche, de los alfajores de almendra, día del cuñado, día del accidente de tráfico, día del caballo de raza, día de... además de crear la religión de las encuestas y la de la infalibilidad de los medios (mediatizados, porque la mayoría son afines o participados por partidos y otros poderes fácticos). Así se consigue bajar de los altares no sólo a los santos consagrados, sino también a los santos naturales (léase palabra, honor, honradez, preparación, cultura, orgullo por el trabajo bien hecho...) para subir a sus hornacinas nuevos ídolos: San Pelotazo, Santa Todo Vale, San Consumismo, Santa Mediocridad, San Insulto, San Critiqueo, etc, etc, etc...) dejando los altares de pensamientos elevados tan vacíos como cuenca de calavera.

Pero como el ser humano sigue teniendo necesidad de mirar hacia arriba, de tener algo en lo que creer, han aparecido nuevas formas de fe, de las cuales algunas -o casi todas- no dejan de ser un buen negocio. Así, los libros que más se venden son aquellos que tiene que ver con antiguas sectas iniciáticas -rosacruces, templarios y un largo etcétera, y se nos han infestado los medios de adivinos, milagrosos y videntes, de brujas marujas y de

El ser humano sigue teniendo necesidad de tener algo en lo que creer y esto ha hecho que aparezcan nuevas formas de fe

quiromantes que hasta llegan a tener sus propias cadenas de televisión.

Es para pensarlo. Si esta es la sociedad que nos espera, si estos son los valores a potenciar, si estas son las nuevas religiones que se nos proponen, la verdad es que no arriendo las ganancias a nuestros nietos. De hecho, ya empieza a dar sus resultados, en una sociedad cada vez más despegada, y más agresiva.



Si bien en Triana quizás se den estas cosas algo menos que en otros espacios, debido probablemente a que la gente es más extrovertida, más cercana y más comunicativa, también es verdad que no es ajena a todos estos avatares. Así, hemos tenido en nuestra geografía algunas de las 'videntes', 'adivinas' o como queramos llamarles, más conocidas de por estos lares, y la violencia y el acoso están instalados también entre nuestros jóvenes y hasta en algunos de nuestros niños, como pudimos comprobar en uno de los casos que saltó con fuerza a los medios hace unos meses.

Esto debe hacernos pensar en volver a fomentar, como siempre se hizo en esta orilla, pero con más fuerza que nunca, los valores intrínsecos a la bondad del ser humano, empezando por el de la palabra, siguiendo por la honradez y la responsabilidad y terminando por ese saber ayudar con discreción a quienes tenemos cerca que lo están pasando mal : esa asignatura que los antiguos vecinos de los corrales aprobaban con 'sobresaliente cum laude' y que tenemos que volver a rescatar. 📖

A WALK ON TRIANA



We enter Triana Quarter crossing the Guadalquivir by the much-admired bridge, Puente de Triana, also known as Puente de Isabel II, one of the few examples of iron construction to be found in the city, not far from the building, Edificio del Barranco, situated on the riverbank, nowadays a modern gastronomic space originally designed by the Eiffel school. The bridge was built in 1845 on the site formerly occupied by the pontoon bridge.

As we reach the end of the bridge, we catch sight of the chapel, Capilla del Carmen, commonly known as The Lighter on account of its peculiar structure. One of the symbolic features of the District of Triana, it was designed in pure brick between 1924 and 1928 by architect Aníbal González, who endowed it with a delicate, historicist aura. Plaza del Altozano is one of Triana's nerve cen-

tres. Here stands the monument to one of the best-known bullfighters in the history of tauromachy: Juan Belmonte.

Another symbolic feature of the District of Triana is its food market, Mercado de Triana. Full of life, we can find a variety of fresh produces, national and international gastronomy, a micro-theatre of theatre plays and flamenco shows, a small craft market and a cooking show of local gastronomy.

Next to Triana food market you can visit the Castillo de San Jorge, seat of the Holy Inquisition in Spain from 1481 to 1785. San Jorge is a place for reflection in which the visitor is the key protagonist. This Centre aims to offer comprehensive information about both the process of the Inquisition and the Castle of San Jorge itself. The exhibition also tries to offer an insight into universal concepts such as repression, fanaticism and intolerance from a thoroughly contemporary perspective.

Ceramic Center Triana. Leaving the Castle of San Jorge, can be found the Ceramic Center Triana, closely linked to the secular history of the pottery tradition of Triana. The center has two floors: the ground floor, which displays a permanent exhibition and a visit of the remains to

Plaza del Altozano is one of Triana's nerve centres. Here stands the monument to Juan Belmonte: the bestknown bullfighters



the interpretation of the Seville's pottery , and the upper floor, home to temporary exhibitions, specialized documentation center, as well as space for interpretation and guide of tourist itineraries around Triana.

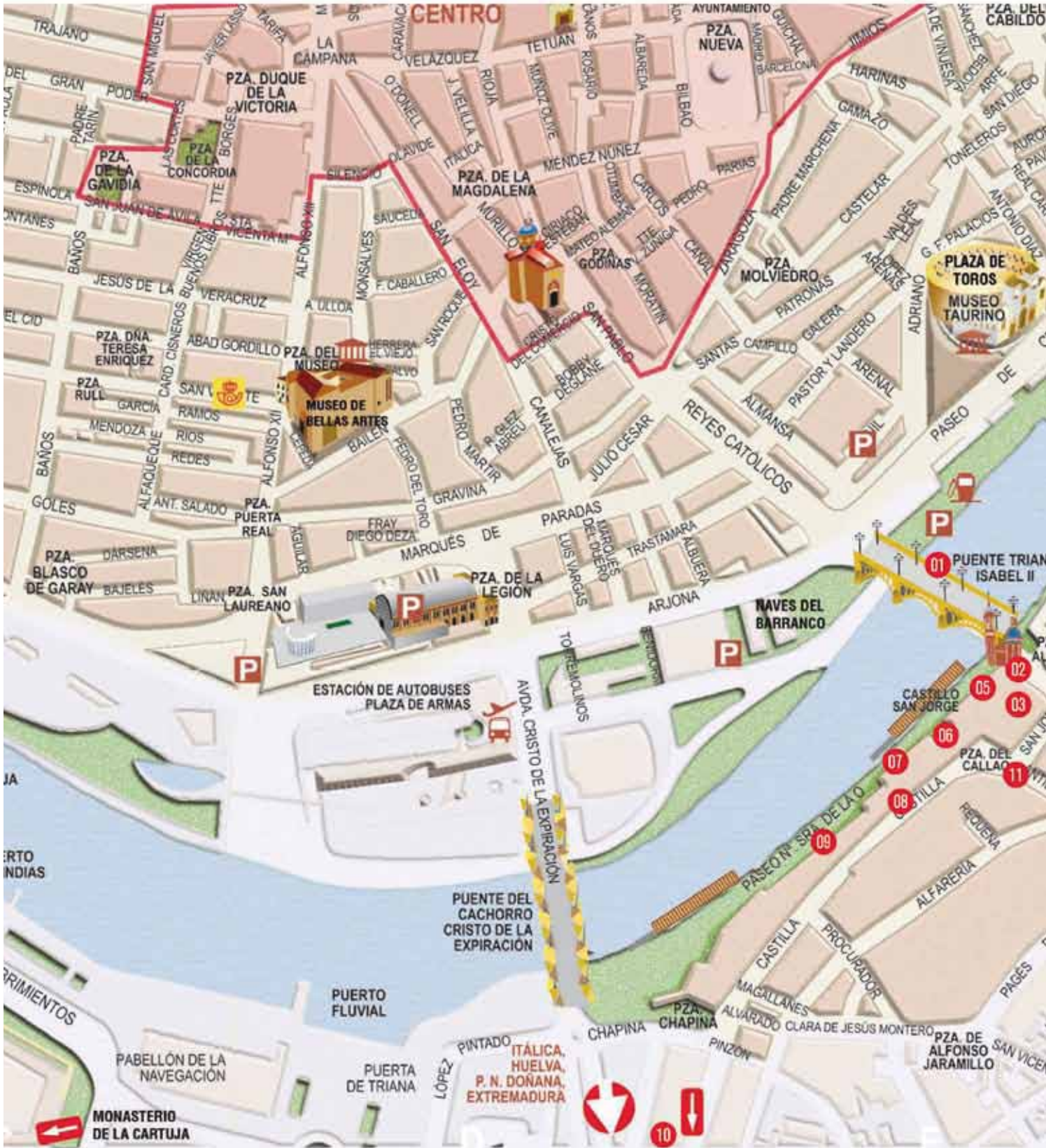
As we walk down Calle de la Pureza, we come to the chapel, Capilla de los Marineros , where Esperanza de Triana is worshipped. Every day, hundreds of local people lie prostrate before her image.

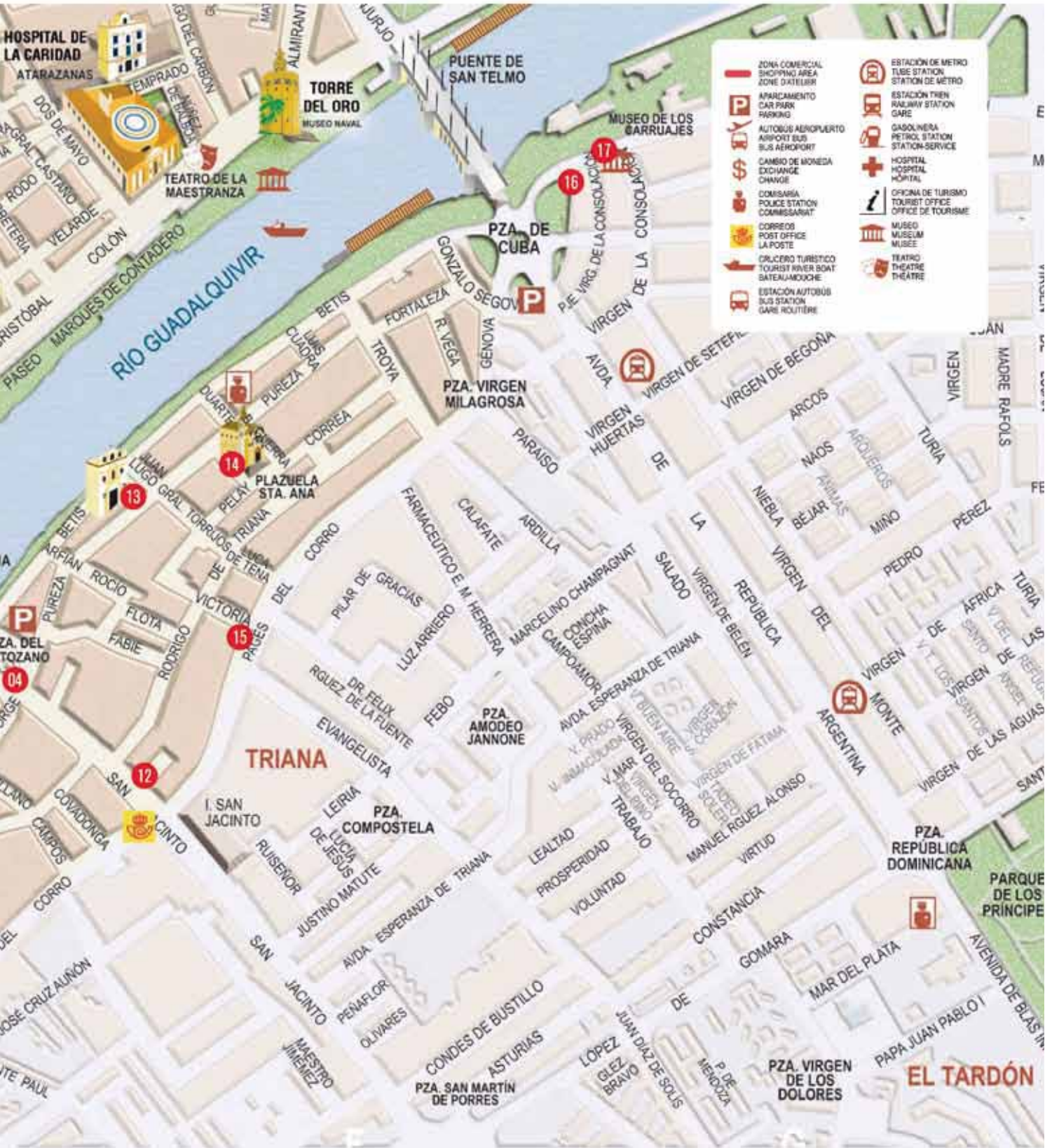
Further along, we arrive at Casa de las Columnas , a prime example of academic civil architecture. The building is currently occupied by municipal offices. Another few steps and we see the parish church, Real Parroquia de Santa Ana, the first new church to be built after the reconquest of Seville by Fernando III el Santo in 1248. In actual fact, it was founded by his son, Alfonso X the Wise, who dedicated it to Christ's Grandmother for having cured him of a disease in his eyes. Leaving Calle Pureza, we make for Calle Castilla, where we are overawed by two of the images that are closest to the hearts of the people of Triana: Nazareno de la O (Pedro Roldán, 1685), worshipped at the parish church, Parroquia de Nuestra Señora de la O ; and the ineffable Cristo de la Expiración (El Cachorro), worshipped at the chapel, Capilla del Patrocinio.

A stone's throw away from Nuestra Señora de la O, it is the culminating work of Seville's imagery. It was carved in 1682 by Francisco Antonio Ruiz Gijón, who drew his inspiration from a gypsy who was about to breathe his last after a fight.

One of the image's many curious features is the gaping mouth, through which it is possible to see down into the throat and thus appreciate the workmanship involved. Now it is time to cross to Isla de la Cartuja and visit the contemporary art centre, Centro Andaluz del Arte Contemporáneo , where we can view over 500 works to gain an insight into the artistic trends evolving in Spain since the start of the last century: paintings, sculptures, tapestries and ceramics by artists. The museum also displays works by young artists, especially from Andalusia, and holds periodic exhibitions of avant-garde painting, conferences, events and other activities reflecting the city's vitality and progress. 📍

TOURIST INFORMATION OFFICES SEVILLE.
COSTURERO DE LA REINA.
Paseo Delicias, 9. 41010. Sevilla.
+34 954 234 465
visitasevilla@visitasevilla.es







01 Puente de Triana o de Isabel II

Terminado en 1852. Construido en hierro con un diseño similar al Puente-Carrousel de París. Actualmente es el puente de hierro más antiguo de España. Antes de su construcción existió desde época islámica un puente flotante sobre barcas.

Triana Bridge or Isabel II Bridge

Its construction was finished in 1852. It is made of iron, inspired by the Carrousel Bridge in Paris. Nowadays it is the oldest iron bridge in Spain. Before its construction there was a floating bridge on boats built in the Arabic period (Puente de Barcas).

Le Pont de Triana ou d'Isabelle II

Terminé en 1852. Construit en fer avec un dessin similaire au Pont Carrousel de Paris. C'est actuellement le pont le plus antique en fer de l'Espagne. Avant sa construction un pont flottant sur des barques à existé depuis l'époque islamique



02 Capilla del Carmen

Realizada en 1928 por el célebre arquitecto sevillano Anibal González, autor de la Plaza de España. En su interior se guarda una pintura de Nuestra Señora del Carmen, patrona de los marineros, de gran devoción en Triana.

Chapel of the Carmen

Built in 1928 by the Sevillian architect Anibal González who also designed the Plaza de España. It keeps a painting of Our Lady of the Carmen, patron saint of the sailors, highly venerated in Triana.

La Chapelle del Carmen

Réalisée en 1928 par le célèbre architecte sévillan Anibal González auteur de la Place de Espagne. Dans son intérieur on garde une peinture de Notre Dame del Carmen, patronne des marins, d'une grande dévotion à Triana.



03 Mercado de Triana

Uno de los mercados más tradicionales de la ciudad. En su interior, puestos de fruta, verdura, carne, pescado, y también buen lugar para disfrutar de la gastronomía sevillana tradicional en sus bares. También se puede disfrutar del flamenco y tomar clases de cocina.

Triana Food Market

One of the most traditional food markets in the city. You can buy fruit, vegetables, meat, fish, as well as you can enjoy the traditional Sevillian gastronomy in its bars. It is also possible to see a flamenco show and take cooking lessons.

Le Marché de Triana

L'un des marchés les plus traditionnels de la ville. Dans son intérieur, des postes de fruit, de légume, de viande, de poisson, et aussi un bon lieu pour jouir de la gastronomie sévillane traditionnelle dans ses bars. On peut aussi jouir du flamenco et prendre des classes de cuisine.



04 Plaza del Altozano

Uno de los centros neurárgicos de Triana y entrada al barrio desde el puente. En el centro de la plaza se levanta el monumento al Arte Flamenco, y próximo a este, el monumento en bronce al torero Juan Belmonte, uno de los toreros sevillanos de mayor renombre.

Altozano Square

This is one of the hubs in Triana and the entrance to this district from the bridge. In the middle you find the monument to the Flamenco Art, and close to it, the bronze sculpture of one of the most famous Sevillian bullfighters, Juan Belmonte.

La Place de El Altozano

L'un des centres névralgiques de Triana et l'entrée au quartier depuis le pont. Au centre se lève le monument à l'Art Flamenco et proche se trouve, le monument en bronze au toréador Juan Belmonte, l'un des toréadors sévillans d'un plus grand renom.



05 Castillo de San Jorge

Plaza del Altozano s/n.
Tel: +34 954 332 240

Sitio arqueológico del antiguo Castillo de la Inquisición, desde 1481 hasta 1785. Entrada junto al mercado.

Saint George's Castle

Archeological site of the previous Inquisition Castle, which was situated in this place from 1481 to 1785. The entrance is by the market.

Le Château du Saint-Georges

Le site archéologique de l'antique Château de l'Inquisition, de 1481 à 1785. L'entrée se trouve juste à côté du marché.



06 Callejón de la Inquisición

C/ Castilla.

Pasaje estrecho que formaba parte del recinto del Castillo de San Jorge. Los reos eran conducidos por este recorrido para ser juzgados por el Tribunal de la Inquisición.

Alley of the Inquisition

Narrow alley which was part of Saint George's Castle. The prisoners were taken to the castle along this alley to be judged by the Inquisition.

Ruelle de l'Inquisition

Le passage étroit qui faisait partie de l'enceinte du Château du Saint-Georges. Les inculpés étaient conduits par ce parcours pour être jugé par le Tribunal de l'Inquisition.



07 Paseo de Arte

Paseo Ntra. Sra. De la O.

Fines de semana. Acceso por el Callejón de la Inquisición.

Handicraft market

Fines de semana. Acceso por el Callejón de la Inquisición.

La Promenade d'Art

Marché aux puces tous les week-ends. L'accès par la Ruelle de l'Inquisition.



08 Corral de las Flores

C/ Castilla 16.

Uno de los últimos corrales de vecinos existentes en Triana que aún conserva su fisonomía original. Los corrales constituían la tipología de arquitectura popular tradicional sevillana, con una fuente en medio y corredores con habitaciones para cada familia.

Corral de las flores

One of the last "corrales" kept in Triana which still preserves its original appearance. The "corrales" were communal homes in Seville, with a fountain in the middle of the courtyard surrounded by some corridors with rooms for each family.

La cour des Fleurs

L'une des dernières basses - cours des voisins existants dans Triana qu'encore conserve sa physionomie originale. Les basses - cours constituait la typologie d'architecture populaire traditionnelle sévillane, avec une fontaine au milieu et des coureurs avec chambres pour



Parroquia Ntra. Sra. de la O

C/ Castilla, 30.
Tel: 954 337 539

Sede de la Hermandad de la O, en su interior se veneran las imágenes de María Stma. de la O y Ntro. Padre Jesús Nazareno que procesionan el Viernes Santo.

Parish of Nuestra Señora de la O

This parish houses the Brotherhood of the "O", with the Saint Virgin of the "O" and Our Father Jesus Nazareno which go to the Cathedral on Good Friday.

La Paroisse de Notre Dame de "la O"

Elle est la siège de la Fraternité de "la O", dans son intérieur sont vénérés les images de Sainte Marie de "la O" et Notre Père Jésus Nazareno qui sortent dans une procession le Vendredi Saint.



Basilica del Cachorro

C/ Castilla, 182.
Tel: 954 333 341.

En su interior se venera la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración, conocido popularmente como "El Cachorro", obra del escultor Francisco Ruiz Gijón (siglo XVII), siendo uno de los crucificados más impresionantes y más populares de Sevilla.

Basilica del Cachorro

It keeps the image of an expiring Christ, popularly known as "El Cachorro", work of the sculptor Francisco Ruiz Gijón (17th c.), being one of the most impressive and popular Christs in Seville.

La Basilique du Cachorro (le Chiot)

Dans son intérieur est vénérée l'image du Saint Christ de la Expiration, connu populairement comme El Cachorro (Le Chiot), fait par l' sculpteur Francisco Ruiz Gijón (le XVIIe siècle), en étant l'un des plus impressionnants et des plus populaires de Séville.



Centro Cerámica Triana

C/ Antillano Campos, 14.
Tel: 954 342 737

Este centro, antigua fábrica de cerámica, alberga una importante colección de piezas de cerámica, así como un espacio para la interpretación del barrio de Triana.

Triana Ceramic Museum

This center houses an important collection of ceramic pieces, as well as a space to know the history of Triana District.

Centre de la Céramique de Triana

Une antique fabrique de céramique, héberge une collection importante de pièces de céramique, ainsi qu'un espace pour l'interprétation du quartier de Triana.



Capilla de la Estrella

C/ San Jacinto, 41.
Tel: 954 332 186

Una de las hermandades más tradicionales del Domingo de Ramos sevillano. En su interior se encuentra también la escultura de Juan Pablo II.

Chapel of La Estrella

One of the most traditional brotherhoods of the Sevillian Palm Sunday. You can also find inside the sculpture of the Pope John Paul II.

La Chapelle de la Vierge de la Estrella (l'Étoile)

Le siège de la fraternité la plus traditionnelle du Dimanche des Rameaux sévillan. Dans son intérieur se trouve aussi la sculpture du Pape Jean-Paul II.



Capilla de los Marineros

C/ Pureza, 53.
Tel: 954 332 645

En ella se venera la imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza de Triana, una de las vírgenes más queridas en Sevilla, que procesiona en la madrugada del Viernes Santo.

Capilla de los Marineros

In this church you can see the Saint Virgin of La Esperanza de Triana, one of the most popular in the city, which goes to the Cathedral in the early morning of Good Friday.

La Chapelle des Marins

À son intérieur se vénère l'image de Notre Dame de l'Espérance de Triana, l'une des vierges les plus aimées à Séville, qui sort en procession dans l'aube du Vendredi Saint.



Parroquia de Santa Ana

C/ Vázquez de Leca, 1.
Tel: 954 270 885

Construida en el siglo XIII, se la conoce como la "Catedral de Triana". Destaca su retablo mayor, con una colección de valiosas pinturas sobre tablas obra del pintor flamenco Pedro de Campaña (siglo XVI).

Parish of Santa Ana

Built in the 13th c. it is popularly known as "Triana's cathedral". Its main altar stands out, with a collection of paintings made by the Flemish painter Pedro de Campaña (16th c.).

La Paroisse de Sainte Anne

Construite au XIIIe siècle, elle est connue comme la "Cathédrale de Triana". Son Maître-autel se fait remarquer, avec une collection de peintures précieuses sur des tables du peintre flamand Pierre de Campagne (le XVIe siècle).



Corral de Herrera

C/ Pages del Corro, 111

Otro ejemplo de corral de vecinos, el cual conserva su estructura y decoración.

Corral de Herrera

Another example of "corral de vecinos" which keeps its structure and appearance.

Corral de Herrera

Un autre exemple de basse - cour de voisins, laquelle conserve sa structure et décoration.



Esfera Armilar (Escultura)

Plaza de Cuba

"Milla cero" de la Tierra que conmemora el quinto centenario de la primera vuelta al mundo (1519-1522) que tuvo a Sevilla como punto de partida y de finalización, iniciada por Fernando de Magallanes y completada por Juan Sebastián Elcano.

Esfera Armilar (Escultura)

"Zero mile" of the Earth which commemorates the 500th anniversary of the first voyage around the world (1519-1522) started in Seville by Fernando de Magallanes and finished by Juan Sebastián Elcano also in Seville.

La Sphère Armilar

La "mille zéro" de la Terre qui commémore le cinquième centenaire du premier tour du monde (1519-1522) qui a eu Séville comme point de départ et de fin, initié par Ferdinand de Magellan et complété par Juan



Museo de Carruajes

Plaza de Cuba, 10.
Tel: 954 272 604

Ubicado en un antiguo convento sevillano del siglo XVI, muestra el apasionante mundo del coche de caballos.

Horse carriages museum

Located in an ancient Sevillian convent from the 16th c., you can know the fascinating world of the horse carriages.

Le Musée des Carrosses

Placé dans un antique couvent sévillan du XVIIe siècle, il montre le monde passionnant des carrosses



Para visitar cerca de Triana

To see close to Triana

Pour visiter près de Triana

- ✓ Torre del Oro - *Golden Tower* - *La Tour de l'Or*
- ✓ Plaza de Toros-Museo Taurino - *Bullring and Museum* - *Les Arènes.*
- ✓ Teatro de la Maestranza - *Maestranza Theater* - *Théâtre de la Maestranza*
- ✓ Pabellón de la Navegación - *Navigation Pavilion* - *Pavillon de la Navigation*
- ✓ Monasterio de la Cartuja. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo - *Cartuja Monastery. Museum of Contemporary Art*
Monastère de la Chartreuse - Centre Andalou d'Art Contemporain
- ✓ Museo de Bellas Artes - *Fine Arts Museum* - *Musée de Beaux Arts*

*Oficina de Turismo
Costurero de la Reina*

Paseo de las Delicias, 9.
Tel: 954234465/955471232
41013 Sevilla
Email: visitasevilla@visitasevilla.es
www.visitasevilla.es







ITINERARIO 1: TRIANA SUR (RECORRIDO: 1,6 KM)

ITINERARY 1: SOUTH TRIANA (DISTANCE: 1,6 KM)

Comenzaremos nuestra ruta conociendo la tradición ceramista que inunda este barrio, en el **Centro Cerámica Triana**. Para continuar por la **Plaza del Altozano**, corazón del arrabal, donde visitaremos sus monumentos y edificios más emblemáticos. En la **calle Pureza**, podremos formar parte de la devoción de sus gentes visitando la **Capilla de los Marineros** y la **Parroquia de Santa Ana** conocida como "la Catedral de Triana". Tras dejar atrás la popular **Pagés del Corro**, terminamos nuestra visita en **Plaza de Cuba**.

We'll start our route in the ceramics centre **Triana Centre Ceramic** learning about the ceramist tradition that defines the quarter. Next we head towards **Plaza del Altozano** square, heart of the suburb, where we can sightsee for awhile searching monuments and iconic buildings. **Calle Pureza** street can show us the religious devotion of the people in the chapel **Capilla de los Marineros** and the parish church **Parroquia de Santa Ana**, known as Triana's Cathedral. After we leave behind the popular street **Pagés del Corro**, we'll finish our visit in **Plaza de Cuba**.



1. Centro Cerámica Triana. C/San Jorge,31.
 Fecha: 1939. Autor: fachada de Antonio Kiernam Flores. **Centro Cerámica Triana.** Calle San Jorge, no. 31. Date: 1939. Designer: facade by Antonio Kiernam.

2. Mercado de Triana. C/San Jorge,6.
 Fecha: 1823 (origen del mercado) 2001 (Inauguración del actual). Autor: desconocido. **Triana Food Market.** Calle San Jorge, no. 6. Date: 1823 (original market) 2001 (inauguration of current market). Designer: unknown.

3. Castillo de San Jorge. Plaza del Altozano, s/n. Fecha: origen medieval. Autor: desconocido. **Castle of San Jorge.** Plaza del Altozano, no number. Date: Medieval times. Designer: unknown.

4. Capilla del Carmen. Plaza del Altozano. Fecha: 1924-1928. Autor: Aníbal González. **Chapel of El Carmen.** Plaza del Altozano. Date: 1924-1928. Designer: Aníbal González.

5. Monumento a Juan Belmonte. Plaza del Altozano. Fecha: 1972. Autor: Venancio Blanco. **Monument to Juan Belmonte.** Plaza del Altozano. Date: 1972. Designer: Venancio Blanco.

6. Monumento al Arte Flamenco. Plaza del Altozano. Fecha: 1993. Autor: Jesús Gavira Alba. **Monument to Flamenco Art.** Plaza del Altozano. Date: 1993. Designer: Jesús Gavira Alba.

7. Capilla de los Marineros. C/Pureza, 53. Fecha: 1759-1815. Autor: Aurelio Gómez Millán, posterior remodelación de José Ramón Rodríguez Gautier. **Chapel of Los Marineros.** Calle Pureza, no. 53. Date: 1875. Designer: Aurelio Gómez Millán, subsequent restoration by José Ramón Rodríguez Gautier.

8. Casa de las Columnas. C/Pureza, 79. Fecha:1780. Autor: desconocido. **Casa de las Columnas.** Calle Pureza, no. 79. Date: 1780. Designer: unknown.

9. Real Parroquia de Santa Ana. C/Vázquez de Leca, 1. Fecha: 1266. Autor: Intervenciones de Pedro de Silva (1755) y Rafael Manzano(1970-1975). **Church of Santa Ana.** Designer: Interventions by Pedro de Silva (1755) and Rafael Manzano(1970-1975). Calle Vázquez de Leca, no. 1.

10. Corral de Herrera. C/Pagés del Corro, 111. Fecha: 1909. Autor: desconocido. **Corral de Herrera.** Calle Pagés del Corro, no. 111. Date:1909. Designer: unknown.

11. Escultura Rodrigo de Triana. C/Pagés del Corro con C/Génova. Fecha: 1973. Autor: José Lemus. **Sculpture of Rodrigo de Triana.** Calle Pagés del Corro with Calle Génova. Date 1973. Designer: José Lemus.

12. Museo de Carruajes. Plaza Cuba, 10. Fecha: 1928. Autor: Juan Talavera y Heredia. **Carriages Museum.** Plaza de Cuba, no. 10. Date: 1928. Designer: Juan Talavera y Heredia.



ITINERARIO 2: TRIANA NORTE (RECORRIDO: 1,8 KM)

ITINERARY 2: NORTH TRIANA (DISTANCE: 1,8 KM)



Transcurre por la parte norte de Triana, descubriremos el encanto de sus **calles, viviendas, iglesias y capillas**, nos permitirá envolvernos en el pasado de este barrio sevillano.

Una ruta que arranca en el **Centro Cerámica Triana** y recorre calles cargadas de historia como **San Jacinto** o **Alfarería**. Para finalizar admirando la grandeza de la imaginería andaluza y la tradición religiosa de sus gentes en la **Basilica del Cachorro**.

This route traverses the northern part of the quarter, that takes us deeper into the charm of its **streets, buildings, churches and chapels**, further back into the history of the neighbourhood.

We'll depart from the **Triana Ceramic Centre** towards the historic streets of **San Jacinto** or **Alfarería**. Our destination is the **Basilica del Cachorro**, a place to admire the gorgeous Andalusian imagery and the traditional religious customs of the "trianeros".



1. Centro de Cerámica de Triana. C/San Jorge, 31. Fecha: 1939. Autor: fachada de Antonio Kiernam Flores. **Centro Cerámica Triana.** Calle San Jorge, no. 31. Date: 1939. Designer: facade by Antonio Kiernam.

2. Casa de Manuel García Montalván. C/Alfarería, 21-23. Fecha: 1924-1926. Autor: Juan Talavera y Heredia. **House of Manuel García Montalván.** Calle Alfarería, no. 21-23. Date: 1924-1926. Designer: Juan Talavera y Heredia.

3. El Corral La Cerca Hermosa. C/Alfarería, 32. Fecha: 1825. Autor: desconocido. **Corral La Cerca Hermosa.** Calle Alfarería no. 32. Date: 1825. Designer: unknown.

4. Parroquia San Jacinto. C/San Jacinto, 47. Fecha: 1775. Autor: Matías de Figueroa. **Church of San Jacinto.** Calle San Jacinto, no. 47. Date: 1775. Designer: Matías de Figueroa.

5. Capilla Virgen de la Estrella. C/San Jacinto, 41. Fecha: 1973. Autor: Antonio Delgado Roig. **Chapel Virgen de la Estrella.** Date: 1973. Designer: Antonio Delgado Roig. Calle San Jacinto, no. 41.

6. Edificios familia Mensaque. C/San Jacinto. Fecha: desconocida. Autor: desconocido.

- Escritorio y Exposición. C/San Jacinto, 22.
- Vivienda de D. Luis Mensaque Arana. C/San Jacinto, 24.
- Residencia familia Mensaque. C/San Jacinto, 33.

Family Mensaque buildings. Calle San Jacinto. Date: unknown . Designer: unknown.

- Office and Exhibition. Calle San Jacinto, no. 22.
- House of Don Luis Mensaque Arana. Calle San Jacinto, no. 24.
- Home of family Mensaque. Date: Calle San Jacinto, no. 33.

7. Plaza del Altozano. **Plaza del Altozano.**

8. Mercado de Triana. C/San Jorge, 6. Fecha: 1823 (origen del mercado) 2001 (Inauguración del actual). Autor: desconocido. **Triana Food Market.** Calle San Jorge, no. 6. Date: 1823 (original market), 2001 (inauguration of current market). Designer: unknown.

9. Castillo de San Jorge. Plaza del Altozano, s/n. Fecha: origen medieval. Autor: desconocido. **Castle of San Jorge.** Plaza del Altozano, no number. Date: Medieval times. Designer: unknown.

10. Puente de Triana. Fecha: 1845-1852. Autores: Gustavo Steinacher y Ferdinand Bennetot. **Triana Bridge.** Date: 1845-1852. Designers: Gustavo Steinacher and Ferdinand Bennetot.

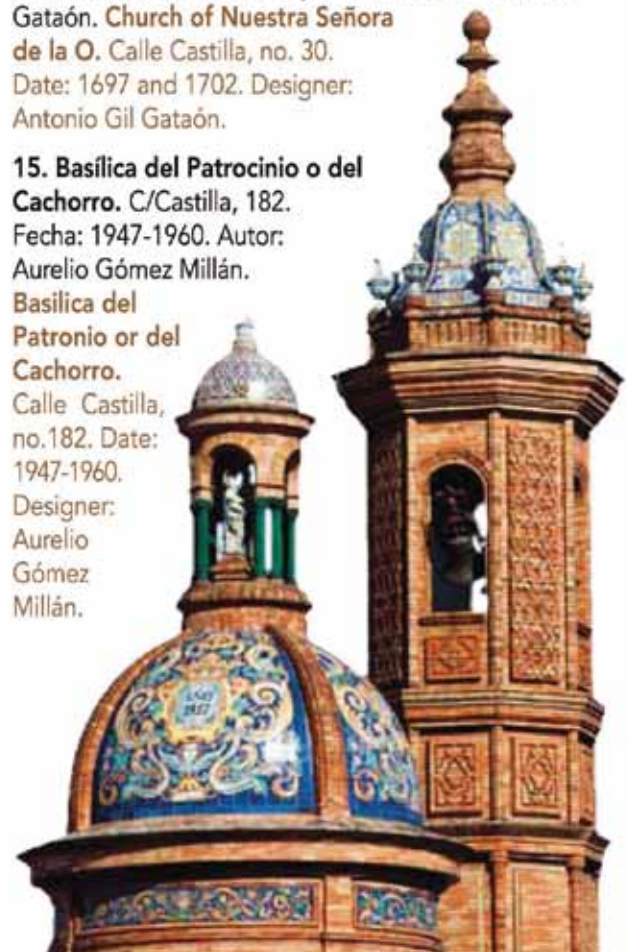
11. Capilla del Carmen. Plaza del Altozano. Fecha: 1928. Autor: Aníbal González. **Chapel of El Carmen.** Plaza del Altozano. Date: 1924-1928. Designer: Anibal González.

12. Callejón de la Inquisición. C/Castilla con C/Callao. Fecha: origen medieval. Paseo de Nuestra Señora de la O. **Callejón de la Inquisición.** Calle Castilla with Calle Callao. Date: Medieval times. Paseo de Nuestra Señora de la O.

13. Corral de las Flores. C/Castilla, 16. Fecha:1903. Autor: desconocido. **Corral de las Flores.** Calle Castilla no.16. Date: 1903. Designer: unknown.

14. Parroquia de Nuestra señora de la O. C/Castilla, 30. Fecha: 1697 y 1702. Autor: Antonio Gil Gataón. **Church of Nuestra Señora de la O.** Calle Castilla, no. 30. Date: 1697 and 1702. Designer: Antonio Gil Gataón.

15. Basílica del Patrocinio o del Cachorro. C/Castilla, 182. Fecha: 1947-1960. Autor: Aurelio Gómez Millán. **Basílica del Patronio or del Cachorro.** Calle Castilla, no.182. Date: 1947-1960. Designer: Aurelio Gómez Millán.



COSAS DE NIÑOS

CRUZ DE MAYO EN TRIANA, 1957-1958

Voy a contarles, pues aún lo tengo grabado perfectamente en mi memoria, una preciosa historia que sucedió hace ya más de 50 primaveras (cualquier hermandad ya lo habría celebrado con muchos actos y alguna salida extraordinaria). Por aquel entonces yo tendría unos 14 años, y voy a referirme concretamente a las famosas, entrañables y populares cruces de Mayo

Por Manolo Triana

Por aquellos años salían a las calles de Triana dos cruces de Mayo que rivalizaban entre sí por ver quién podía más, la Estrellita Chica, de Garduño (el de la Extremeña), y la Esperancita Chica del "Niño del Nene" (la panadería de calle Pureza que estaba frente a la Capilla de los Marineros), ambas Virgencitas bajo palio, preciosas, muy bien preparadas y equipadas, como si de Semana Santa se tratara, no les faltaba ni un solo detalle, todo perfecto, pues téngase en cuenta que dado la proximidad de la Sumillería la Extremeña con la Iglesia de San Jacinto y la vinculación del tal Garduño con la Hermandad de la Estrella, por un lado, y la buena posición económica del de la calle Pureza, el "Niño del Nene", por el otro, es de suponer que con esas facilidades y poderíos no tendrían prácticamente necesidades económicas ni de enseres sacros dignos de mención.

Las dos cruces de Mayo fueron muy famosas y populares en el barrio, siendo la envidia de toda la chavalería de aquella época, que nunca podían ni imaginar poder sacar a la



Las dos cruces de Mayo fueron muy famosas y populares en el barrio, siendo la envidia de toda la chavalería de aquella época



Imagen de parte de la Junta Fundacional. De pie: Antonio Armenta, 'el Maestro' y José Antonio Miranda León. Sentados: 'El Calzada', 'El Barragán', Manolo Miranda León, Francisco Gómez, Rafael Riqueni Alonso, Francisco de Paula Gómez de la Rosa y Miguel Riqueni Palma.

calle algún día algo mínimamente parecido o comparable a aquellas dos maravillas, ni por asomo. Lo más normal era salir a la calle con el clásico y repetitivo "cajoncito" con la cruz y las escaleras, cuatro codales de cera a medio gastar y unas cuantas flores recogidas de las maceñas del corral, casa de vecinos o chorizadas del parque, varias cañas forradas de papel de plata que hacían las veces de varas de la presidencia, algunas insignias hechas de cartón y forradas de papeles oro-plata, o pintadas de purpurina, dos listones de madera clavados con puntillas que hacían de cruz de guía, cuatro o cinco latas grandes de conservas o de dulce de membrillo, bien aporreadas por sendas baquetas, configuraban lo principal de la banda de música, en este caso de tambores, y debajo del "cajón" uno o dos chavales, a los que se les veía hasta las rodillas, y que seguramente serían, con el paso de los años, los futuros costaleros de nuestra Semana Mayor. Y poco más.

Con este panorama en el barrio, muy difícil de superar, nos reunimos un grupo de chicos y chicas, amigos y participantes de anteriores hazañas, y después de pensarlo y

repensarlo un montón de veces, haciendo números y proyectos, y echándole muchos be-moles al asunto, nos propusimos hacer algo parecido para hacerles la competencia y que también se hablara de nosotros en el barrio, así pues, en un alarde de valentía, no exento de pura envidia, decidimos allí mismo empezar a trabajar todos unidos para que al año siguiente pudiésemos sacar también nuestra cruz de Mayo a imagen y semejanza de las anteriormente mencionadas, y pasearnos por Triana desafiando a las dos poderosas hermandades.

Así fue como se fundó la pequeña Hermandad de la Esperancita de Triana Chica, con sede en la calle Pagés del Corro nº 144, esquina con calle Ardilla y junto a la casa de Rafael Riqueni.

Empezamos por contactar con un aficionado a la imaginería que nos hizo una pequeña Virgen de candelero, de unos 60 centímetros, que al poco tiempo fue bendecida en la Iglesia de la Santa Caridad, delante del retablo del altar mayor. Esto sería allá por el año 1956.



Rafael Riqueni nos convenció de la importancia de que Triana tuviese su centuria propia

Sin ningún tipo de recursos económicos, solo con nuestras manos y las enseñanzas del amigo escultor, que de estos temas sabía un rato largo, nos pusimos a trabajar en el proyecto. Poco a poco fuimos haciéndolo posible, cada uno trabajando en el asunto que se había comprometido, con muchísima ilusión, y a medida que iban pasando los días, con muchos temas ya terminados para nuestra satisfacción, nos hacíamos planes pensando que en unos meses, y si nada se torcía, íbamos a ver realizados nuestros sueños de poner por las calles de Triana nuestra propia cruz de Mayo.

Así pues, con maderas que "birlamos" de una obra, construimos el "paso" (la mesa); con listones redondos pintados con purpurina de plata hicimos los varales, con tarlatana (especie de malla) pintada de purpurina oro y recortes pegados de papel dorado hicimos las bambalinas del palio; para la gloria utilizamos

una mantelería bordada que nos prestaron, al igual que para el manto de la Virgen, que fue una preciosa colcha. La candelaria la hicimos con restos de listones redondos, sobrante de los varales, alineados en dos calles y cortados a diferentes medidas, a los cuales les adaptamos unos casquillos de latón donde se fundieron los codales. También las flores de cera o rizadas las hicimos nosotros con unos moldes de madera que nos prestaron. Los jarrones casi todos fueron diferentes, pues cada uno se trajo de su casa el que tenían de su madre.

Una vez que tuvimos el paso de palio prácticamente terminado y guardado en el local del amigo Rafael Riqueni, el escultor nos propuso la revolucionaria idea de montar una auténtica centuria romana, dijo que eso significaría un hito en el barrio, y que verdaderamente sería un auténtico bombazo, un gran éxito. Y no le faltó razón, aquello fue sonado en Triana. Naturalmente algunos nos opusimos a la idea, más que nada por considerar que ello supondría una seña inequívoca de identidad macarena, que seríamos pasto de las críticas y en general no sería visto con buenos ojos. Craso error, el mismo escultor se encargó de convencernos a todos de lo equivocado que estábamos. Nos dijo que según los anales históricos de las her-



mandades de Sevilla, la Esperanza de Triana y el Cristo de la Expiración (Cachorro) habrían tenido sus propias centurias romanas, en la actualidad desaparecidas. Por lo que una centuria de romanos en Triana de siempre había sido una estampa muy habitual por sus calles. Y, por supuesto, que se encargó de demostrarlo con fotos antiguas sacadas de sus archivos particulares, por lo que, en vista de la veracidad del tema todos dimos nuestra conformidad y nos pusimos manos a la obra.

Empezamos a diseñar la centuria romana, siempre bajo la atenta dirección del escultor, a quien le otorgamos entre todos el título de Maestro, por todo lo mucho y bueno que habíamos aprendido con él y sus enseñanzas.

Compramos planchas de cartón y con unos moldes que nos proporcionó el maestro se cortaron 100 armaduras o corazas de varias tallas, con sus correspondientes hombreras. Se hicieron 100 cascos o yelmos, también de varias tallas, con los plumeros, viseras, barberas y cubrenucas; se cosieron 100 faldillas con sus tiras colgadas, se

hicieron 100 lanzas o pilums, 100 escudos de defensa, 100 espadas o gladius y se compraron 100 pares de alpargatas de esparto con largas cintas para entrelazar hasta media pierna.

Todas las armaduras, cascos, tiras de las faldillas y escudos defensivos estaban recubiertas de papel de plata, la mayoría procedente de paquetes de tabaco rubio que recogíamos entre todos por las calles del barrio, y con purpurina plata. También se hizo el Senatus. Recuerdo que el capitán de la centuria, que fue mi querido hermano José Antonio, se distinguía del resto porque el color de las plumas del casco y la faldilla eran de diferente color, eran blancas.

Se hicieron también los diferentes estandartes, banderas, guiones, varas y faroles propios de cualquier corporación cofradiera.

Ya una vez todo preparado y listo, con muchos problemas que tuvimos por parte de los padres de los chavales, que casi todos querían que sus hijos vistieran el uniforme de soldado romano, al no quedar casi nadie que



quisiera salir portando las distintas insignias y varas para la salida, no tuvimos más remedio que casi regalar las papeletas de sitio para poder cubrir esos puestos. Saqueamos entre todos el Parque de María Luisa recogiendo flores para el exorno del paso, se contactó con una pequeña banda de música y con una docena de chavales que trabajaron de costaleros a las órdenes del amigo Rafael Riqueni y... ¡pa la calle!

Y por fin llegó el gran día. En los patios de mi casa se organizó la comitiva, estábamos todos rebosantes de alegría por la salida, y también como premio al gran esfuerzo que habíamos realizado durante casi un año, por parte de todos los componentes de la hermandad, pues cada quien trabajó lo que pudo para conseguirlo. Yo me encargué de dirigir todo el cortejo, mi hermano fue el primero en salir pues era el capitán de los romanos, toda una centuria en Triana. Parece mentira pero allí estaban. Luego salieron todas las insignias con sus faroles y varas hasta que por fin, mi amigo Rafael Riqueni, que hacía de capataz, gritó aquella frase tan hermosa de ¡tos por igual valientes, a esta es' y saltó el paso por el aire dentro de aquel pequeño local, que pasando el tiempo llegaría a ser un

negocio de bicicletas. Esto ocurrió en el mes de mayo del año 1957.

Una vez todo el cuerpo de colaboradores en la calle, con la banda de música marcha por aquí, marcha por allá, nos dirigimos hacia Los Remedios entrando por la calle Asunción, pasando también por otras calles del barrio. El regreso lo hicimos por plaza de Cuba, calle Betis y Pureza, donde enfrentamos el azulejo de la Esperanza de la Capilla de los Marineros, también pasamos por la Plaza del Altozano y por la calle San Jacinto, donde desde algún balcón nos encendieron varias bengalas, y ya de regreso por calle Pagés del Corro y 'pá dentro'. Varias horas duró aquel recorrido, pues salimos de tarde y entramos de noche cerrada, todo un éxito.

Mi padre, como Policía Municipal que era, previamente había pedido permiso en su distrito del Ayuntamiento para que le concedieran el visto bueno a la salida de la cruz de Mayo, tema que fue solucionado de conformidad y sin problemas, y gracias a ello no hubo ningún impedimento que nos afectara ni en la organización ni en el recorrido.

Las chicas, bajo la dirección de mi madre y organizadas por parejas, iban con sus limosneras solicitando amablemente unas monedas al numeroso público que contemplaba el discurrir de hermandad, y que a buen seguro la recaudación nos serviría para paliar en parte el enorme coste que su puesta en marcha había supuesto para nuestras mermadas arcas.

Todo resultado muy bonito y emocionante, el cortejo discurrió por las calles del barrio con mucho orden y seriedad, acompañados siempre de una enorme cantidad de personas que disfrutaban al paso de la Virgencita, al tiempo que se sorprendían con el arte, la perfección y la novedad de nuestra centuria romana, algo que no se había visto nunca en semejantes cruces de Mayo. No en vano, delante del paso de la Virgen desfilaban cien chavales completamente uniformados a la usanza romana, a los que no les faltaban ningún detalle, el primero el capitán, escoltado por dos centuriones, tras ellos una línea de tres soldados con tambores, más atrás el senatus escoltado por otros dos soldados y después el resto de la tropa en líneas de a tres, todo un espectáculo histórico nunca visto por las calles de Triana.

Al año siguiente, en mayo del 58, volvimos a salir, pero esta segunda vez sin el palio, la Virgen sola con una Cruz, al estilo de la Soledad. Todos los enseres del año anterior se habían perdido por falta de un almacén adecuado donde poder guardarlos. La mesa del paso tuvimos que hacerla de nuevo porque la anterior fue destruida. Las armaduras de la centuria romana se las quedaron los mismos chavales que las hablan vestido el año anterior, por un lado como un bonito recuerdo y por otro por el tema del almacenaje. La gloria del palio y el manto de la Virgen fueron devueltos a sus respectivos dueños, tan solo nos quedamos con varios enseres (las insignias) que nos sirvieron para esta segunda salida.

Después de aquella segunda salida, con mucho menos éxito que la primera, casi todos los componentes empezamos a encontrar a nuestras respectivas parejas, y poco a poco nos fuimos apartando de las obligaciones para con la Hermandad y abandonando las reuniones para atender los asuntos propios del corazón,

Si por casualidad preguntan a algún viejo lugareño es muy posible que aun recuerde las cruces de Mayo de Garduño y del 'Niño del Nene'

por lo que al no tener prácticamente colaboradores, se dio por finiquitada la Cruz de Mayo de la Hermandad de la Esperancita.

Esta es la pequeña historia que quería contarles, de aquella gesta maravillosa que no quisiera que nunca se olvidara y que siempre fuese recordada con cariño, pues fue llevada a cabo por un grupo de chavales y chavalas trianeros, con toda la ilusión de sus quince años, y ya solo por eso bien merece que se tenga en cuenta y que se refleje en libros y revistas de Triana, porque fue historia viva del barrio y sucedió tal cual lo he comentado, y así dejar constancia grafica para la posteridad, pues los hechos que no se escriben pronto se olvidan y así, si te vi no me acuerdo.

Si por casualidad preguntan a algún viejo lugareño es muy posible que aún recuerde las cruces de Mayo de Garduño y del "Niño del Nene"; difícilmente se acordará de la nuestra porque quedó en el olvido, silenciada por la prensa de aquellos días sin conocer los motivos, y claro, si no hay escritos no hay memoria, pero les puedo asegurar que esto en verdad existió, y sirvan para ello estas humildes fotografías para poder demostrarlo.

Mi Virgencita desde entonces siempre me ha acompañado en todos los lugares en los que yo he vivido, en mi piso de San Juan de Aznalfarache, desde que me casé, en mi exilio de Barcelona durante casi treinta años, y ahora otra vez de nuevo en San Juan, y aunque ya no tengo edad de organizar una nueva Hermandad, con una tradición tan hermosa como es la cruz de Mayo, solo me quedan las fuerzas justas para luchar contra los imponderables, y ya llevo más de diez años luchando para que este relato vea la luz y no se pierda en la noche de los tiempos. Tengo fe de que algún día lo voy a conseguir. 📷

RETAZOS DE TRIANA

Por segunda vez hace acto de presencia en nuestra revista esta sección, que pretendemos sea fija, en la que tratamos de recuperar y coleccionar citas, referencias, comentarios o noticias que, sobre nuestro barrio, han ido publicando autores locales, historiadores, cronistas, españoles o extranjeros, a lo largo de la Historia.

Por Joaquín Arbide.

EL CORRAL DE VECINOS

Luis Montoto.

El corral de vecinos es de ordinario un edificio de construcción antiquísima, que revela a la legua el haber sido, allá corriendo los siglos, casa solariega de un noble que vino a menos y por cuatro cuartos la malbarató para retocar los enmohecidos escudos.

Un patio más o menos amplio, en cuyo centro se alza una fuente o se hunde un pozo, fuente o pozo que están al servicio de los vecinos, los cuales utilizan sus aguas para todos los usos de la vida, siempre y cuando lo permitan las cañerías y las lluvias.

Cuatro corredores que circunscriben el cuadrado del patio y en ellos tantas puertas como habitaciones o salas, componen la planta baja, amén de un mezquino rincón destinado a depósito de inmundicias y de un patio mucho más pequeño, patinillo, dedicado a lavaderos, cuando estos no están en el mismo patio. La parte alta del edificio corresponde exactamente a la baja.

Cada vecino, o lo que es lo mismo, cada familia, habitan una sala. Salas hay que están

divididas en dos compartimentos, sin perder por eso su denominación. El alquiler varía según su capacidad. Los tipos ordinarios de los alquileres fluctúan entre veinte y sesenta reales al mes. El trabajador que puede pagar más de dos reales por una sala prefiere, a vivir en el corral, habitar una casa de vecinos.

De la recaudación de los alquileres están encargados el casero y la casera, personas de toda confianza del propietario del corral, las cuales por este servicio y por otros, disfrutan de una sala. La casera, porque de ordinario es una mujer la que presta tal servicio, se entiende con los vecinos, no solo para la recaudación de los alquileres, sino también para dirimir las disensiones que entre aquellos ocurren frecuentemente. Recordarles sus deberes con relación a la colectividad e incluso hacer efectivas las multas en que incurren por faltas en el cumplimiento de los mismos.

El habitante del corral no acata otra autoridad de puertas adentro que la autoridad de la casera. Esta rinde cuentas ante el propietario, quien la insta a que ningún inquilino se atrase en el pago. Hay de todo. Unos pagan al día, otros por meses vencidos y los más cuando buenamente pueden.

La casera suele ser tolerante con el vecino moroso, pues conoce cuanta verdad entraña esta copla:

Señora casera,
dice el inquilino,
por un mes de casa
no se echa a un vecino.



EL GUADALQUIVIR

Ramón Cué Romano [1951].

Otros ríos, al atravesar una ciudad, sencillamente la parten. El Guadalquivir, al atravesar Sevilla, no la parte, la dobla, la reproduce poéticamente en la otra orilla. Sin el río, no existiría Triana.

El Guadalquivir es más trianero que sevillano. Y por eso, el esquema urbano de Triana, es seguir el del río que la engendra.

Hay una calle eje, paralela al río, a lo largo de la cual se desarrolla Triana. Esta calle está partida, lo mismo que el río, por el puente de Isabel II. Desde el puente hacia el sur, la calle se llama "Pureza". Desde el puente hacia el norte, el trayecto más largo, se llama "Castilla".

Castilla en Triana. Que nuevas calidades adquiere allí esta palabra inflexible e intransigente. Un castellano de Burgos o Palencia no la reconocería.

Al fin de la calle "Castilla", al norte, está el Cristo de la Expiración, "el Cachorro". Casi al fin de la calle "Pureza", al sur, está la Señora Santa Ana.

Dos grandes amores trianeros. Y en el centro, casi equidistante de su Hijo y su Madre, está en la Iglesia de San Jacinto, la Reina de Triana, Nuestra Señora de la Esperanza.

Si abriera en cruz sus dos brazos, el derecho sería paralelo a "Pureza" y el izquierdo a "Castilla". Dos brazos, dos calles: Ahí está Triana entera.

Pero, ¿qué es Triana? ¿Una ciudad, un barrio, un pueblo? No. Y aquí su anarquismo inclasificable.

Para ser ciudad le falta algo. Para ser pueblo, le sobra mucho. Para ser barrio, tiene excesiva personalidad que le impide subordinarse a todo. Los tranvías al pasar el Puente, salen de Sevilla y entran en Triana. Los railes son los mismos, pero Sevilla quedó atrás y esto ya es otra cosa.

¡Triana! Un concepto nuevo, creado exclusivamente por ella y para ella en la clasificación demográfica.

Hemos pasado el Puente y hemos entrado en Triana...

LA POBLACION DE TRIANA

Pablo Tornero Tinajero.

Son datos sueltos, escogidos de la obra de este estudiante que en 1975 hizo su tesis doctoral sobre la población de Sevilla y puso su mirada, claro está, en la de Triana, tesis dirigida por el profesor don Francisco Morales Padrón.

En 1745 tenemos en Triana 2.032 vecinos, de los que 20 eran clérigos, 66 soldados inválidos, 33 extranjeros, 4 sacristanes y sirvientes de Iglesia y 315 viudas.

En 1768, hay en el barrio 2.675 vecinos.

En 1777, encontramos 1.778 vecinos peñeros, 51 exentos por justas causas de formar parte de las milicias y 4 exentos por nobleza... En total 1.843.

En 1791 se nos dan 2.959 vecinos.

Vemos, pues, que desde 1745 hasta 1791 la población, en cuanto a número, fluctúa poco, exceptuando la cifra que se obtiene para 1777.

En 1791, Triana era uno de los barrios más populosos de la ciudad y que sus 2.959 vecinos, solo eran superados por los del Sagrario con 4.000.

Habría que tener en cuenta unos factores que habrían de influir en la evolución del barrio. Epidemias, alzas de precios, sobre todo el pan... Citan los historiadores

la epidemia de tabardillos malignos que en 1709 se cebaron con la ciudad y con Triana, acabando con gran parte de su vecindario. Murieron 3.361 personas.

248 hombres, 562 mujeres, 5 sacerdotes, 3 ordenados de menores, 599 recogidos por la Hermandad de la Caridad, 91 por las calles, campos y puertas de iglesias.

En San Jacinto: 2 hombres y 4 mujeres enterrados, 347 párvulos de hasta 12 años, 1.500 en Santa Ana y demás iglesias por haberse perdido la cuenta a causa de la multitud de cadáveres.

Hay que pensar lo que sería una mortandad de este tipo. Realmente una merma muy considerable para la población en aquellos momentos y al mismo tiempo una rémora para su crecimiento. Y más todavía en el caso de ésta en que el elemento femenino fue el más castigado, ya que murieron muchas futuras madres e igualmente mujeres en edad de secundar.

Las defensas contra las epidemias eran inexistentes. El pueblo vivía de milagro. Y seguiremos. Atesoramos mayor suerte de datos sobre epidemias y fluctuaciones de niveles de población en Triana.



LA TRIANA OCULTA: MARÍA NIÑO (I)

Como en Pedagogía se aconseja que el currículo oculto debe ser lo menos oculto posible quiero, antes de comenzar, expresar mi deseo de que a pesar de los datos y fechas que son necesarios para informar, repito 'a pesar de ellos', mi intención es conmoverlos al dibujar la silueta de la protagonista que nos ocupa, María Niño

Por Mari Paz Hidalgo

Para ello quisiera invitarles a que me acompañen nada menos que a exhumar unos restos. No pretendo asustar a nadie, los restos que voy a sacar a la luz han alcanzado ya el grado de reliquias y lo único que busco es que luzcan como las ruinas acristaladas de cualquier museo subterráneo. Son estos restos, señoras y señores, una parte de la historia del suelo que pisamos en este momento. Es decir, la Triana oculta.

Todo empezó, me refiero a mi afición por desenterrar antigüedades, en un paseo guiado por la Triana del flamenco no hace mucho.

Es por todos bien conocido que Triana y los gitanos han ido de la mano durante muchos siglos (ya en siglo XVI hay seis de ellos empadronados aquí y dedicados al negocio de la herrería como olleros).

Recordemos que llegan a España con los Reyes Católicos en 1465 y que, a diferencia de los musulmanes, son muy bien acogidos por su referencia a ser 'egipcianos menores' (turcos) perseguidos por aquellos por su cristianismo.

Eso sí, debido a su carácter errante se les obliga a trabajar so pena de 'cortarles las

orejas o darles amo' en una pragmática de Carlos I en 1525.

Hay que excavar poco, realmente, para que aparezcan sus vestigios. Algunos, todavía hoy vivos y conservando su pureza, los representan con sus cantes y su duende inconfundibles. Pero hay que reconocer que, aun siendo admirables, el mercantilismo les ha desposeído, pienso, de su original autenticidad.

Hoy las gitanas jóvenes que quedan en Triana con frecuencia fuman, manejan internet para buscarse pareja y se dan mechadas rubias, al menos las que yo conozco.

Su liberalidad no es como antes una nota distintiva sino más bien un gesto de identificación con el ambiente.

Es evidente que Triana ha dejado de ser el arrabal de antes. A los corrales de vecinos en la Cava Nueva o Cava de los Gitanos, les ha dado la 'puntillá' algo más que la avaricia inmobiliaria (el significado de periferia lo ostentan ahora las urbanizaciones dormitorio de la cornisa del Aljarafe que, a pesar del río de por medio, nadie los vive como arrabales). Y es que la globalización ha hecho de Sevilla y Triana no, ya, un pañuelo sino un clínex y de una sola capa. Eso sí, algo impregnó su aire que suele imprimir carácter a los trianeros nuevos que la vivimos, y a los que se fueron que lo transmiten como un valor a sus orgullosos descendientes de polígonos y barriadas.

Pero volviendo a los primeros hallazgos, a los más superficiales, es evidente que los que más proliferan son de raza calé.

Y es entonces cuando tropiezo con Demófilo, Manuel Machado Álvarez, el padre

Es evidente que Triana ha dejado de ser el arrabal de antes. Le ha dado la 'puntillá' algo más que la avaricia inmobiliaria

de los Machado, por cierto, casado con una trianera, Ana Ruiz, hija de un modesto dulcero. Demófilo recopila coplas, como la que habla de los montes de la Encarnación en su colección de Cantes flamencos de 1881

Si tu mare te pregunta/ por las moñas e los zapatos/ en er camino e cartuja/ ayi los tiene corgaitos./Sí sí pero no/ arboleitas e pinos verdes, montes de la encarnacion.

Más tarde Emilio Jiménez Díaz, en su libro 'Triana en labios de la copla', recoge ésta.

Dos montes tiene triana / que eran pa volverse loco / uno de maria niño / otro del monte pirollo / cuando en triana / se derramaba el arte de ma-drugada.

Empiezo a tirar del hilo de este tema partiendo por tanto de los montes (o montículos) de la encarnacion.

La Encarnación era una preciosa y grandiosa ermita que en dos ocasiones llegó a sustituir a la parroquia de Santa Ana en sus funciones por cierre. Una cuando el terremoto de 1755 para su reconstrucción. Otra cuando en 1900 la epidemia de cólera hizo necesario tapiarla por el olor hediondo que desprendía los cadáveres enterrados en sus bóvedas, como Justino Matute cuenta en su Aparato para escribir la Historia de TRIANA de 1818.

En estas dos ocasiones supuso, dice textualmente, el traslado de 'Su Majestad' a la dicha Encarnacion, iglesia de tres naves separadas por columnas de mármol y con pinturas en su retablo de Herrera el Viejo.

Estaba situada inmediata a las Mínimas en la actual Pagés del Corro y tuvo su origen en el hospital del mismo nombre extinguido antes de 1587. La Cofradía que aquí tenía su sede era la del Santísimo Cristo de la Sangre y la Virgen de la Encarnación titular ésta hoy en la de San Benito, la llamada 'Palomita de Triana'.

Parece que esta Hermandad se funda en 1554 en el cercano convento Mínimo de la Victoria (¡jojo que este convento va a ser el

eje alrededor del que voy a ir desenredando la historia de la 'Triana Oculta!') y que después de pasar por Santa Ana compran unos terrenos en la Cava Nueva en 1565 donde permanecen hasta que, después de la desamortización de 1868 es derruida (1874).

Pero volvamos a los montes de dicha Encarnación con los que he comenzado.

Por el plano del asistente Álvarez Benavides de mediados del XIX se sabe que colateral a la actual calle Paraíso estaba situado en el s. XIX una plaza de la Encarnación donde se puede decir que terminaba la Cava de los Gitanos y en ella los dos montes citados.

1º Monte Pirolo. Deduzco que este nombre se debe a la palabra culta Pirología; conocimiento del trabajo del fuego, por la abundancia de fraguas de gitanos en la zona. Caganchos en Evangelista, Pelaos en la esquina hoy de Farmacéutico con Pagés del Corro, la de los Puyas enfrente. Y que el nombre, precisamente y en principio, es un cultismo más propio de gente ilustrada que de gitanos, aunque estos después la hicieran suya hasta el punto de adoptarla para su negocio. Y así el tío Antonio Cagancho a principios del XIX llamará a su fragua con este nombre, 'Monte Pirolo'.

2º monte de María Niño. El monte nombrado y cantado en las coplas de Triana, precisamente por ser lugar del cante, es el de María Niño que, según dicen por deformación en la transmisión oral dio lugar al nombre de monte de Marianillo.

No es extraño. Es sabido que por la transmisión oral de un viejo romance castellano Nerón de tanto mirar desde la roca Tarpeya se convirtió en 'marinero' (ya Cervantes en Rinconete y Cortadillo lo comenta).

Pero lo que me molesta es que sin que la citada señora, María Niño, pidiera 'cambio de sexo', hoy en Triana y muy cerca de donde estuvo rotulada la calle, antes callejón, (así en el callejero de Moreno Gálvez 1845) de María Niño (en los años 70 sustituida por la de F. M.Herrera) se encuentre la de Marianillo a quien el transeúnte, lógicamente, toma por un tío. Y en el mejor de los casos por un tío relacionado con el flamenco.



Antes de continuar sostengo la hipótesis de que posiblemente los dos montes de los que habla la copla fueran físicamente uno. (Lo de 'monte' podría ser por que esta parte de la actual Pagés del Corro estuviera más elevada que la, hoy, otra acera. También porque fuera una apreciación subjetiva de contemplarla desde el otro lado del foso que era la cava y que suponría una ascensión el llegar a ella).

Primeramente se llamaría de María Niño por su propietaria y, luego, éste mismo fue rebautizado con el nombre de Pirolo en un gesto culto por las fraguas que lo poblaban cuando la citada María había ya muerto. Con-

La María Niño de la que voy a hablar es la de la que lo hace A. Santos Márquez (catedrático de arte) en su estudio sobre la capilla funeraria de Alonso Daza



vivieron los dos nombres pero María se masculinizó por pereza del lenguaje y porque la masculinidad del Pirolo lo imponía. El compadreo y el machismo bautizaron, de hecho, al monte en cuestión en dos topónimos distintos pero, machos los dos.

La mujer, al parecer, como tal ya tenía bastante. ¡Y que vivan los dos tíos, Pirolo y Marianillo, marcando territorio!

Es ahora, y en un arranque de feminismo, cuando me arremango y decido desenterrar esa estatua mutilada y oscurecida por el paso de los siglos que aparece con la inscripción imborrable de María Niño a pesar del paso del tiempo. (La escritura de la casa donde vivo de principios de los años 70 nombra los terrenos donde se construye situados en la calle de María Niño).

Lo hago con cuidado y hasta con mimo pues me llena de ternura el conocer por la historia del arte parte de la vida de esta mujer por otro lado envuelta en un halo misterioso y romántico.

Creo que ahora debo aclarar que la María Niño de la que voy a hablar es la de la que lo hace A. Santos Márquez (catedrático de arte) en su estudio sobre la capilla funeraria de Alonso Daza y que sustenta en legajos del Archivo de Protocolos notariales de Sevilla publicado en 2006.

Modestamente discrepo en cuanto a que el Marianillo que nos ocupa proceda de María Niño de Guevara, como afirma en su Callejero de Sevilla el justamente reconocido académico José M^a de Mena. Sencillamente porque esta señora con la que tuvo dos hijos naturales Fernando Cortés Ramírez de Arellano, tercer marqués del Valle y nieto de Hernán Cortés además de ser natural de Madrid y haber tenido sus hijos allí debió nacer entre 1560 y 70 y por tanto imposible que ocupara el monte que ya ocupan las Mínimas esos años. Por otra parte, no me parece posible, desde el punto de vista fonético, la evolución de su poderoso apellido en 'Marianillo'.

Sin embargo en este punto, es lo justo, tengo que reconocer una dificultad que debilita en cierto modo mi tesis. Y es que la huerta de Marianillo en Triana sea la vulgarización de otra María Niño, una posible compradora a los frailes Mínimos, ya a partir de 1835 y por la desamortización de Mendizábal, de la huerta que nos ocupa. No tengo pruebas de su existencia pero eso no es suficiente para descartarla, aunque sí para aparcarla.

Continuando con el tema es el arte funerario el que convierte a 'mi' María Niño en protagonista de la historia de Triana en aquel siglo de grandeza que fue el siglo XVI.

Los libros especializados, como la revista Arte Hispalense, hablan de la capilla fune-

Es el arte funerario el que convierte a 'mi' María Niño en protagonista de la historia de Triana en aquel siglo de grandeza que fue el siglo XVI

ria de D. Alonso Daza en el convento Mínimo de N. Sra. de la Victoria (Antonio Santos Márquez, catedrático de arte).

Y también de María Niño, su viuda, que una vez que éste murió en ultramar viene a Triana por deseo expreso de D. Alonso en testamento de emplear parte del dinero ganado en Nueva España para darle pompa fúnebre construyendo una capilla funeraria para él y su familia.

Lo primero que se viene a la cabeza es que el propósito no era otro que comprar con dinero un reconocimiento entre sus vecinos del que adoleció en otro tiempo.

¿Pudo ser que Alonso Daza quisiera resarcirse de la espina de la discriminación que llevaría clavada cuando el 1 de Agosto de 1519 tuvo que ocultar su nuevo cristianismo al embarcar en el velero llamado Cristóbal Verde (¿familiar de un marinero que acompañó a Colón en su primer viaje?) como pasajero rumbo a las Indias después de comprar una licencia falsificada a cualquier vendedora clandestina, que las había, como la famosa Francisca Brava, que hacía negocio por la puerta de San Juan, o, quizás, pagar los 80.000 ducados que Cisneros, como un favor después de las revueltas en contra de la prohibición de viajar a las Indias a los cristianos nuevos, ese año precisamente había estipulado?

Me inclino por lo primero por que en el libro de embarque del archivo de Indias no consta lo segundo, que era lo establecido.

Es muy posible que pudiera ser por eso por lo que este mercader de pieles indiano (está documentado en 1508 el encargo que hace a los carniceros del Aljarafe de proveerlo de todas las pieles que pudiesen) quisiera ser enterrado con todos los honores.

No es normal que un hombre embarcara como soldado o como mercader con una niña sin su madre

Es una sospecha que avala, además, el que algunas de las capillas de la catedral de Sevilla fueron con sus enterramientos de conversos la forma de demostrar, también, la limpieza de sangre del difunto para su familia.

Como ejemplos, la capilla de D. Diego Caballero, conocida por la del Mariscal por el cargo que desempeñó en la Española este hijo de judío castigado en acto de fe y que había embarcado en 1502 en la expedición de Ovando con una mano delante y otra detrás como criado del genovés Grimaldi.

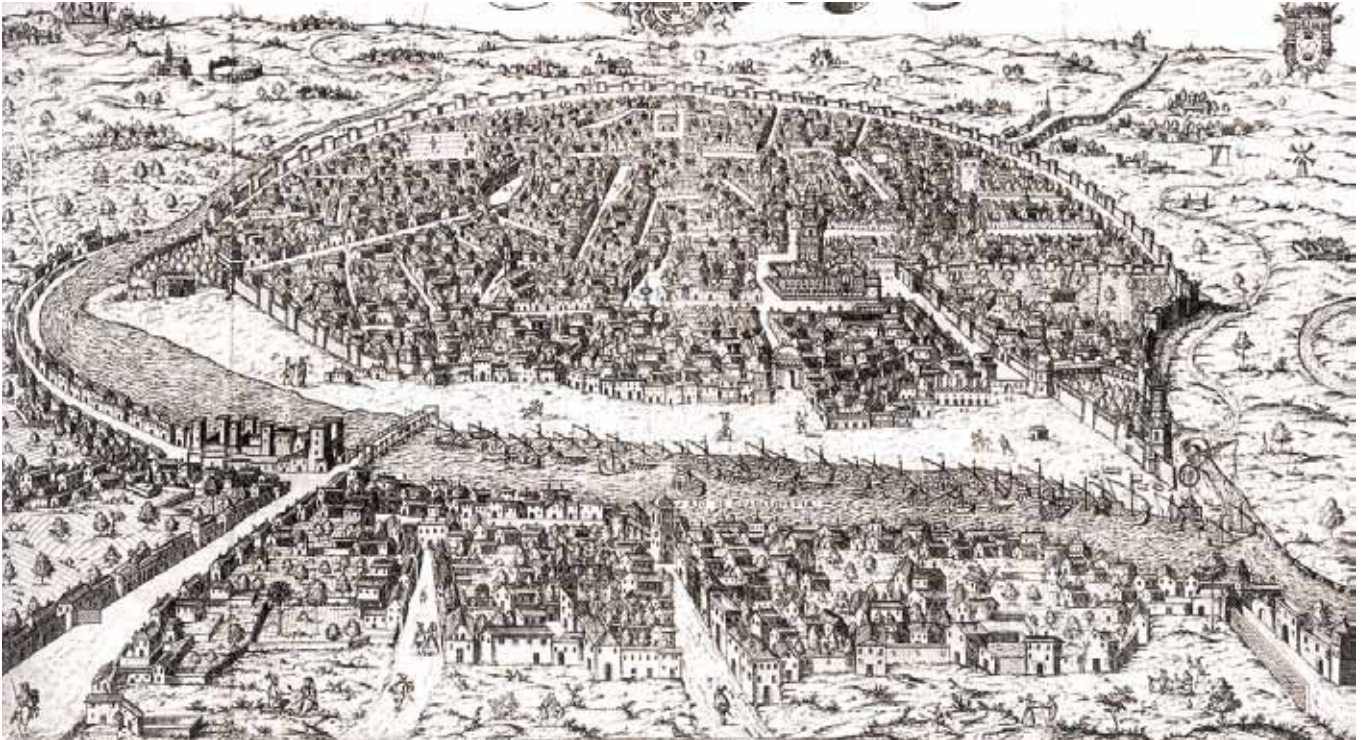
Su carrera allí se inicia con el apresamiento y comercio de indígenas, carimbándolos, herrándolos (hasta 1526 no se ilegaliza esta práctica, y no en todos los casos), y de perlas después para acabar siendo dueño de una flota de barcos

También la de otro converso, D. Fernando de Jaén con el famoso descendimiento hoy en la catedral al desaparecer la Iglesia de la Santa Cruz donde estuvo su capilla funeraria en la plaza que lleva su nombre actualmente.

Sin embargo, después de conocer las circunstancias políticas y sociales en Nueva España a partir de 1542, que debió conocer antes de morir D. Alonso, deduzco que el verdadero motivo de la venida de María Niño a Triana fuera asegurar para ella y su familia su futuro económico y social que vería peligrar con el revuelo de las llamadas Leyes Nuevas con las que el emperador, respondiendo a las críticas entre otros de padre Las Casas, dejaba ver el principio del fin de los privilegios y abusos de los conquistadores y colonos como auténticos señores feudales.

Lo de su capilla funeraria creo fue una argucia o carta de presentación en aquella sociedad donde la protección de la Iglesia, comprada con la fundación para la capilla, era el mejor seguro de vida que podía dejarle, diríamos con vocabulario de hoy.

¿Pero fue casualidad o más bien un recurso de moda entre los cristianos nuevos que encargaran las pinturas de los retablos de sus capillas funerarias en los mismos años a Pedro de Campaña? Esto último sostiene el erudito



Celestino López Martínez cuando en su libro 'De Jerónimo Hernández a Martínez Montañés' comenta la de D. Alonso Daza.

Este, además de este deseo fúnebre común a los conversos, sabemos que había nacido en Huévar, donde hay constancia histórica de que hubo judería. El lugar de nacimiento de María Niño, sin embargo, es desconocido.

Se encuentra en el Archivo de Protocolos Notariales un documento notarial fechado en Tenochtitlan en 1536 en el que se declara la dote entregada a la dicha María por su casamiento con Alonso Daza.

Se declara que es hija natural de Domingo Niño oriundo de Triana, ya fallecido, y que está bajo la tutela de otro trianero llamado Francisco de Ávila en ese momento de contraer matrimonio.

No es normal que un hombre embarcara como soldado o como mercader con una niña sin su madre. Por tanto lo lógico es pensar que fue fruto de una relación con alguna indígena, cosa frecuente entre los españoles. Pensemos en Hernán Cortés que de sus once hijos con seis mujeres distintas fueron naturales varios y mestizos más de uno.

Tampoco era frecuente que los reconocieran. Corrían suerte adversa y solían acabar abandonados por ambas familias y en la calle. Muy pronto, promovidos por el primer obispo de Nueva España el franciscano Zumárraga, (la corona comprendió que era provechoso no sólo cristianizar sino españolizar), hubo colegios para estos niños (en 1530 en Coyoacan, ya, para niñas).

Los colegios para indígenas y mestizas no fueron valorados por los nativos ya que decían que las educaban haciéndolas vagas para el trabajo como en Castilla. La mujer indígena no sólo trabajaba la tierra sino que debido a la normalidad de la poligamia estaba bien visto el amancebamiento con españoles como modo de sustento para la familia.

En el caso de Nuestra María supongo que el ser reconocida conllevaba que su padre viviera con su madre (¿puede que fuera la esclava indígena Isabel a la que hace alusión la nota?).

El abandono por parte de los españoles de los hijos habidos con indígenas era consecuencia de tener ya familia oficial o de la ruptura de la relación con la indígena, si era soltero. 🗡️

LOS ORÍGENES DE TRIANA



Por José Javier Ruiz

En tiempos de los fenicios, Triana y su vega estaban sumergidas bajo los cambiantes cauces que el río Guadalquivir fue teniendo en sus tramos finales al discurrir por una llanura casi plana camino de su desembocadura natural, el Golfo Tartésico, una gran bahía que abarcaba desde el mar abierto hasta las mismas estribaciones de la actual Coria.

Por eso Sevilla fue fundada sobre un altozano natural ubicado donde ahora están las calles San Isidoro, Abades, Aire y sus alrededores por ese pueblo de comerciantes provenientes del otro extremo del Mediterráneo, que habían osado viajar hasta los confines del mundo conocido en pos de las riquezas que nuestras tierras les ofrecían. Y al otro lado de ese río bifurcado en numerosos cauces, que se derramaba cíclicamente ocupando

toda la llanura, en lo alto de un estratégico carambolo, los fenicios vinieron a erigir un santuario donde adorar a su diosa más querida, Astarté.

No es de extrañar que los habitantes de ese poblado que se debió crear al amparo de los sacerdotes y funcionarios religiosos bajarán al llano cada verano, cuando las aguas del furioso y viejo río se hubieran retirado, para apacentar a su ganado y cultivar en sus ricas tierras lo necesario para subsistir, teniendo que abandonarlas con la llegada del otoño y las lluvias que las volverían a inundar.

Incluso que aprovecharan la estabilización de los cauces y cuando ya era época de romanos se establecieron sobre alguna elevación natural para pasar esos meses lluviosos cerca de sus tierras. Y que una de esas poblaciones, convertida en villae de algún terrateniente de la cercana Híspalis, fuera nombrada con el topónimo Triana en referencia, por su terminación 'ana', al nombre del propietario, y según otros autores como Ortiz de Zúñiga, por evolución del nombre de Trajano, emperador romano nacido en la vecina Itálica. Y así de 'Trajana' pasaría a ser 'Traiana' y después Triana. No. No sería de extrañar.

Con la llegada de los musulmanes en el siglo VIII, estas villas ya visigodas pasarían a ser alquerías, y sabemos que hubo una llamada Triana



Escultura de la diosa Astarté.

Sevilla fue fundada sobre un altozano natural ubicado donde ahora están las calles San Isidoro, Abades, Aire y sus alrededores

porque este nombre aparece en un epígrafe encontrado en el año 1851 cuando se construía la Plaza Nueva, fechado en 1022 y escrito en una lápida funeraria. Está conservado en el Museo Arqueológico de la ciudad, fue traducido por el profesor Levi Provezal y se considera la referencia más antigua encontrada del nombre de Triana.

Se conoce como Epitafio del fatá Safí y su traducción dice:

...murió al fatá-kebir (el gran oficial) Safí, el día del combate en la qaryat Atrayana (alquería de Triana), al borde del río y cerca del barrio mencionado en la obediencia del Amir al-Mu'mini al-Ma'mun al Qasim, Dios le asista...

Este episodio bélico se habría desarrollado entre las tropas leales al califa de Córdoba y los rebeldes sevillanos que buscaban la independencia del decadente califato, que acabaría en el año 1023 con la proclamación de la taifa de Sevilla por los abbadíes.

Según la hipótesis de la doctora en arquitectura Mercedes Díaz Garrido expuesta en su libro 'Triana y la orilla derecha del Guadalquivir', la alquería de Triana debió estar localizada en la zona más alta de esta margen derecha del río, la actual calle Clara de Jesús Montero, desde donde partirían los caminos de huertas más antiguos que se dirigían a Castilleja, alquería que abarcaría la explotación agrícola y el núcleo de población inmediato.

Sin embargo no se han encontrado restos arqueológico de esta primera Triana, probablemente por la inestabilidad de la zona de influencia del río y los movimientos de los cauces, que no se llegarán a estabilizar del todo hasta el siglo XI, lo que impidió asentamientos prolongados.

Los primeros restos arqueológicos encontrados del que ya fuera arrabal de Triana, la segunda Triana de la hipótesis de la doctora Díaz Garrido, la Triana que hoy conocemos, han sido datados en el siglo XII, en pleno dominio almorávide, cuando ya se había estabilizado definitivamente el cauce del río y los límites de la nueva muralla de Sevilla la habían acercado a esa zona al otro lado del Guadalquivir. Por lo que se podría asegurar que la

Los primeros restos arqueológicos encontrados del que ya fuera arrabal de Triana han sido datados en el siglo XII

Triana actual debió ser fundada por los almorávides.

Según Díaz Garrido la ubicación de este nuevo asentamiento estaría en torno a la calle Castilla, la calle simplemente, según es mencionada en el Libro del Repartimiento de la Reconquista, prolongación desde el primitivo enclave que llegaría hasta el vado existente donde se construiría el puente ya en la etapa almohade, y no tendría que tener relación alguna con la primera Triana, de la que heredaría en todo caso el nombre y que acabaría abarcando.

Durante este periodo almorávide, Triana se convirtió en lugar de asentamiento de la comunidad mozárabe (cristiana) según se desprende del tratado de Ibn 'Abdun, donde se recogía la norma existente que prohibía a los barqueros trasladar a Triana a los sevillanos que iban a las tabernas cristianas a comprar o consumir vino.

Tanta importancia alcanzaría este arrabal que llegado el año 1171, ya bajo el dominio almohade, el califa Abu Yaqub Yusuf ordenó la unión de Madinat Isbiliya (Sevilla) con Madinat Atrayana (Triana) por un puente construido con barcas en el antiguo vado, en el punto donde arrancaba la vía de la Plata hacia el norte, los caminos hacia el sur que llevaban hasta Coria y los que partían hacia el oeste atravesando el Aljarafe camino de Niebla y Huelva, paso que facilitaría la llegada a la ciudad de los productos de los extensos campos que rodeaban Sevilla así como el movimiento de tropas de sus ejércitos y que consolidaría el arrabal.

Esa unión física convertiría con el paso del tiempo esos dos núcleos poblacionales en uno solo, un único pueblo unido para siempre en el amor a una ciudad que desde entonces ha crecido en busca de un esplendor común. 🏰

LOPE DE VEGA

ENTRE SEVILLA Y TRIANA



Por Joaquín Arbide

Era Félix Lope de Vega Carpio todavía un niño cuando llegó a Triana. Año 1570, aproximadamente. Desde entonces quedó vinculado al espíritu de estas gentes. Vivía con un su tío Miguel del Carpio, que era inquisidor, nada más y nada menos, y que tenía casa en el barrio, para facilitarle de este modo sus desplazamientos al lugar de trabajo que no era otro que el famoso Castillo. Y tenía que ser este señor inquisidor importante porque anduvo metido en el caso de Santa Teresa.

Desde estos primeros años, Lope de Vega fue grabando en su retina, no solo las bellezas que encontraba en su barrio, sino las que desde él descubría en la orilla opuesta y que, con el paso del tiempo, dejaría plasmadas y exaltadas en una de sus más populares obras 'El arenal de Sevilla', donde describe el ambiente de copiosidad y heterogeneidad que el incesante movimiento de entrada, salida, carga y descarga de navíos, imprimía a los alrededores de la Torre del Oro y actividad a los hombres de la orilla trianera.

Lope de Vega tuvo una vida muy azarosa y, pese a ser sobrino de un inquisidor, con el paso del tiempo no le dolieron prendas el convertirse en el hombre más enamorado del mundo. Durante una época de su vida parece que se enamoraba más de los nombres y su letra inicial, que de las mujeres en sí mismas. Así cuentan en su haber nombres como Lucinda, Laura, Leonarda, Leonor, Laurencia, personajes de la 'L', que terminarán protagonizando muchas de sus comedias.

Y del mismo modo que se enamora de las mujeres, lo hace de Sevilla y Triana, a las que dedica frases contundentes como: 'Centro de la



grandeza de España'. La más bella ciudad que mira el sol de Europa, con la que no se pueden comparar ni Nápoles, ni París...

Y Sevilla y Triana se convirtieron en escenario para sus numerosas historias, apareciendo como telones de fondo en obras como 'La Estrella de Sevilla', 'La niña de plata', 'El ruiseñor de Sevilla', entre otras muchas. Y de su mano y su ingenio, paseamos por el fabuloso Arenal, por las murallas, los jardines del Alcázar, las callejas de Santa Cruz, se compran miles de cosas en la Alcaicería, en las gradas de la Catedral, entramos en fondas y casas de la gula a beber y comer con el vulgo y los rufianes, la Casa de la Contratación, nos recreamos a la orilla del río oyendo cantar a los barqueros unas seguidillas:

*Barcos enramados,
van a Triana,
el primero de todos,
me lleva el alma.*

Y desde el Arenal se contempla el Castillo de Triana, mientras se mezcla con el bullicio del pueblo que aguarda el arribo de cualquier flota y ver el espectáculo que supone 'toda esta arena de carros de plata llena'. Y nos enseña una mañana de Corpus, o goza con las perfumadas noches veraniegas ('Porque no envidia Triana / los jazmines de Valencia').

Y reincide en el asombro que causa ese Arenal al considerar que:

*Toda esta arena es dinero,
un mundo en cifras retrata,
donde es cosa de admiración,
ver los que vienen y van.
Este famoso río,
que de la falda de tela,
de la ropa de Sevilla,
de tantas ciudades reina.
Con cuchillo de cristal,
corta sobre blanca arena,
este girón de Triana,
reliquia de su grandeza.
¡Ay río de Sevilla,
qué bien pareces,
con galeras blancas
y remos verdes!*

Su trabajo le lleva a Madrid. Allí se casa en varias ocasiones con mujeres de distintos estamentos sociales. Con la hija de un historiador, de un comerciante de carnes y, por fin, encuentra acomodo a la vera de Mi-

caela Luján, la gran actriz del momento que protagoniza todas sus obras. Y como la autoridad no permitía la pernoctación en las fondas de gentes no casadas, pues ahí tienen que Micaela pernoctará en una fonda muy próxima a la casa del poeta Mateo Alemán, donde se hospeda su gran amigo Lope de Vega que de este modo ayudará económicamente al compañero y le será fácil la furtiva visita nocturna a la fonda de su amada.

Lope de Vega terminaría sus andanzas amorosas y también sus trabajos teatrales escribiendo una obra para su amada Micaela Luján, cuya acción sitúa totalmente en Triana y que tituló 'La esclava de su galán'.

Tanto escribir, tantas reuniones, tanto conocer gentes, tantas tertulias literarias, tantos amores y amoríos, eran cotas difícilmente sostenibles para un hombre. Y por eso, cierto colega, para unos Góngora y para otros Cervantes, le dedicaron estos versos satíricos:

*Por tu vida, Lopillo, que te borres
las veinticuatro torres de tu escudo,
pues aunque mucho soples, mucho dudo
que tengas viento para tantas torres. ▣*



CERVANTES, TRIANA Y LOS CERAMISTAS TRIANEROS

Triana es mágica. Tiene algo indefinible. No lo podemos ver, ni tocar, pero está ahí, en sus calles, en sus plazas, en su aire. También Triana es universal. Su nombre atravesó fronteras para convertirse en un mito y en el barrio más famoso de Sevilla. Esa universalidad tiene una vertiente poco apreciada hasta ahora que me propongo valorizar

Por Rafael Raya Rasero



Me refiero a las vinculaciones trianeras con Miguel de Cervantes, autor simbólico de la cultura española en todo el mundo y referente para cientos de cervantistas que estudian sus obras, organizan eventos en su honor o se reúnen en congresos con muchos participantes.

Todos ellos, cuando leen o escriben textos cervantinos, tienen necesariamente que tener en cuenta lugares sevillanos mencionados en *Don Quijote de la Mancha* y especialmente en las 'Novelas Ejemplares', donde Triana tiene mucho protagonismo por situarse en la calle Betis el célebre Patio de Monipodio, lugar de reunión de los maleantes y pícaros de la ciudad que conoció

Cervantes. Monipodio fue el líder de todos ellos, como tal dirigía sus actuaciones delictivas y los protegía al tener influencias con jueces, alguaciles o personajes sevillanos corrompidos. La mención a tan famoso personaje aparece en 'Rinconete y Cortadillo' y en 'El Coloquio de los Perros', donde también se cita el Molino de la Pólvora ubicado cerca del Muelle Camaronero.

Un azulejo sito en calle Troya, esquina a Betis, recuerda a Monipodio y sus secuaces y sirve de punto de partida para itinerarios turísticos basados en las diecinueve placas cerámicas existentes en diversos lugares de la ciudad. Eso no solo es importante por atraer a Triana a personas que inician dichos itinerarios, sino también por-

que todas esas placas cerámicas, más otras seis hoy desaparecidas, salieron de la fábrica de Mensaque y Vera. Manos trianeras en el año 1916 las fabricaron y pintaron los textos redactados por Luis Montoto y los diseños de José Gestoso. Cabe mencionar aquí a José Recio del Rivero, cuya labor se extendió más allá de su oficio de ceramista e influyó en la estética adoptada por la Hermandad de la Esperanza de Triana. Esos 25 azulejos, estudiados en profundidad en mi libro 'Sevilla en dos centenarios 1916 2016', publicado por la editorial Clulipucar en diciembre del año pasado, no son la única vinculación, aunque sí la más importante, de los ceramistas trianeros con Cervantes.



En la singular glorieta, de forma octogonal, que el Príncipe de los Ingenios Españoles tiene dedicada en el Parque de María Luisa, también intervinieron profesionales capaces de darle vida al barro y prestigiar a Triana. De esa glorieta puede decirse que al no haber pisado Triana don Quijote ni Sancho Panza, los ceramistas trianeros de Ramos Rejano fueron en su busca y dejaron plasmadas sus hazañas en cientos de olambrillas, únicas en el mundo junto a sus copias existentes en Talavera de la Reina. También el medallón con un busto de Cervantes inserto en la Plaza de España salió de un taller de la calle Ruiseñor 21. Es decir, los homenajes perennes de Sevilla a Cervantes tienen casi siempre sabor a Triana, por ser donde se plasmaron muchos de ellos.

Además de las dos 'Novelas Ejemplares' antes citadas, Cervantes nombra a Triana en 'La Española Inglesa', cuando escribe que Isabela, la recatada protagonista, residente con sus padres junto al Convento de Santa Paula, en la Macarena, «jamás pisó el río, ni pasó a Triana, ni vio el común regocijo de los campos de Tablada y la puerta de Jerez el día de San Sebastián».

Por otra parte, obras literarias que narran la vida y obra de Cervantes, tienen que referirse al arrabal unido durante siglos por un puente de barcas a Sevilla. Él debió cruzarlo en varias ocasiones, porque mantuvo relaciones comercia-

Todos los cervantistas conocen Triana a través de dos de las 'Novelas Ejemplares' y 'La española inglesa'

les con un bizcochero de Triana llamado Pedro de Rivas, a quien debía 12 ducados por haberle comprado dos quintales de bizcocho ordinario (galleta) al precio de seis ducados el quintal, deuda a satisfacer a final de enero de 1599.

Personajes habitantes de Triana, además de Pedro de Rivas y Monipodio, debían ser algunos de los amigos de este último que frecuentaban su célebre patio y menciona Cervantes, entre ellos la vieja Pipota, que llevaba candelicas al Cristo de San Agustín; o la Escalante, intérprete de seguidillas, invitada por el dueño la casa a que las cantara y por tanto podía tratarse de una artista conocida en el barrio, siendo acompañada por «la Gananciosa» rescando una escoba de palma nueva como si fuera una guitarra sin cuerdas, y por Monipodio con un plato roto, mientras «la Cariharta» se arrancaba a bailar, creando así una vinculación precedente de lo que ocurre en nuestros días entre Triana y tan celebrado autor a través del Instituto Cervantes, cuando ese prestigioso organismo hace cantar en sus sedes a los artistas trianeros que contrata.

Muchas ciudades (Alcalá de Henares, Castro del Río, Écija, entre otras) han sacado a relucir sus grandes o pequeñas vinculaciones cervantinas. Es hora de fundir el nombre de Triana con el de Cervantes, resaltándolo dentro del conjunto de las muchas que tiene Sevilla. En esa tarea debemos participar quienes amamos la cultura en general y la cervantista en particular, y además tenemos a Triana impresa en nuestras almas. Ese camino está por recorrer, andémoslo juntos con ilusión y esperanza. 📖

RELATOS DE TRIANA



Por Miguel Rivas Rasero

No tanto como la primavera, pero el verano también fue una estación de mi agrado, y seguramente siempre me ha gustado por la sensación de libertad que nos daba el ir más ligero de ropa y la alegría que nos transmitía esa luz maravillosa de nuestro cielo, aunque también sufríamos el agobio y los sudores debido a las altas temperaturas a los que nuestra climatología nos tenía acostumbrados. Al recordar aquellos veranos de los años 50 en Triana, me vienen a la memoria algunas circunstancias y hechos que quiero relatar para dar mi testimonio de cómo se vivía el verano en nuestro barrio.

A la llegada de las calores, las madres llevaban a los niños al barbero, que los rapaban y sólo le dejaban un ligero flequillo en la cabeza. De esa forma no había que peinarlos, estaban más fresquitos y los piojos no anidaban tan fácilmente en sus cabezas como en la de las niñas, cuyas madres sentadas a las puertas de la casa con la fresquita, espulgaban sus cabelleras para quitarles liendres y piojos.

Cuando los adoquines de la calle brillaban como si fueran de plata al recibir los rayos del sol, los niños se dedicaban a cazar las libélulas que llamaban 'zapateros'. Para ello colocaban en el suelo una caña en vertical como si fuera una antena y con una lata o

cubo echaban agua a su alrededor, y esperaban pacientemente a que el 'zapatero' se posara en la punta de la caña para darles caza apretando su cola entre los dedos índice y pulgar.

Mientras tanto, las niñas en las puertas de las casas y en los zaguanes jugaban al diábolo, a la comba y a los cromos y los chavales más atrevidos se iban a la Cava de los Gitanos donde había dos fuentes de hierro fundido para el suministro de agua a los vecinos. Una de ellas en la esquina del colegio Reina Victoria y otra en la esquina de la calle Paraíso donde hoy está la Iglesia de los Paules, y claro está, cuando apretaba el calor esas fuentes o pilas se llenaban de niños desnudos o con pocas ropas, que disfrutaban de lo lindo refrescándose y jugueteando con el agua. Los zagalones o adolescentes iban a bañarse al río, bien a las zapatas de la calle Betis, a Chapina, o al barrio de Laffite. También se organizaban excursiones familiares o de vecinos, siendo su denominación en aquellos tiempos 'ir de jira', para bañarse en el río Rivera de Huelva a su paso por La Algaba, a la Playa María Trifulca, a la Punta del Betón en Gelves y también a Coria del Río.

Después del almuerzo, las mujeres colgaban cortinas y toldos en las puertas y patios, para no permitir el paso de los rayos del sol. Recogían a los niños y... todo el mundo a dormir la siesta! quedando las calles desiertas y silenciosas. Eran veranos muy apacibles y sin sobresaltos dignos de mención. Ya por las tardes y hasta bien entrada la noche, los vecinos hacían tertulias en los patios y en las puertas de la calle, con sus sillas de enea y sus búcaros de agua fresca. Se conversaba sobre los hechos acaecidos y que eran de poca relevancia, hasta retirarse a dormir sobre el colchón sacado al patio o bien a la azotea, para disfrutar del fresquito de la noche y poder coger el sueño sin contar ovejitas, ya que el canto de los grillos te acercaban a los brazos de Morfeo. De vez en cuando se iba al cine de verano (Alfarería, Avenida, Estrella, San Jacinto, San Telmo y otros) a ver alguna película, sirviendo su argumento de tema de conversación, dando pie a la comunicación y

a la opinión, que en esa época era de lo único que se podía tratar.

Pero todo no era tranquilidad, también había sus trifulcas por peleas, borracheras, hurtos, etc., pero esto era insignificante si lo comparamos con la actualidad. En el número 82 de la calle Pureza estaba la comisaría de policía y en su puerta siempre, con su uniforme gris y ancha barriga, un guardia de apellido León. Hasta allí llegaban algunas mujeres a denunciar que su marido borracho le había pegado. Al rato, una pareja de guardias traían al sujeto detenido y camino a comisaría, detrás de la comitiva, una caterva de niños gritaban y se burlaban del detenido al que metían en el calabozo uno o dos días y algunas veces también lo 'calentaban'.

También estaban los rateros que hacían los trabajos de 'descuideros' y 'carteristas', especialidad que llevaban a cabo sobre todo en los tranvías, donde te aligeraban del dinero con tanta limpieza que no te dabas cuenta de nada. Al margen de todo esto la vida en el barrio era muy tranquila, claro está, con las carencias derivadas de la represión impuesta por un régimen dictatorial.

Gracias a Dios (y a la propia sociedad española), hoy podemos disfrutar de una mayor calidad de vida en todos los sentidos, de cultura, libertad y democracia, algo que entonces nos parecía imposible de alcanzar. Pero también ha llegado a nosotros todo lo malo que ocurría en otras partes del mundo, y que nosotros veíamos como barbaridades muy lejanas de nuestra forma de vida. Hoy, desgraciadamente lo vivimos aquí, en el día a día, con atracos a mano armada, masacres terroristas, crímenes violentos, abusos sexuales, etc.

Quiero resaltar los hechos diferenciales entre una época y la otra. Aquella Triana con sus casos y sus cosas, con sus carencias, donde también existía la violencia de género



y todo lo demás, pero con menor incidencia y según la expresión local, donde la sangre nunca llegaba al río. Estamos en 2.017 y han pasado 65 años de la época referida. Hoy somos más cultos y tenemos todo lo que antes soñábamos, pero también sufrimos más casos de violencia y criminalidad, donde la sangre puede llegar a cualquier sitio y ante esto hay que reflexionar y hacerse la siguiente pregunta, ¿cómo hemos llegado a esto?

Para empezar, pienso que debemos hacer retornar la palabra 'respeto' al centro de nuestras vidas. Esta palabra debe estar grabada en la pizarras de todas las aulas, pues desde el colegio hay que empezar a trabajar para que este auge de violencia gratuita llegue a su fin, empezando por la lacra de la violencia de género. Tenemos la obligación de esforzarnos para erradicar este mal de una puñetera vez y para ello todos tenemos que poner nuestro granito de arena, trabajando juntos para defender los derechos que tienen las personas a vivir con seguridad y libres de toda violencia.

Y meditando sobre el tema, terminé este relato, para desplazarme a Triana por el puente de San Telmo y antes de llegar a la Cava de los Gitanos, saludaré a Rodrigo de Triana para continuar hasta San Jacinto, donde me reuniré con mis amigos en el Bar La Alboréa y me tomaré una copa de manzanilla brindando por los que quieren a este barrio. 🍷

LA UNIVERSIDAD DE MAREANTES



En mi afán por cumplir el compromiso adquirido con el barrio de escribir para la colección literaria ‘Callejeos por Sevilla’ la segunda parte de mis ‘Callejeos por Triana’, llegué la otra mañana a ese balcón sobre el padre Guadalquivir y mirador de la Sevilla más pintoresca que es la calle Betis

Por José Javier Ruiz

Ella me recibió como acostumbra, amplia, luminosa y solitaria a esas horas, las primeras de un bonito domingo de marzo. Una suave neblina traída por la brisa subía en esos momentos desde el río, por donde pasaban algunos remeros afeitados en deslizarse sobre la plateada lámina en sus minúsculas piraguas.

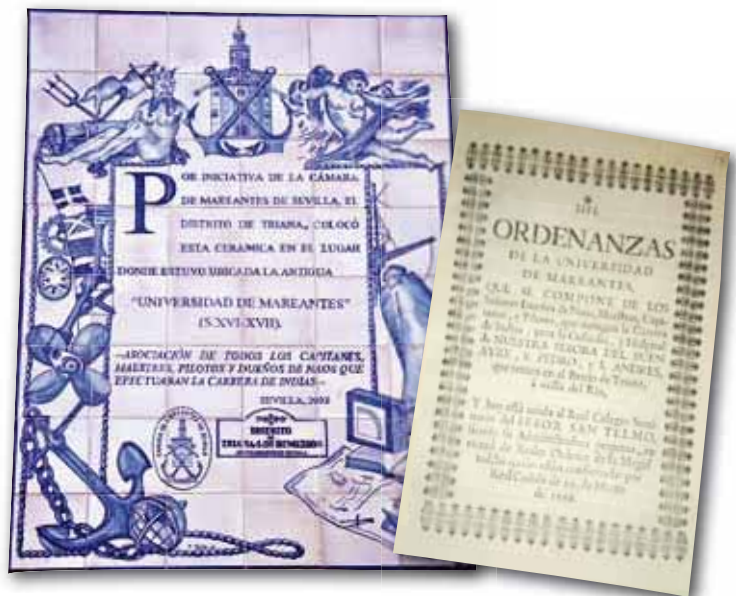
Pero yo no me dejé seducir por aquella bucólica escena y me senté delante del azulejo que hay en la fachada trasera de la Casa de las Columnas, colocado allí para recordar el lugar donde estuviera la Universidad de Mareantes.

Entonces pensé en todo lo que había estado leyendo la tarde anterior sobre esta parte de Triana, donde los propietarios de navíos, los capitanes y los pilotos que hacían la ruta a las nuevas tierras americanas habían fundado su cofradía.

Y recordé que en el siglo XVI coincidió en Sevilla la abundancia económica que había traído el monopolio del

comercio con las Indias Occidentales, con un ambiente de extrema religiosidad surgido tras las nuevas doctrinas impuesta por la Contrarreforma, que se materializaron principalmente en el culto al Santísimo Sacramento y la veneración a las imágenes talladas. Y desde luego por el miedo a la muerte que sobrevolaba el espíritu de los ciudadanos, siempre amenazados por las epidemias y las enfermedades.

Por eso fue el siglo de la creación de numerosas cofradías y hermandades de penitencia, corporaciones que daban respuesta a las inquietudes religiosas y gremiales de sus



La Cofradía de Nuestra Señora del Buen Aire, San Pedro y San Andrés, fue fundada por los hombres que realizaban la Carrera de Indias



Casa de las Columnas, antigua sede de la Universidad de Mareantes.

miembros a la vez que cubrían sus necesidades sanitarias y sociales.

Y en este contexto histórico nació la Cofradía de Nuestra Señora del Buen Aire, San Pedro y San Andrés, hermandad fundada por los hombres de la mar que realizaban la Carrera de Indias.

Existe un documento fechado en el año 1555 en el que se nombra por primera vez a esta institución, cuyos miembros se reunían en el convento del Espíritu Santo existente en la orilla del río, aproximadamente donde ahora está la calle Luis de Cuadra, siendo aprobadas sus ordenanzas en el año 1561.

Pero sus cofrades, en su afán por mantener y aumentar el poder y los privilegios de sus cargos necesitaron fundar una nueva institución que les permitiera relacionarse con la Corona, con la Casa de la Contratación y con los demás organismos oficiales del estado, que se denominó Universidad de Mareantes.

Este crecimiento los obligaría a construir una nueva sede cerca del convento de los hermanos del Espíritu Santo, ocupando gran parte de este frente de la orilla del río donde yo estaba ahora, dependencias formadas por una capilla y varias habitaciones que incluso tenían una pequeña entrada por la calle de atrás, llamada Ancha entonces y hoy Pureza. Allí se debían reunir para celebrar sus cabildos y deliberaciones además de ser el lugar donde acogían a los cofrades enfermos, donde muchos morirían.

Se sabe que la Iglesia era de planta longitudinal, de estilo gótico-mudéjar, y que para su altar se había encargado la realización de un retablo donde albergar las tallas de la patrona, la Virgen del Buen Aire y la de los santos

Pedro y Andrés, trabajo que realizó en 1600 el escultor Juan de Oviedo.

También había leído que en la planta alta de esta fachada que daba al río, los cofrades mareantes habían mandado construir una balconada presidida por unas pinturas de los patronos, que a modo de capilla abierta permitía dar misa.

Existe un documento fechado en el año 1555 en el que se nombra por primera vez a esta institución

Por unos momentos me imaginé al sacerdote en lo alto de aquel balcón celebrando la Eucaristía y detrás de mí algunos bajeles fondeados en la orilla desde donde piadosos marineros participaban en la celebración. Incluso algunos galeotes de una bonita galera que debía ser italiana respondían a los latines del clérigo desde su obligado encierro.

En esos momentos vi venir hacia mí a un anciano que apareció de entre la neblina. Andaba con dificultad apoyándose en un viejo bastón, pero su mirada transmitía un cierto brillo que me sosegó el ánimo tras su brusca aparición.

Se sentó junto a mí, en silencio, y miró el azulejo de los marreantes con algo de indiferencia.

-¿Conoció usted esta casa antes de las reformas?- le pregunté intrigado, conocedor de la gran restauración que había sufrido la Casa de las Columnas durante los años ochenta.

-La conocí mucho antes. ¿Le interesa la casa?- me preguntó a su vez con una afable sonrisa.

-Sí, mucho. Escribo un libro sobre Triana y su historia, y este es un sitio muy importante- le dije orgulloso de mi trabajo.

-Yo también escribí una vez un libro sobre la historia de este gran barrio... *Triana,*



na, guarda y collación de Sevilla, título que goza de inmemorial, constituye una gran parte de esta gran ciudad, de quien la divide el Guadalquivir, sin por eso separarla. Así que Sevilla, Triana y sus arrabales forman la opulenta Híspalis, conocida desde los más remotos tiempos por una de las ciudades más insignes del mundo, a cuyo lado Triana ha podido figurar en la historia, y conservar su nombre, circunstancia que basta para su elogio- recitó de corrido con los ojos entornados.

Yo conocía prácticamente todos los libros de Triana y esas palabras me sonaban muchísimo, pero no atinaba a saber dónde las había leído.

“Sevilla, Triana y sus arrabales forman la opulenta Híspalis, conocida desde los más remotos tiempos por una de las ciudades más insignes del mundo”



Llevaron al otro lado del río... Pero también es posible que no fuera así. Existe una carta de aprecio de cuando los mareantes la vendieron, fechada en 1778, que refiere la finca con una numeración que no corresponde con este sitio. Además encontré un plano de cuando construyeron la Fábrica de Tabaco donde se señala lo que debía ser una iglesia en esta parte de la orilla del río, pasada la calle esa que ahora llaman Duarte. Y en grabados antiguos aparece la iglesia en frente de la Torre del Oro... En fin... Probablemente la confusión provenga de una cruz que el dueño de esta casa colocó en el patio, donde según se decía había estado el altar de una capilla... O en verdad sí estuvo aquí... Está todo tan cambiado... ¡Quién sabe! Pero qué importa eso ahora, ¿verdad?...- añadió sonriendo de nuevo.

Yo no supe qué decirle. Entonces se levantó y comenzó a caminar hacia el puente.

-¿Cuál es su nombre?- le pregunté cuando ya había dado unos pasos.

-¡Me dicen don Justino!- dijo sin volverse, alejándose muy despacito.

Entonces fue cuando supe dónde había leído aquellas palabras sobre Triana y Sevilla... El libro se titulaba Aparato para escribir la Historia de Triana, cuyo autor era Justino Matute y Gaviria, y fue publicado ¡en el año 1818!!

-¡Pero no puede ser! ¡Es imposible!- exclamé en voz alta.

Y cuando quise levantarme para seguir a aquel extraño personaje, había desaparecido entre la neblina de la calle, que a aquellas horas de la mañana ya disipaba el sol que salía por encima de la Plaza de Toros. ■

-¿Cómo se titula su libro?- le pregunté finalmente.

-Qué más da. Además no se fie usted de todo lo que lea... Y menos de lo que esté escrito en las paredes- añadió mirando la placa que teníamos enfrente.

-¡Vaya! No irá a decirme que aquí no estuvo la sede de la Universidad de los Mareantes- le dije.

-Cuando escribí mi libro investigué todo lo referente a esta casa y es verdad que es muy posible que aquí estuviera la Capilla de la Virgen del Buen Aire y las dependencias de esas influyentes gentes de la mar hasta que se las

MURILLO

EL PINTOR DE LAS SANTAS TRIANERAS JUSTA Y RUFINA



El relato que deseo hacerles llegar, comienza con una leyenda que nos remonta al siglo IV de nuestra era, pero la descripción del mismo es totalmente veraz. Tratando analíticamente los hechos, las fechas y personas que son históricamente reales

Por José Manuel Piñero Velasco

Los vericuetos que les reseñaré sobre estos grandiosos cuadros pintados por Bartolomé Esteban Murillo, pintor hispalense naturalista, amante de Triana y pintor de Santa Justa y Rufina, que era el menor de catorce hermanos, se aproxima más a una leyenda que a la veracidad del mismo. En este año dedicado a Murillo, es obligado hacerle desde Triana este recuerdo.

Los cuadros fueron pintados entre 1662 y 1665, dos medio punto de más de cinco metros. Fue un encargo de su gran amigo y canónigo de la Catedral Justino de Neve, además de otros lienzos, con destino a la restauración de Santa María la Blanca.

Justino de Neve fue nombrado en 1667, debido a su brillante gestión, Mayordomo de Fabrica, es decir, canónigo responsable de cuidar el edificio catedralicio y su decoración. Realizándoles nuevos encargos para la Catedral.

Sin esta relación Murillo sería menos Murillo, y Justino de Neve un desconocido y honesto canónigo, de una de las Catedrales más importante del orbe cristiano.

En los cuadros a los que me refiero se narran la fundación de Santa María Magliore, la primera basílica dedicada a la Virgen María en Roma, o Santa María de las Nieves, advocación del templo hispalense también conocido por ese nombre.

El edificio de Santa María la Blanca, fue la primera sinagoga edificada en Sevilla en el siglo XIII, cuando existía una importante, adinerada e influyente agrupación judía en el centro de la ciudad, concedida por Alfonso X.

En 1391 tras la revuelta antijudía, fue convertida en iglesia cristiana, que se reconstruyó a mediados del siglo XVIII con la financiación y mecenazgo de Justino de Neve.

Aquí empieza la leyenda que motivó el encargo. Hacia el año 360 de nuestra era, el papa Liberio (352-366) encargó la construcción de la que algunos llamaron la Basílica Liberiana, que no es otra que Santa María Magliore.

En los dos grandes cuadros quedan representados, los hechos que originaron la decisión de construirla. En el primero de ellos, muestra el sueño que tuvieron el Patricio Juan y su esposa, no fue una aparición, como algunos escritores narran equivocadamente.

Murillo representa magistralmente el momento del sueño, cuando se le aparece la Virgen en el mes de agosto, para decirles, que deseaba la dedicación de un templo en el lugar que verán trazado sobre la nieve del monte Esquillino.

Los cuadros fueron pintados entre 1662 y 1665 con destino a la restauración de Santa María la Blanca



El sueño del Patricio Juan.

Hecho de por sí milagroso debido a la fecha, cinco de agosto, donde la temperatura es muy elevada. Murillo los imagina en el momento de su sueño, no los representa en la cama dormidos en el lecho, quizás por pudor, sino vencidos por el sopor de la calor.

El patricio Juan recostado sobre la mesa cubierta por un tapete rojo, y sobre la que reposa un libro cerrado que seguramente había estado leyendo. Su esposa aparece también dormida con su cabeza reclinada sobre la cama, junto a ella, un perrito blanco arremolinado sobre si mismo y una cesta llena de labores interrumpidas, figuran también en el mismo. Entregando todos una sensación atmosférica de relajamiento.

La penumbra que invade el cuadro, queda rota por la escena de la Virgen y el Niño, mirando a los plácidos durmientes.

Debido a las fechas parece más una siesta de nuestra tierra, que un sueño nocturno. El primer cuadro se titula 'El sueño del patricio Juan y su esposa'.

El segundo cuadro 'La visita al pontífice Liberio', se representa al patricio y la esposa que ha tenido el mismo sueño que su marido, explicándoles al pontífice el acontecimiento que ambos habían experimentados con la ensoñación.

Debido a que el patricio Juan era acaudalado y no tenían herederos, deseaban hacer rea-

lidad el deseo de la Virgen de que se construyera su basilica.

Cual no sería la sorpresa de los devotos creyentes, cuando el Papa les comunica, que él había tenido idéntico sueño; ante el asombro del espectador religioso, que con una mano apoyada en su bastón y la otra sujetando sus quevedos, mira perplejo a la pareja arrodillada.

En el gran ventanal de la derecha, se representa en la lejanía una procesión dirigiéndose al monte Esquillino, para verificar la realidad de los tres coincidentes sueños. Liberio reaparece bajo palio, como figura principal de la comitiva. La luz entra por la izquierda, incidiendo sobre el religioso y la mujer del patricio Juan, creando efectos de luz y contraluz tan del gusto de Murillo y los pintores de la época.

Un dato curioso que deseo reseñar, es lo muy poco que aparecen las procesiones en las grandes pinturas hispalenses. Eventos tan importantes para esta ciudad, y del gusto de sus habitantes.

Durante la guerra de la Independencia Española, un conflicto bélico desarrollado entre 1808 y 1814, cuya pretensión era instalar en el trono español a José Bonaparte, hermano de Napoleón, tras las abdicaciones de Bayona.

Jean-de-Dieu Sault, fue nombrado en esta contienda Mariscal de los ejércitos del



El patricio revelando su sueño al Papa Liberio.

Sur, ejerciendo a la vez como gobernador de la zona. Aquí empieza la odisea de estos dos grandes cuadros.

Durante esta época el mariscal Soult amasó una valiosísima colección de pinturas robadas a sus legítimos propietarios, durante las campañas militares. Fue una rapiña general de los grandes cuadros de la ciudad, expoliando a iglesias y coleccionistas particulares, con especial énfasis en los cuadros de Murillo.

Los despojaban de los sitios donde estuviesen situados, y los almacenaban en el Alcázar, con la primaria idea, de enviarlos a Madrid, debido a que José Bonaparte deseaba realizar en la capital un Museo Nacional, y otra parte al Louvre de Napoleón.

Sin embargo, la mayoría de los lienzos robados y recopilados en el Alcázar, el mariscal Soult se los llevó a su casa. Incluyendo estos medio punto de más de cinco metros. Naturalmente las autoridades francesas, le trataron de hacer ver que unos cuadros de esas dimensiones, deberían estar en el sitio para los que fueron pintados, o en un museo. Con gran resistencia los entregó, para engrandecer la prestigiosa colección del Louvre. Los arquitectos del Louvre encargan realizar a unos artistas menores que trabajaban a sus órdenes, las enjutas en 1813. Estas enjutas, los presentan como trofeo militar, donde aparecen la Tiara Papal junto a yelmos y espadas. Cuando se pre-

sentan en el museo francés, tuvo un gran éxito y admiración.

Acabada la guerra, un general español se personó en el museo, y pese a la gran defensa de sus cuidadores, se los trajo a la fuerza, pero no a Sevilla de donde se robaron, sino que llegan a Madrid en 1815 y se depositan en la Academia. En 1901, pasan a formar parte de la colección de cuadros del Museo del Prado, conservando las enjutas francesas. Nunca volvieron a Sevilla.

En el año 2012, se inauguró en el Museo del Prado una exposición titulada: 'Murillo y Justino Neve. El arte de una amistad'. Dicha exposición vino a Sevilla. Los cuadros regresaron a su lugar de nacimiento con más de trescientos años de atraso, pero solamente de visita. Se pasearon igualmente por otras ciudades europeas con triunfante resultado y gran admiración de quienes la vieron.

De todos los cuadros robados de la exposición hechos para Sevilla, pagados y encargados por los mecenas hispalenses, solo queda uno en la ciudad.

Desgraciadamente es una historia, que si bien están en España, estos dos magníficos lienzos, el resto siguen teniendo propietarios extranjeros, ya sean en grandes museos, o en posesión de prestigiosos coleccionistas. No es un remate feliz para los conciudadanos de Sevilla. ■

ARQUIENSOÑACIÓN

Por Gloria Rodríguez

La Maestranza se pelea con la torre de cristal,
que señala la niebla que cae sobre la ciudad.

Santa Justa se ha ido a la playa,
porque estaba muy cansada.

La Catedral y Santa Ana,
se van de paseo engalanadas.

Los fantasmas que salen de madrugada: Astoria,
Emperador, Rocío, Fantasio y Avenida,
asustan con imágenes de películas perdidas.

El Tardón ha parío,
y ha llegao hasta el Rocío.

Y el Aljarafe por la tarde se sienta,
a mirar como el río se lamenta.









NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Distrito Triana